

Tener hijos, ¿forma parte del proyecto vital de los madrileños?

*Maternidad, paternidad y
trabajo remunerado en la
Comunidad de Madrid. 2017*

Autoras:

**María Teresa López López
Viviana González Hincapié**



Tener hijos, ¿forma parte del proyecto vital de los madrileños?

*Maternidad, paternidad y
trabajo remunerado en la
Comunidad de Madrid. 2017*

Autoras:

María Teresa López López

Viviana González Hincapié



Esta investigación se ha llevado a cabo en el marco de la Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM.

Autores: López López, María Teresa; González Hincapié, Viviana.

Apoyo técnico y realización del trabajo de campo de las encuestas y entrevistas: GAD3, Consultora.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com ; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Para cualquier cita relacionada con esta investigación, se tendrá que indicar su procedencia.

© Acción Familiar

Príncipe de Vergara, 128
Esc. Dcha. 1º (Entreplanta)
28002 MADRID
Teléfono: 91 446 10 11
www.accionfamiliar.org
accionfamiliar@accionfamiliar.org

Maquetación e impresión: Grupo Editorial Cinca

ISBN: 978-84-16668-43-4

Depósito legal: M-32061-2017

Contenido

1. Introducción

5

1.1. Aspectos metodológicos referentes al apartado cuantitativo: encuestas	11
1.2. Aspectos metodológicos referentes al apartado cualitativo: entrevistas en profundidad	13
1.3. Características sociodemográficas de la población analizada.....	14
a. Encuestas	14
b. Entrevistas en profundidad	20

2. Presentación de resultados

23

2.1. Familia e hijos	24
a. Presencia de hijos en el hogar y en la familia de origen	24
b. Deseo de tener hijos.....	26
c. Sobre el número de hijos	31
d. Edad para tener los hijos.....	36
e. Valoración general sobre el hecho de tener hijos	46
f. Condiciones más valoradas para la tenencia de hijos	51
g. Dificultades y frenos para la tenencia de hijos	58
2.2. Trabajo y familia	65
a. Actitudes generales hacia el trabajo e importancia que se le otorga en relación a la familia	66
b. Vida laboral e hijos: una relación recíproca	69
c. Valoración de la compaginación entre vida laboral y tenencia de hijos	75
d. Valoración de medidas de apoyo ante las dificultades a la hora de tener hijos	80

3. Conclusiones y reflexiones finales

89

Bibliografía	97
Anexo 1 Cuestionario de la encuesta realizada para este estudio	100

1. Introducción

Durante las últimas décadas, se han producido cambios importantes en los comportamientos sociales, que han dado lugar a modificaciones en las principales variables demográficas en España. Los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) nos vienen alertando, especialmente, del envejecimiento de la población, derivado fundamentalmente del aumento de la esperanza de vida y de la falta de nacimientos. Esta realidad no se produce exclusivamente en España: estamos ante un fenómeno generalizado en Europa, aunque en algunos países de nuestro entorno, y desde hace alguna década, ya se están tomando medidas para tratar de evitar las consecuencias sociales, económicas e incluso políticas que tienen estos cambios. Por ello, y aunque ya lo había hecho en numerosas ocasiones, una vez más el Parlamento Europeo ha alertado que “la Unión Europea se enfrenta a retos demográficos sin precedentes, ante los cuales es indispensable que los Estados miembros respondan.”¹

En efecto, entre todos estos cambios, quizás el más significativo es la notable caída de la fecundidad, ya que dicho fenómeno depende fundamentalmente de las decisiones de la población en edad fértil, que parecen no coincidir con el deseo de tener hijos manifestado por la mayoría. Además, se trata de un comportamiento que afecta tanto a la actividad económica como a la sostenibilidad futura de nuestro estado de bienestar.

Centrando el análisis en el ámbito territorial de la Comunidad de Madrid (CM), si hasta mediados de la década de los setenta, el Indicador Coyuntural de Fecundidad (ICF) estaba muy próximo a tres, a partir de 1976, se inicia un importante y continuado descenso –que sigue prácticamente la misma tendencia registrada a nivel nacional-, y que desde 1981 lo sitúa por debajo del nivel de reemplazo. Los últimos datos definitivos disponibles para 2015 nos muestran que este Indicador se sitúa en 1,37 –levemente por encima del Indicador a nivel nacional- (ver Gráfico 1.1).

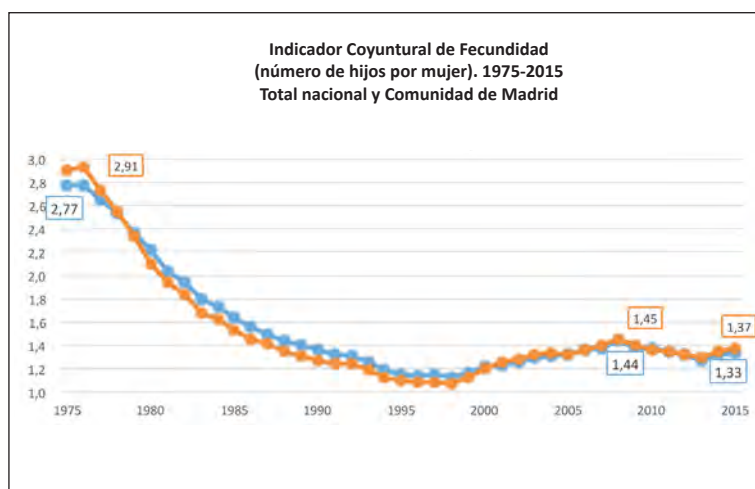
La caída de la fecundidad –que sitúa a España y dentro de ella a la CM- en el umbral de lo que los demógrafos han denominado “fecundidad muy baja”, refiriéndose con ello a cifras por debajo de 1,3 hijos por mujer² - se refleja claramente en la forma que ha ido adoptando la pirámide de población, cuya representación gráfica permite comparar cómo era la estructura demográfica de la población residente en la CM

¹ Parlamento Europeo, “Creación de unas condiciones en el mercado laboral favorables para la conciliación de vida privada y vida profesional: Resolución del Parlamento Europeo, de trece de septiembre de 2016, sobre la creación de unas condiciones en el mercado laboral favorables para la conciliación de vida privada y vida profesional (2016/2017(INI));” P8_TA(2016)0 (2016).

² Francesco Billari y Hans-Peter Kohler, “Patterns of low and lowest-low fertility in Europe,” *Population Studies* 58, no. 2 (2004).

Gráfico 1.1

La notable caída de la fecundidad que se ha producido en España y en la Comunidad de Madrid en las últimas décadas, queda reflejada en el comportamiento del Indicador Coyuntural de Fecundidad.



Fuente: INE, indicadores demográficos básicos. Última actualización: dic. 2016.

en 1987, cómo es ahora, treinta años después (2017), y como será en el 2031 –último año para el que se dispone de datos a nivel autonómico–, si se mantienen las mismas tendencias que encontramos hoy en día, y según las proyecciones del INE (ver Gráfico multipanel 1.2).

La mayoría de personas que se incorporan cada año a la pirámide de población por la vía del nacimiento en España, lo hacen fundamentalmente de madres y padres que se encuentran entre los veinte y cuarenta y cinco años: así lo indican los datos del Movimiento Natural de la Población, según los cuales el 97,6% de los 420.910 nacimientos registrados en España en 2015, fueron de madres en este rango de edad (91,9% para el caso de los hombres); en la CM, los porcentajes oscilan entre un 97,9% y un 94,02%. Esto exige conocer en profundidad la situación de las personas en este tramo de edad³, ya que se trata de un grupo de población determinante tanto a la hora de entender los factores que explican la caída de la fecundidad, como a la de priorizar y elegir medidas que permitan abordar el reto demográfico ante el cual nos encontramos.

Aunque el colectivo de las personas entre veinte y cuarenta y cinco años de edad es un colectivo complejo y poco homogéneo, que presenta múltiples dimensiones, tanto de índole personal como social, todos ellos presentan –a su vez– un elemento común, y es que se encuentran en un momento de su ciclo vital en el que el trabajo y la familia constituyen los dos ámbitos principales en los que viven y utilizan su tiempo. Es en este momento del ciclo vital en el que se produce la incorporación al mercado laboral y la consolidación de la carrera profesional, a la par que se da la formación de nuevos núcleos

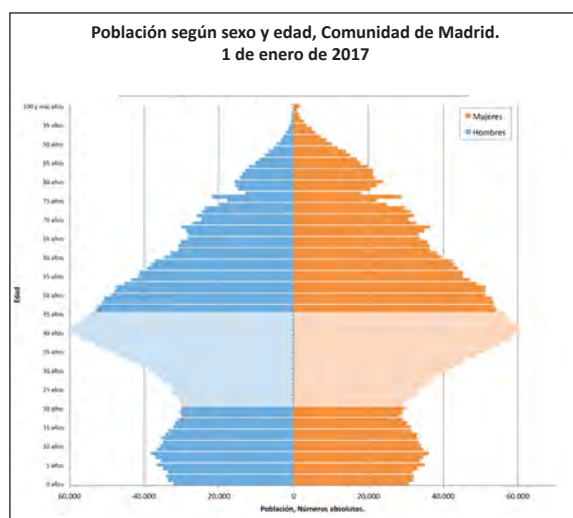
³ En este trabajo hemos considerado al grupo de población entre veinte y cuarenta y cinco años como el de las personas en edad fértil, utilizando para ello una perspectiva exclusivamente sociológica, que no biológica ni generacional en términos demográficos.

Gráfico multipanel 1.2



Fuente: Elaboración propia. Datos tomados del INE, cifras de población.

La evolución de la pirámide de población en la Comunidad de Madrid, refleja claramente un estrechamiento por la parte inferior, que probablemente continuará acentuándose en las próximas décadas.



Fuente: Elaboración propia. Datos tomados del INE, cifras de población.

La mayoría de personas que se incorporan cada año en España a la pirámide de población por la vía del nacimiento, lo hacen fundamentalmente de madres y padres que se encuentran entre los 20 y 45 años. La situación de estas personas resulta determinante a la hora de abordar la caída de la fecundidad.



Fuente: Elaboración propia. Datos tomados del INE, cifras de población.

La decisión de tener hijos es un asunto estrictamente privado, pero que genera consecuencias públicas y sociales sobre el crecimiento económico, sobre las políticas públicas, y sobre el bienestar de la sociedad, de las personas y de las familias.

familiares⁴ y se tienen los hijos⁵. El difícil equilibrio entre ambos aspectos de la vida genera importantes conflictos, que podrían estar incidiendo en la baja fecundidad de la población.

El hecho de que las parejas decidan o no tener hijos, es un asunto estrictamente privado, pero que genera consecuencias públicas y sociales, entre las que cabe mencionar⁶:

a. **Consecuencias sobre el crecimiento económico**, debido al papel que en éste desempeñan la composición de la población y el capital humano. Parece difícil aceptar que una economía pueda tener un crecimiento estable, si no dispone de las condiciones adecuadas para que los ciudadanos que viven en ella puedan trabajar y tener los hijos que deseen. Algunos estudios realizados en la OCDE⁷ han estimado que la combinación del envejecimiento y el descenso de la población podría rebajar el crecimiento del PIB de la UE en 0,7 puntos porcentuales anuales a lo largo de las próximas décadas. Además, entre los factores que limitan el crecimiento económico, el último Informe Anual del Banco de España 2016 señala el alto desempleo estructural, el envejecimiento de la población y el reducido nivel de productividad. Más concretamente señala que de acuerdo con las estimaciones disponibles, el crecimiento potencial de la economía española se ha reducido significativamente desde la crisis. En concreto, frente a una tasa cercana al 3% en el período 2001-2007, se estima que el crecimiento potencial se situará alrededor del 1,5% en la próxima década, ralentización debida fundamentalmente al menor ritmo de avance esperado de la población⁸.

⁴ De acuerdo a las últimas estadísticas oficiales disponibles, en 2015 la edad media al primer matrimonio era de 34,8 años para los hombres y 32,6 años para las mujeres a nivel nacional; en la CM, estos datos se elevaban a 35,3 años para ellos, y a 33,4 años para ellas (INE, Indicadores Demográficos Básicos, Tasa de primo-nupcialidad). Dado el incremento de parejas que cohabitan sin casarse, al hablar de la formación de nuevos núcleos familiares, lo ideal sería disponer de datos referentes a la edad de la primera cohabitación. Los únicos que disponemos a este respecto, son los datos del Censo 2011: si el 7,7% de las mujeres de veinte a veinticuatro años de edad estaba cohabitando, este porcentaje se eleva a un 23% para las mujeres de veinticinco a veintinueve años, y a 26,9% para aquellas entre treinta y treinta y cuatro años. (Cit. por Teresa Castro-Martín y Marta Seiz Puyuelo, “La transformación de las familias en España desde una perspectiva socio-demográfica: Documento de trabajo 1.1. VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2014”).

⁵ En 2016, la edad media a la maternidad del primer hijo era de 30,79 años a nivel nacional, y de 31,46 años en la CM. No se dispone de datos de estadísticas oficiales referentes a la edad a la que los varones son padres.

⁶ López López, M^a T. “Comparecencia ante la Comisión Especial sobre la Evolución Demográfica en España”. En: *Diario de sesiones del Senado: Comisión Especial sobre la evolución demográfica en España*, 22 de mayo de 2017, nº115.

⁷ Cf. Gøsta Esping-Andersen, “Por qué la fecundidad es importante: teoría e investigación empírica,” in *El déficit de natalidad en Europa: La singularidad del caso español*, ed. Gøsta Esping-Andersen, n. 36 de *Colección Estudios sociales* (Barcelona: Obra Social “La Caixa”, 2013), 26.

⁸ Banco de España, “Informe Anual 2016,” (Banco de España, 2017), 14, última modificación 2017, accedido el 27 de julio de 2017, <http://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesAnuales/InformesAnuales/16/Fich/inf2016.pdf>

b. **Consecuencias sobre las políticas públicas**, ya que la actual composición de la población afecta a la sostenibilidad de nuestro actual estado de bienestar, por la presión que la actual estructura de la población ejerce sobre el gasto social –el aumento continuado de la tasa de dependencia generaría un importante incremento del mismo⁹ - y el actual sistema de pensiones, al tratarse de un modelo redistributivo de reparto exige, para su sostenibilidad, un crecimiento de la población suficiente.

c. Pero además de estos efectos macroeconómicos y otros más que podríamos citar, la caída en el número de nacimientos, también genera **consecuencias, desde una perspectiva micro, sobre el bienestar de la sociedad, las personas y las familias**. Como señala el profesor Esping-Andersen, *“tener hijos es uno de los ingredientes fundamentales en la búsqueda del bienestar y la satisfacción vital”*¹⁰, y en la misma línea, una de las demógrafas experta en fecundidad del CSIC señala que *“(U)na fecundidad muy baja, por debajo de los deseos y aspiraciones de los individuos y parejas, es un signo o un déficit de bienestar. Significa que algo va mal, es un termómetro que indica que, como sociedad, algo falla.”*¹¹

La relevancia social de estas consecuencias, hace que nos encontremos ante un asunto lo suficientemente importante como para que la sociedad en general, y los poderes públicos en particular, no deban ni puedan quedarse indiferentes ante esta realidad. Por ello, este trabajo pretende contribuir, precisamente, a avanzar en la comprensión de algunos de los aspectos referentes a la baja fecundidad como componente esencial del reto demográfico, y a la relación entre trabajo remunerado y tenencia de hijos en el ámbito territorial de la CM. Como parte del proyecto sobre la relación entre familia y trabajo que actualmente desarrolla la Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia Acción Familiar-Universidad Complutense, la investigación cuyos resultados se recogen en el presente informe tiene por objetivo principal conocer la percepción y valoración de las personas entre veinte y cuarenta y cinco años residentes en la CM con respecto a la tenencia de hijos y a los aspectos que facilitan o dificultan su compaginación con el desarrollo de un trabajo remunerado.

Con un diseño mixto, la presente investigación se ha llevado a cabo mediante una encuesta estructurada y una serie de entrevistas cualitativas en profundidad, cuya realización se ha llevado a cabo por la consultora GAD3. Su objetivo principal es conocer las razones que subyacen a las decisiones de la población en edad fértil en relación a los hijos, y en definitiva, saber si tener hijos forma parte del proyecto vital de los más jóvenes que residen en la CM.

⁹ El último informe sobre envejecimiento de la Comisión Europea señala que el aumento de la tasa de dependencia (pensionistas / población 15-64 años) pasaría del 30% a algo más del 60% entre 2015 y 2050, lo cual indica que, de no llevarse a cabo acciones compensatorias, se produciría un aumento insostenible del gasto público dirigido a estas prestaciones sociales. Ver: Comisión Europea, *The 2015 ageing report: Economic and budgetary projections for the 28 EU Member States (2013-2060)*, 3/2015 de European economy (Luxembourg: Publications Office, 2015)

¹⁰ Esping-Andersen, “Por qué la fecundidad es importante: teoría e investigación empírica,” Ibid., 27

¹¹ Teresa Castro Martín, “Comparecencia ante la Comisión Especial sobre la Evolución Demográfica en España,” en: *Diario de Sesiones del Senado: Comisión Especial sobre la evolución demográfica en España*, 8 de mayo de 2017, nº 103

De acuerdo a la recomendación de la literatura clásica en métodos de investigación aplicada¹², y para responder a las preguntas de investigación previamente formuladas, se optó por llevar a cabo una combinación de métodos cuantitativos y cualitativos. Esta elección responde a la necesidad de dar cobertura a preguntas tanto de carácter descriptivo –que pueden ser abordadas por métodos cuantitativos–, como de carácter explicativo –para las que resulta idónea la utilización de métodos cualitativos–.

En el marco de los métodos cuantitativos, se eligió la realización de una encuesta estructurada, dado que el carácter estandarizado de la información que se obtiene mediante esta técnica, le otorga una mayor capacidad de generalización de resultados¹³. Aunque la rigidez constituye ciertamente una desventaja de la encuesta, ésta ha sido compensada, al menos parcialmente, mediante la posibilidad de complementar sus resultados con un método de carácter cualitativo, como son las entrevistas en profundidad. Si bien los resultados de éstas no pueden ser generalizados, su uso permite analizar cuestiones o comportamientos complejos, mediante la obtención de material rico y detallado, pudiendo indagar y profundizar tanto en las opiniones y valoración de los entrevistados, como en los motivos y razones aludidos por ellos ante determinados comportamientos¹⁴. De este modo, la realización de entrevistas en profundidad posibilita tanto la emergencia de nuevas aportaciones no previstas, como el que sean los propios entrevistados quienes describan su percepción de la situación general y de sus circunstancias vitales.

En la Tabla 1.1 se recoge la relación entre los objetivos específicos y las técnicas de investigación utilizadas, con relación a los dos grandes bloques alrededor de los cuales se estructura la presentación de resultados: (I) familia e hijos, (II) y relación entre trabajo y familia.

¹² Piergiorgio Corbetta, *Metodología y técnicas de investigación social* (Madrid: McGraw-Hill, 2003); Sidney Tarrow, “Bridging the Quantitative-Qualitative Divide in Political Science,” *American Political Science Review* 89, no. 02 (1995); Gary King, Robert O. R. O. Keohane y Sidney Verba, *El diseño de la investigación social: La inferencia científica en los estudios cualitativos*, 4ª ed., vol. 14 (Madrid: Alianza Editorial, 2012)

¹³ Eva Anduiza Perea, Ismael Crespo Martínez y Mónica Méndez Lago, *Metodología de la ciencia política*, 2ª ed., vol. 28 de *Cuadernos Metodológicos* (Madrid: CIS - Centro de Investigaciones Sociológicas, 2009)

¹⁴ Miguel S. Valles Martínez, *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*, 4ª reimp (Madrid: Síntesis, 2009)

Tabla 1.1

OBJETIVOS ESPECÍFICOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN UTILIZADAS		
TEMAS	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	TÉCNICA DE INVESTIGACIÓN UTILIZADA
I. FAMILIA E HIJOS	1. Conocer si las personas en edad fértil residentes en la C.M. tienen hijos, cuántos tienen y cuántos hijos había en la familia de origen.	Encuesta
	2. Conocer si tener hijos forma parte del proyecto vital de las personas pertenecientes al tramo de edad 20-45 años -todos ellos en edad fértil- residentes en la C.M.	Encuesta + Entrevistas en profundidad
	3. Conocer si las personas entre 20 y 45 años de edad residentes en la C.M. quieren tener hijos y cuál es el número de hijos deseado: en el caso de aquellas que ya los tienen, saber si quieren tener más, y en el de las que no los tienen, saber si les gustaría tenerlos.	Encuesta + Entrevistas en profundidad
	4. Conocer la opinión de las personas entre 20 y 45 años residentes en la C.M., con respecto a la edad que consideran como la más apropiada para la llegada del primer hijo, así como la edad máxima general para tener hijos.	Encuesta + Entrevistas en profundidad
	5. Conocer cuáles son las razones principales que explican el deseo de tener o no tener (otro(s)) hijo(s).	Entrevistas en profundidad + Encuesta
	6. Conocer cuáles son las condiciones más valoradas, y las dificultades y frenos principales para la tenencia de hijos de las personas en edad fértil residentes en la Comunidad de Madrid.	Entrevistas en profundidad + Encuesta
II. TRABAJO Y FAMILIA	7. Indagar cuál es el nivel de importancia que las personas en edad fértil residentes en la C.M. otorgan al trabajo, en relación a la familia.	Entrevistas en profundidad
	8. Analizar la relación recíproca que existe entre la vida laboral y la tenencia de hijos de las personas entre 20 y 45 años residentes en la Comunidad de Madrid, con el fin de conocer tanto la incidencia de la llegada de los hijos en la vida laboral, como la posible incidencia de ésta en la decisión de tener (más) hijos.	Entrevistas en profundidad + Encuesta
	9. Conocer cuál es la opinión de las personas de este tramo de edad (20-45 años) residentes en la C.M. con respecto a la posibilidad de compaginar el ámbito laboral (tener un trabajo remunerado, por cuenta ajena o cuenta propia) con el ámbito familiar (tener hijos).	Entrevistas en profundidad + Encuesta
	10. Conocer si las personas en edad fértil residentes en la C.M. pueden compaginar en su día a día, (o creen que podrían hacerlo), la vida laboral (trabajo remunerado, por cuenta ajena o propia) con la vida familiar (tenencia de hijos, cuidado y educación de los mismos).	Entrevistas en profundidad + Encuesta

Fuente: Elaboración propia.

1.1. Aspectos metodológicos referentes al apartado cuantitativo: encuestas

Tras la revisión de los objetivos y preguntas de investigación, se procedió a la elaboración del cuestionario. Para ello, se llevó a cabo la revisión de un amplio número de encuestas anteriormente realizadas, tanto de ámbito español como internacional, sobre los temas a abordar: fecundidad y relación familia-trabajo. Para el diseño de las preguntas referentes a fecundidad, algunas de las encuestas más relevantes que han servido de punto de partida para la elaboración de nuestro cuestionario han sido: Encuesta de Fecundidad y Valores en la España del siglo XXI del CIS (2006), Eurobarómetro 75.4 de la Comisión Europea (2011), Estudio del CIS sobre opiniones y actitudes sobre la familia (2014), y Barómetro del CIS (2015).

De cara al diseño de las preguntas referentes al segundo gran bloque temático –trabajo y familia–, se han tenido en cuenta

Para la elaboración del cuestionario utilizado en la encuesta, se llevó a cabo una amplia revisión de encuestas y estudios existentes –tanto de ámbito español como internacional–, sobre los temas a abordar: fecundidad, y relación familia-trabajo.

también las siguientes encuestas y estudios: estudio del Instituto de la Mujer sobre conciliación de la vida familiar y la vida laboral¹⁵; estudio realizado por la Fundación Más Familia sobre el impacto de las nuevas formas de trabajo en las estructuras familiares¹⁶; Encuesta sobre la conciliación de la vida laboral, familiar y personal del Instituto Vasco de Estadística¹⁷; Encuesta Mundial de Valores¹⁸; estudio de la Fundación Pfizer sobre conciliación y familia¹⁹; Encuesta sobre Orientaciones Laborales IV del Programa de Encuestas Sociales Internacionales²⁰; otros estudios²¹. Para la revisión técnica y maquetación final del cuestionario, se contó con la colaboración y el trabajo del equipo de GAD3.

El cuestionario consta de treinta y seis preguntas relativas a las características del hogar del entrevistado, perfil, motivación para tener o no tener hijos, expectativas familiares de cara a los próximos años, relación entre trabajo remunerado y familia, entre otros.²² A continuación, se recoge la ficha técnica de la encuesta

Tabla 1.2

FICHA TÉCNICA ENCUESTA		
	Universo	Hombres y mujeres entre 20 y 45 años, nacidos en España.
	Ámbito	Comunidad de Madrid.
	Cuotas	Según sexo y edad de la población residente en la Comunidad de Madrid y en el municipio según el censo y padrón municipal (INE).
	Procedimiento de recogida de información	Entrevista telefónica asistida por ordenador (CATI).
	Tamaño de la muestra	600 entrevistas. 400 mujeres y 200 hombres.
	Error muestral	±4,1% (N=600) para un grado de confianza del 95,5% (dos sigmas) y en la hipótesis más desfavorable de P=Q=0,5 en el supuesto de muestreo aleatorio simple.
	Duración de las entrevistas	9-10 minutos aproximadamente.
	Fechas del trabajo de campo	4 al 9 de mayo de 2017.
	Realización del trabajo de campo	GAD3.

¹⁵ Instituto de la Mujer, “Conciliación de la vida familiar y la vida laboral: Situación actual, necesidades y demandas. Informe de resultados,” (2005).

¹⁶ Fundación Más Familia, “El impacto de las nuevas formas de trabajo en las estructuras familiares,” (2007).

¹⁷ Instituto Vasco de Estadística, “Encuesta sobre la conciliación de la vida laboral, familiar y personal,” (2011).

¹⁸ World Values Survey Association, “World Values Survey: Wave 6 (2010-2014),” (2012).

¹⁹ Fundación Pfizer, “Estudio sobre conciliación y Familia: Informe de resultados,” (2014).

²⁰ ISSP Research Group, “International Social Survey Programme: Work Orientations IV - ISSP 2015,” (2015).

²¹ Nuria Chinchilla y Esther Jiménez, “Maternidad y trayectoria profesional: Análisis de las barreras e impulsores para la maternidad de las mujeres españolas,” (IESE Business School y Ordesa, 2017).

²² La versión final utilizada del cuestionario de la encuesta se recoge en el Anexo 1.

realizada (Tabla 1.2), en la que se entrevistó telefónicamente a seiscientas personas -cuatrocientas mujeres y doscientos hombres- entre veinte y cuarenta y cinco años, residentes en la CM. Dado que la población con estas características asciende a 2,5 millones, con el fin de ajustar la muestra a la población de referencia, se han utilizado métodos de ponderación por sexo y edad del entrevistado.

Para la realización de la encuesta, se entrevistó telefónicamente a 600 personas entre 20 y 45 años de edad, residentes en la CM.

1.2. Aspectos metodológicos referentes al apartado cualitativo: entrevistas en profundidad

Para la realización de las entrevistas en profundidad, se elaboró una lista de temas y preguntas clave a abordar, agrupadas en dos grandes áreas: familia e hijos, y compaginación entre el ámbito laboral y el familiar. A partir de esta lista de temas, y en colaboración con el equipo de GAD3, se elaboró una guía de discusión, que fue utilizada por las entrevistadoras.

A continuación se recoge la ficha técnica de las entrevistas en profundidad realizadas para este estudio (ver Tabla 1.3).

Tabla 1.3

FICHA TÉCNICA ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD		
	Universo	Hombres y mujeres de 20 a 45 años residentes en la Comunidad de Madrid.
	Ámbito	Comunidad de Madrid.
	Procedimiento de recogida de información	Entrevistas en profundidad (EP) con guion estructurado.
	Tamaño de la muestra	16 entrevistas.
	Diseño muestral	5 entrevistas a parejas; 3 entrevistas a hombres; 8 entrevistas a mujeres.
	Duración de las entrevistas	60 minutos aproximadamente.
	Fechas del trabajo de campo	del 19 de abril al 4 de mayo de 2017.
	Realización del trabajo de campo	GAD3.

Para la selección de la muestra, siguiendo la recomendación de Vallés²³, se ha llevado a cabo un muestreo cualitativo mediante la elaboración de casilleros tipológicos con base a tres variables, que hemos considerado especialmente relevantes de cara a cubrir los perfiles de mayor interés para la investigación:

- Tipo de convivencia: solteros; mujer sola con hijo(s); parejas sin hijos; parejas con uno, dos o tres (y más) hijos.

²³ Se sigue la propuesta de Valles Martínez, *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. 4ª reimpresión. Madrid. Síntesis 2009.

- Grandes grupos de edad: entre veinticinco y treinta y cuatro años; entre treinta y cinco y cuarenta y cuatro años.

- Entrevista individual (hombres y mujeres) o pareada.

A continuación se presenta la distribución de las dieciséis entrevistas en el casillero tipológico (ver Tabla 1.4).

Tabla 1.4

DISEÑO MUESTRAL DE LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD							
Tipo de convivencia	Edad 25≤34 Individual o en pareja			Edad 35≤44 Individual o en pareja			TOTAL
	Pareja	Mujer	Hombre	Pareja	Mujer	Hombre	
Solteros		EP2	EP8		EP12	EP5	4
Mujer sola con hijo(s)					EP16 (Extranjera)		1
Pareja sin hijos	EP3 (Cohabitación)				EP11 (Casada); EP6 (Extranjera)		3
Pareja con 1 hijo	EP4 (Casados, 1 extranjero).	EP7 (Cohabitación)		EP13 (Casados); EP14 (Casados)			4
Pareja con 2 hijos	EP15 (Cohabitación)				EP1 (Casada)	EP10 (Casado)	3
Pareja con 3 o + hijos					EP9 (Casada)		1
TOTAL	3	2	1	2	6	2	16

Fuente: Elaboración propia.

Las dieciséis entrevistas se llevaron a cabo entre el diecinueve de abril y el cuatro de mayo de 2017, con una duración aproximada de una hora cada una. Bajo estricta confidencialidad, las entrevistas fueron grabadas, con el objetivo de posibilitar el posterior tratamiento y análisis cualitativo de la información.

1.3. Características sociodemográficas de la población analizada

En este apartado se recoge una descripción de las principales características sociodemográficas de la muestra: en primer lugar, de la encuesta, y, en segundo lugar, de las entrevistas en profundidad. Es importante recordar que en ambos casos se trata de personas que residen en la CM, y que se encuentran en el rango etario que hemos dado en denominar de edad fértil –entre los veinte y cuarenta y cinco años- desde una perspectiva sociológica, que no biológica ni demográfica (cf. Nota 3, Introducción).

a. Encuestas

En cuanto a las principales características sociodemográficas de la población encuestada, la mayoría (45%) tienen entre treinta y treinta y nueve años, seguidos de aquellos entre veinte y veintinueve años (34%). En cuanto a la tenencia de hijos, el 46% de los entrevistados tenía hijos en el momento de la entrevista, mientras que el 54% restante no los tenía. En lo que al lugar de residencia se refiere, el 49% se encontraba en Madrid capital en el momento de la entrevista, el 51%

Tanto en la encuesta como en las entrevistas en profundidad, se ha tomado como población de referencia la de las personas entre 20 y 45 años de edad residentes en la Comunidad de Madrid. Desde una perspectiva sociológica, se trata del grupo de población de personas en edad fértil.

estaba en el resto del territorio autonómico. Estos datos generales nos indican una elevada correspondencia entre la distribución de la muestra utilizada para las encuestas, y la distribución población, tal y como se recoge en la Tabla 1.5.

Tabla 1.5

Resumen de las características principales de la muestra y de la población analizada en las encuestas		
Perfil	Muestra	Población
Edad		
20-29	34%	33%
30-39	45%	42%
40-44	21%	25%
Hijos		
Tiene hijos	46%	46%
No tiene hijos	54%	54%
Situación laboral		
Asalariado	60%	61%
Autónomo/Empresario	5%	7%
No trabaja	34%	32%
Lugar de residencia		
Madrid capital	49%	48%
Resto Comunidad de Madrid	51%	52%
Total	100%	100%

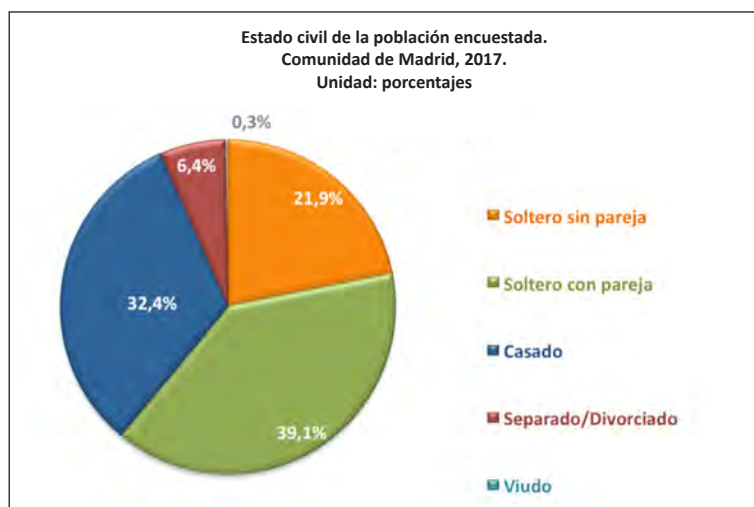
Fuente: Elaboración propia. Los datos de población se han elaborado en base a la Encuesta Continua de Hogares (2016) y el Censo de Población (2011).

En cuanto a la tenencia de hijos, el 46% de los entrevistados tenía hijos en el momento de la entrevista, mientras que el 54% restante no los tenía. En lo que al lugar de residencia se refiere, el 49% se encontraba en Madrid capital en el momento de la entrevista, el 51% estaba en el resto del territorio autonómico.

I. Estado civil, tipo de convivencia y relación con el cónyuge o pareja de los encuestados.

Una primera aproximación al estado civil de la población entrevistada, cruzado con la tenencia de pareja, nos indica que seis de cada diez entrevistados (61%) están solteros, si bien la mayoría de ellos tienen pareja (39,1%). Los casados suponen casi un tercio de la población (32,4%), mientras que un 6% está separado o divorciado (ver Gráfico 1.3). Asimismo, el estado civil y la tenencia de pareja presentan una cierta tendencia en función de la edad de las personas: si entre los menores de treinta años, la mayoría son solteros (entre 63% y 67%), a partir de los treinta años aumenta considerablemente la proporción de casados, alcanzando el 60% en la población de más de cuarenta años. El porcentaje de solteros sin pareja se reduce a la mitad pasados los treinta y cinco años (ver Gráfico 1.4).

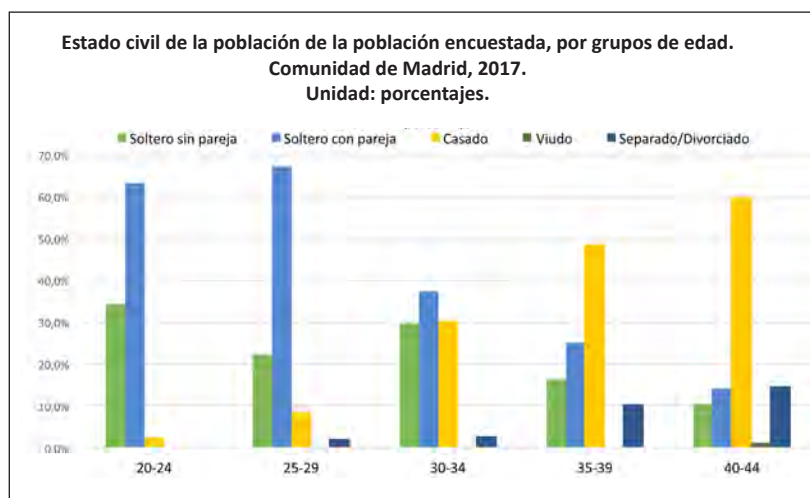
Gráfico 1.3



Nota: Ver pregunta Q4 del cuestionario, referente al estado civil. Anexo 1.

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

Gráfico 1.4



Nota: Ver pregunta Q3(edad) y Q4 (estado civil) del cuestionario. Anexo 1.

Fuente: Elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017

En cuanto al estado civil de la población encuestada, se observan diferencias importantes por edad: entre los menores de 30 años, la mayoría (63-67%) son solteros, mientras que a partir de los 30 años aumenta considerablemente la población de casados, alcanzando el 60% en la población de más de 40 años.

Si analizamos el estado civil y tipo de convivencia en función de la tenencia de hijos, nos encontramos con que tres de cada cuatro entrevistados con hijos (75%) están casados (58%) o cohabitan con su pareja (17%). El 12% están separados o divorciados, y el 7% son solteros sin pareja. Entre aquellos que no tienen hijos, lo más habitual es que no tengan pareja (35%) o no cohabiten con ella (35%) (ver Tabla 1.6 y Gráfico 1.5).

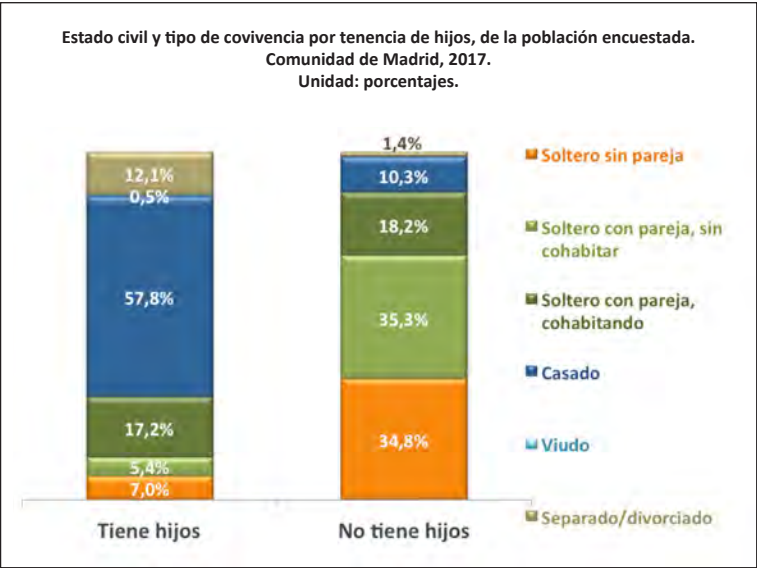
El tamaño medio de los hogares de los entrevistados es de 3,3 personas. El 32,8% de las personas entre veinte y cuarenta

Tabla 1.6

Estado civil y tipo de convivencia de la población analizada, por grupos de edad y tenencia de hijos							
Comunidad de Madrid, 2017							
Unidad: porcentajes							
Características	Soltero sin pareja	Soltero con pareja		Casado	Separado/ Divorciado	Viudo	TOTAL
Edad							
Total 20≤45 años	21,9%	39,1%		32,4%	6,4%	0,3%	100%
20≤24	34,2%	63,2%		2,6%	—	—	100%
25≤29	22,4%	67,1%		8,6%	2,0%	—	100%
30≤34	29,7%	37,4%		30,2%	2,7%	—	100%
35≤39	16,2%	24,9%		48,6%	10,3%	—	100%
40≤44	10,4%	14,0%		59,8%	14,6%	1,2%	100%
		Cohabitando	Sin cohabitar				
Tenencia de hijos							
Tiene hijos	7,0%	17,2%	5,4%	57,8%	12,1%	0,5%	100%
No tiene hijos	34,8%	18,2%	35,3%	10,3%	1,4%	—	100%

Nota: Ver preguntas Q4 (estado civil), Q8 (pareja) y Q12 (tenencia de hijos), del cuestionario de la encuesta, Anexo.
Fuente: elaboración propia con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

Gráfico 1.5



Nota: Ver pregunta Q4 (estado civil), Q8 (pareja) y Q12 (tenencia de hijos) del cuestionario de la encuesta, Anexo 1.
Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

Tres de cada cuatro entrevistados con hijos (75%) están casados (58%) o cohabitan con su pareja (17%). El 12% están separados o divorciados, y el 7% son solteros sin pareja.

y cinco años residentes en la CM vive en hogares de cuatro miembros, y el 24% se encuentra en hogares de tres miembros. En cuanto al tiempo de convivencia con la pareja o el cónyuge, en el rango de edad de la población analizada lo más habitual es que los entrevistados lleven más de cinco años con su pareja (60%). Más del 40% han superado los diez años de convivencia o de matrimonio, y uno de cada diez supera los veinte años (ver Tabla 1.7).

Tabla 1.7

Tamaño medio del hogar y situación de convivencia de las personas encuestadas. Comunidad de Madrid, 2017. Unidad: porcentajes			
Características		%	
Tamaño medio del hogar			
Vive sola/o		6,8%	
2		23,4%	
3		24,0%	
4		32,8%	
5		7,8%	
Más de 5		5,4%	
Número de años de convivencia con la pareja		%	
<1		6,8%	
1		5,1%	
2		9,6%	
3		5,2%	
De 3 a 4		8,6%	
De 5 a 9		21,3%	
De 10 a 14		19,4%	
De 15 a 19		13,9%	
20 o +		9,8%	
Convivencia y emancipación del hogar de procedencia		Mujer	Hombre
Convive en el hogar de origen (con los padres)			
Convive (casi) siempre con ellos		28,0%	39,0%
Convive esporádicamente con ellos		—	2,0%
No convive con ellos		72,0%	60,0%
Edad media de emancipación (sólo a quienes no viven con sus padres)		23,6 años	23,6 años

Nota: Ver pregunta Q5 (tamaño medio del hogar), Q10 (tiempo de convivencia con la pareja o cónyuge), Q6 (convivencia en el hogar de origen) y Q7 (edad de emancipación del hogar de procedencia) del cuestionario de la encuesta, Anexo 1.

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

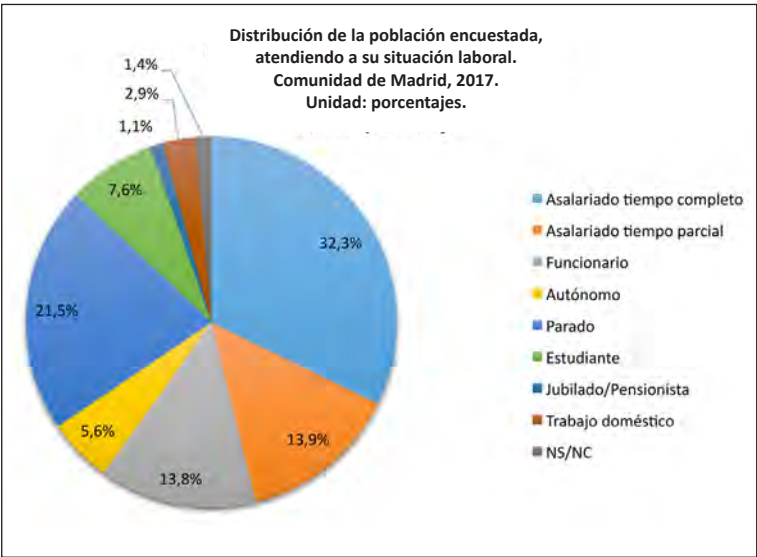
En cuanto a la emancipación del hogar de procedencia entre las personas de veinte a cuarenta y cinco años de edad, existe una diferencia de más de diez puntos porcentuales entre hombres y mujeres, siendo para ellos (39%) más habitual que para ellas (28%) el vivir casi siempre con sus padres. La edad de emancipación del hogar de origen reportada por los entrevistados está en torno a los 23,6 años. (ver Tabla 1.7).

II. Situación laboral de los encuestados.

En cuanto a la situación laboral de las personas entre veinte y cuarenta y cinco años de edad residentes en la CM entrevistadas, seis de cada diez están ocupados: el 46% son asalariados en el sector privado, mientras que el porcentaje de funcionarios asciende a un 13,9% (ver Gráfico 1.6).

Con relación a la situación laboral de las personas encuestadas, los datos indican que a partir de los veinticinco años se produce la inserción en el mercado laboral: si el 37% de los jóvenes entre

Gráfico 1.6



Nota: Ver preguntas Q31 (situación laboral actual) y Q32 (tipo de jornada laboral) del cuestionario de la encuesta, Anexo 1.
Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017

veinte y veinticuatro años eran estudiantes, este porcentaje se reduce al 11% para la población entre veintinco y veintinueve años, elevándose a su vez el porcentaje de empleados a tiempo completo, correspondientemente, de un 11% a un 38% (ver Tabla 1.8). Resulta preocupante, sin embargo, que el porcentaje de parados siga siendo tan elevado para aquellas personas entre treinta y treinta y cuatro años. Sin embargo, conviene matizar estos datos con los resultados de la Encuesta de Población Activa (EPA) del INE, según la cual, la tasa de paro de las personas en este rango etario en 2016 era de un 11,9%. Se trata, en todo caso, de una edad decisiva para la formación de nuevos núcleos familiares: así lo indica el último dato disponible del INE relativo

Tabla 1.8

Distribución de la población encuestada, atendiendo a su situación laboral, tipo de jornada y edad. Comunidad de Madrid, 2017. Unidad: porcentajes.								
Características	Asalariado		Funcionario	Autónomo/ empresario	Parado	Estudiante	Jubilado / Pensionista	Trabajo doméstico
	A tiempo completo	A tiempo parcial						
TOTAL 20≤45 años	32,3%	13,9%	13,8%	5,6%	21,5%	7,6%	1,1%	2,9%
Edad								
20≤24	11,1%	12,8%	12,0%	1,7%	24,8%	36,8%		0,9%
25≤29	37,5%	14,5%	12,5%	3,3%	16,4%	10,5%		2,0%
30≤34	31,9%	16,5%	17,6%	6,0%	24,7%	0,5%	1,1%	1,1%
35≤39	37,3%	13,5%	13,0%	8,1%	20,5%	0,5%		4,3%
40≤44	37,2%	11,6%	12,8%	7,3%	21,3%		4,3%	5,5%

Nota: Ver preguntas Q31 (situación laboral actual) y Q32 (tipo de jornada laboral) del cuestionario de la encuesta, Anexo 1.
Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.
Pro memoria: de acuerdo a los datos de la Encuesta de Población Activa del INE (media anual 2016), la tasa de paro por grupos de edad en la Comunidad de Madrid, era la siguiente: 20-24 (37,13); 30 a 34 años (14,55); 35 a 39 años (12,79); 40 a 44 años (12,93).

Aunque los resultados de la encuesta no revelan diferencias importantes en la situación laboral de las personas entre 20 y 45 años en función de la tenencia o no de hijos, sí merece la pena resaltar que el porcentaje de mujeres paradas es mayor entre aquellas que tienen hijos (25%), en comparación al conjunto de personas sin hijos (20%).

a la edad media a la maternidad en la CM, que asciende a 32,6 años (datos provisionales de 2016, publicados en 2017).

Los resultados de la encuesta realizada para el presente estudio indican diferencias por sexo relativas a la presencia en el sector público o privado: si ellos trabajan en mayor proporción en el sector privado (50,5 frente a 43,5%), ellas tienen una presencia mayor en el sector público (16 frente a 11,5%). Por otro lado, las mujeres pertenecen a la población inactiva en mayor medida, bien como estudiantes (9%) o realizando labores domésticas (6%) (ver Tabla 1.9).

Aunque los resultados de la encuesta no revelan diferencias importantes en la situación laboral de las personas entre veinte y cuarenta y cinco años en función de la tenencia o no de hijos, sí merece la pena resaltar que el porcentaje de mujeres paradas es mayor entre aquellas que tienen hijos (25%), en comparación al conjunto de personas sin hijos (20%; ver Tabla 1.9). Estos datos concuerdan con los resultados de la EPA para la CM (2016, ver nota pro memoria, Tabla 1.9): si la tasa de paro de las mujeres en pareja pero sin hijos era de 13,97 puntos (9,74 para los hombres) en 2016, con la llegada del primer hijo ésta se elevaba en más de cuatro puntos para ellas –en los hogares nucleares–, y en más de seis puntos en los monoparentales.

Tabla 1.9

Distribución de la población encuestada, atendiendo a su situación laboral, por sexo y tenencia de hijos. Comunidad de Madrid, 2017 Unidad: porcentajes.						
Características	Sexo		Tenencia de hijos			
	Mujer	Hombre	Total	Tiene hijos Hombre	Mujer	No tiene hijos
Trabaja sector privado	43,5%	50,5%	46%	54%	42%	47%
Trabaja sector público	16,0%	11,5%	14%	14%	14%	14%
Autónomo/Empresario	4,3%	7,0%	9%	12%	6%	3%
Estudiante	8,8%	6,5%	1%	—	1%	14%
Parado	20,5%	22,5%	23%	19%	25%	20%
Jubilado/pensionista	0,3%	2,0%	1%	1%	0%	1%
Trabajo doméstico no remunerado	5,8%	—	6%	—	10%	—
Total	99%	100%	100%	100%	98%	99%

Nota: Ver pregunta Q31 (situación laboral actual) del cuestionario de la encuesta, Anexo 1.

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

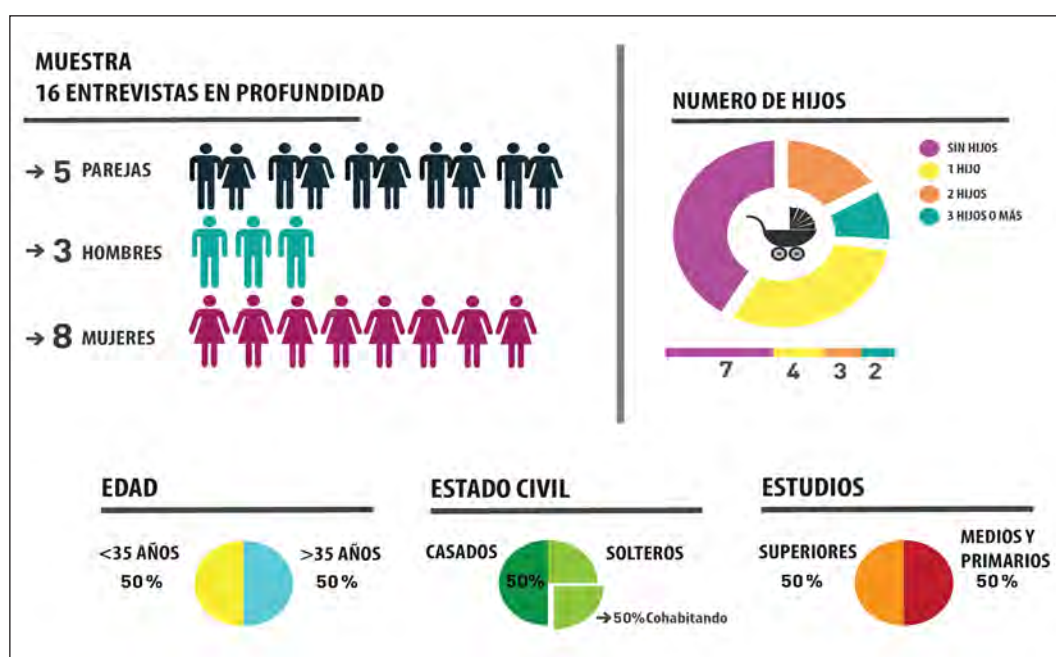
Pro memoria: de acuerdo a los datos de la Encuesta de Población Activa del INE (media anual 2016), la tasa de paro por sexo y tipo de hogar (número de hijos) en la Comunidad de Madrid, era la siguiente: en parejas sin hijos (hombres: 9,74; mujeres: 13,97); en nucleares con 1 hijo (hombres: 12,74; mujeres: 18,37); en monoparentales con 1 hijo (hombres: 20,61; mujeres: 27,41); en nucleares con 2 hijos (hombres: 9,98; mujeres: 14,3); en monoparentales con 2 hijos (hombres: 25,81; mujeres: 24,95).

b. Entrevistas en profundidad.

Antes de iniciar una breve descripción de las principales características sociodemográficas de la población entrevistada, resulta necesario señalar el tipo de entrevistas realizadas. Así, en cuanto al tipo –entrevista individual o pareada–, cinco de ellas fueron a parejas, mientras que el resto fueron individuales. En cuanto a

la presencia de hijos, siete entrevistas se realizaron a personas/parejas sin hijos, cuatro a personas/parejas con un solo hijo, tres a personas/parejas con dos hijos, y dos entrevistas a personas/parejas con tres o más hijos. La mitad de los entrevistados se encuentra entre los veintisiete y los treinta y cinco años de edad; la otra mitad, entre los treinta y cinco y los cuarenta y cinco años. En lo referente al estado civil y tipo de convivencia, la mitad son casados, la otra mitad solteros, de los cuales el 50% están cohabitando. En cuanto al nivel de estudios, la mitad tiene estudios universitarios, la otra mitad, estudios medios y primarios (ver Gráfico 1.7).

Gráfico 1.7



Las dieciséis entrevistas en profundidad realizadas recogen un amplio abanico de personas y situaciones (ver Tabla 1.10):

- En cuanto al **estado civil y tipo de convivencia**, de las cinco parejas entrevistadas, tres están casadas, dos cohabitan. De las once entrevistas individuales, se realizaron cinco a personas casadas; una a persona soltera cohabitando ocasionalmente; otra, a una persona soltera sin cohabitar; dos entrevistas a solteros sin pareja; y una última entrevista a una madre soltera.

- En cuanto al **lugar de residencia**, las personas entrevistadas habitan en diferentes zonas de Madrid y alrededores: zona norte, zona sur, centro, periferia y pueblos de la CM.

- En cuanto a la **situación laboral** de las personas entrevistadas, la mayoría tiene un trabajo remunerado fuera del hogar y trabaja a tiempo completo.

Las dieciséis entrevistas en profundidad realizadas recogen un amplio abanico de personas y situaciones, tal y como se recoge a continuación.

- En cuanto al **número de años de convivencia con la pareja o cónyuge**, se ha entrevistado tanto a parejas de formación reciente, como a personas que llevan más de diez años de relación.

-Se ha entrevistado a personas de **distinto perfil socioeconómico**.

-El **perfil religioso** de las personas entrevistadas ha sido diverso: desde católicos practicantes y ortodoxos, hasta agnósticos y ateos.

Tabla 1.10

PERFIL DE LAS PERSONAS Y PAREJAS ENTREVISTADAS Comunidad de Madrid, 2017										
Entrevista	Sexo	Nacionalidad	Edad	Zona	Estado civil	Hijos	Estudios	Situación laboral	Vivienda	Perspectiva hijos
EP1	Mujer	Española	35-40	Las Tablas	Casada	2	Superiores	Trabaja a tiempo completo	Propiedad con hipoteca	Les gustaría pero no puede por problemas médicos
EP2	Mujer	Española	25-30	Majadahonda	Soltera, con pareja, sin cohabitar	0	Superiores	De prácticas	Casa propiedad de sus padres	No se lo plantea todavía
EP3	Pareja	Españoles	Ambos: 25-30	Carabanchel	Solteros en pareja cohabitando	0	Superiores	Ambos trabajando a tiempo completo	En alquiler	Les gustaría pero no se lo plantean de momento
EP4	Pareja	Española y francés	Ella: 30-35 Él: 25-30	Santa Eugenia	Casados	1	Superiores	Ambos trabajando a tiempo completo	Propiedad con hipoteca	Les gustaría
EP5	Hombre	Español	35-40	Argüelles	Soltero	0	Superiores	Trabajando a tiempo completo	Alquiler	No se lo plantea
EP6	Mujer	Extranjera (Rumana)	30-35	Aluche	Casada	0	Primarios	Trabaja a tiempo completo	Propiedad con hipoteca	Cuando termine de pagar la hipoteca
EP7	Mujer	Española	30-35	Vallecas	Solteros en pareja cohabitando	1	Primarios	Media jornada	Propiedad con hipoteca	Les gustaría pero no se lo plantean de momento
EP8	Hombre	Español	30-35	Villaalba	Soltero	0	Medios	Opositando	Alquiler	Le encantaría
EP9	Mujer	Española	35-40	Centro	Casada	3	Superiores	Trabaja a tiempo completo	En propiedad	Se plantean adoptar
EP10	Hombre	Español	40-45	Mirasierra	Casado	2	Superiores	Trabajando a tiempo completo	Propiedad con hipoteca	No, pero le habría gustado
EP11	Mujer	Española	35-40	Centro	Casada	0	FP	Trabajando media jornada	En alquiler	Desea pero no puede por salud
EP12	Mujer	Española	35-40	Arturo Soria	Soltera cohabitando ocasionalmente	0	Superiores	Trabajando jornada completa	En propiedad	Se le ha pasado la edad
EP13	Pareja	Españoles	Ambos: 40-45	Villaviciosa de Odón	Casados	1	Superiores y medios	Él a tiempo completo con jornada intensiva Ella no trabaja fuera del hogar	En propiedad con hipoteca	Quieren tener otro hijo y si fueran más jóvenes más
EP14	Pareja	Españoles	Ella: 40-45 Él: 35-40	Centro	Casados	1	Básicos	Él portero con jornada de todo el día. Ella asistenta media jornada	Vivienda de la comunidad Piso propio en Vicalvaro	Querrían pero no pueden por problemas de salud
EP15	Pareja	Española y ecuatoriano	Ambos: 30-35	Orcasitas	Solteros cohabitando sin casarse	2	Medios y secundaria	Trabajan los dos, él a tiempo completo y ella media jornada con flexibilidad	En propiedad con hipoteca	Querrían un tercero
EP16	Mujer	Extranjera (ecuatoriana)	40-45	Avda Poblados	Madre soltera	5	Básicos	Jornada completa dos trabajos	Alquiler	No quiere más

Fuente: Elaboración propia.

2. Presentación de resultados

A continuación, se presentan los resultados integrados de la investigación, organizados en dos bloques principales, que han permitido estructurar, a su vez, los objetivos específicos, tal y como se recoge en la Tabla 2.1: (I) familia e hijos; (II) relación entre trabajo y familia. En cada uno de estos apartados se recogen tanto los resultados de la encuesta como de las entrevistas en profundidad, lo cual permite conocer no sólo la situación, sino también la percepción y valoración de las personas entre veinte y cuarenta y cinco años residentes en la CM con respecto a la tenencia de hijos y a los aspectos que facilitan o dificultan su compaginación con el desarrollo de un trabajo remunerado.

A continuación se presentan los resultados integrados de la investigación, organizados en dos bloques principales: (I) familia e hijos; (II) relación entre trabajo y familia. En cada uno de estos apartados se recogen tanto los resultados de la encuesta como de las entrevistas en profundidad.

Tabla 2.1

OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN
	OBJETIVOS ESPECÍFICOS
Conocer la percepción y valoración de las personas entre 20 y 45 años residentes en la Comunidad de Madrid con respecto a la tenencia de hijos y a los aspectos que facilitan o dificultan su compaginación con el desarrollo de un trabajo remunerado.	I. FAMILIA E HIJOS
	1. Conocer si las personas en edad fértil residentes en la C.M. tienen hijos, cuántos tienen y cuántos hijos había en la familia de origen.
	2. Conocer si tener hijos forma parte del proyecto vital de las personas pertenecientes al tramo de edad 20-45 años -todos ellos en edad fértil- residentes en la C.M.
	3. Conocer si las personas entre 20 y 45 años de edad residentes en la C.M. quieren tener hijos y cuál es el número de hijos deseado: en el caso de aquellas que ya los tienen, saber si quieren tener más, y en el de las que no los tienen, saber si les gustaría tenerlos.
	4. Conocer la opinión de las personas entre 20 y 45 años residentes en la C.M., con respecto a la edad que consideran como la más apropiada para la llegada del primer hijo, así como la edad máxima general para tener hijos.
	5. Conocer cuáles son las razones principales que explican el deseo de tener o no tener (otro(s)) hijo(s).
	6. Conocer cuáles son las condiciones más valoradas, y las dificultades y frenos principales para la tenencia de hijos de las personas en edad fértil residentes en la Comunidad de Madrid.
	II. TRABAJO Y FAMILIA
	7. Indagar cuál es el nivel de importancia que las personas en edad fértil residentes en la C.M. otorgan al trabajo, en relación a la familia.
	8. Analizar la relación recíproca que existe entre la vida laboral y la tenencia de hijos de las personas entre 20 y 45 años residentes en la Comunidad de Madrid, con el fin de conocer tanto la incidencia de la llegada de los hijos en la vida laboral, como la posible incidencia de ésta en la decisión de tener (más) hijos.
	9. Conocer cuál es la opinión de las personas de este tramo de edad (20-45 años) residentes en la C.M. con respecto a la posibilidad de compaginar el ámbito laboral (tener un trabajo remunerado, por cuenta ajena o cuenta propia) con el ámbito familiar (tener hijos).
	10. Conocer si las personas en edad fértil residentes en la C.M. pueden compaginar en su día a día, (o creen que podrían hacerlo), la vida laboral (trabajo remunerado, por cuenta ajena o propia) con la vida familiar (tenencia de hijos, cuidado y educación de los mismos).

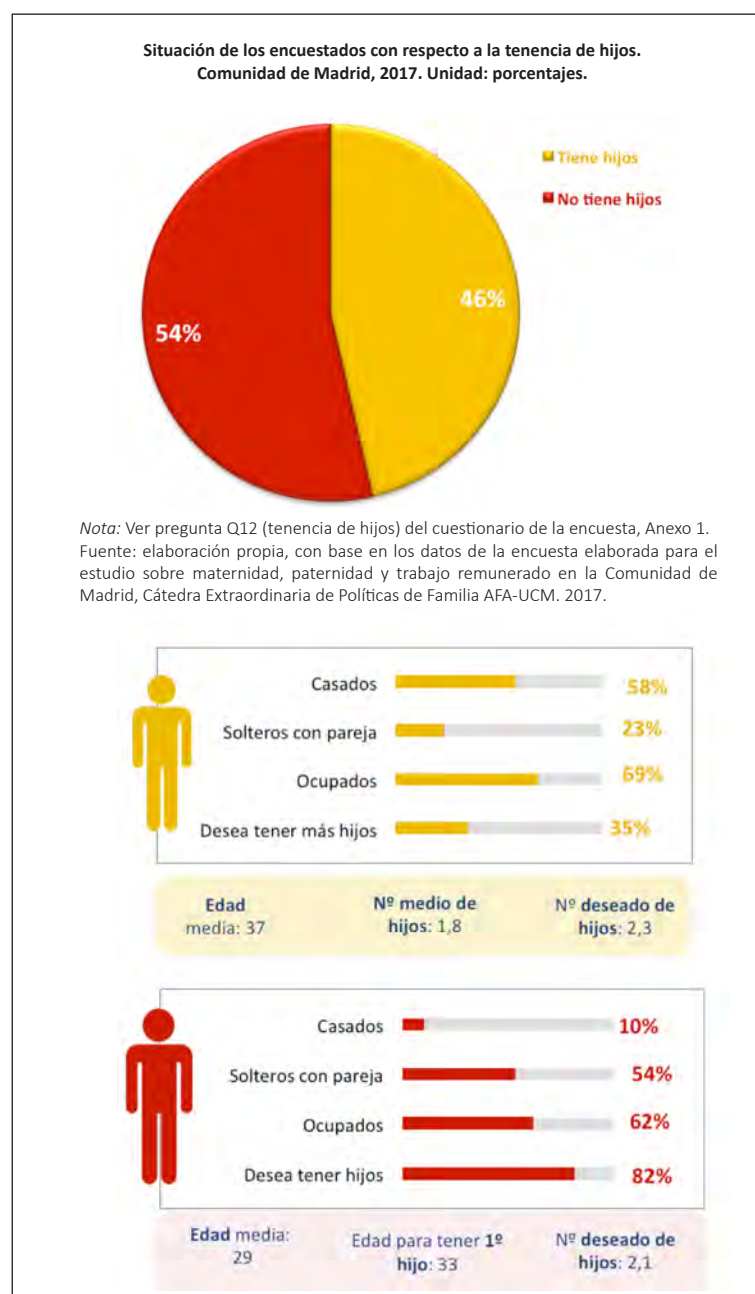
Fuente: Elaboración propia.

2.1. Familia e hijos

a. Presencia de hijos en el hogar y en la familia de origen.

Los resultados de la encuesta realizada indican que de la población residente en la CM entre veinte y cuarenta y cinco años de edad, cerca de la mitad tienen hijos a cargo (46%). Los que ya han sido padres o madres, presentan un perfil de mayor edad (treintay siete años) que los que no tienen hijos (veintinueve años). El estado civil también difiere en función de la tenencia de hijos, pues quienes los tienen están casados en mayor proporción (58%) que quienes no los tienen (10%) (ver Gráfico 2.1).

Gráfico 2.1



Los resultados de la encuesta realizada indican que en la CM las personas entre 20 y 45 años tienen en promedio menos de dos hijos (1,8 hijos).

Los resultados también indican que en la CM las personas entre veinte y cuarenta y cinco años tienen en promedio menos de dos hijos (1,8 hijos). Casi la mitad de los encuestados declara tener dos (47%), seguidos por un porcentaje elevado que sólo tiene un hijo (39%). Cuando se analiza el número de hijos actual por estado civil y situación de convivencia, son las personas casadas quienes tienen un mayor número (dos hijos), seguidos por las solteras que cohabitan en pareja (1,7 hijos). Atendiendo a la situación laboral de las personas entre veinte y cuarenta y cinco años, llama la atención que sean los autónomos quienes mayor número de hijos tengan (dos) en la CM (ver Tabla 2.2). Quizá pueda tener algo que ver la mayor flexibilidad horaria de estos

Tabla 2.2

Número actual de hijos de la población encuestada, por características sociodemográficas. Comunidad de Madrid, 2017 Unidad: números absolutos.		
Características		Nº de hijos que tiene
Edad		
	20-29	1,4
	30-39	1,8
	40-44	1,9
Estado civil y situación de convivencia		
	Soltero sin pareja	1,2
	Soltero con pareja, sin cohabitar	1,5
	Soltero con pareja, cohabitando	1,7
	Casado	2
	Separado/Divorciado	1,5
Situación laboral		
	Asalariado tiempo completo	1,8
	Asalariado tiempo parcial	1,7
	Funcionario	1,6
	Autónomo	2
	Estudiante	1,5
	Parado	1,9
Clase social autopercebida		
	Media alta	1,9
	Media media	1,8
	Media baja	1,9
	Baja	1,9
Total		1,8

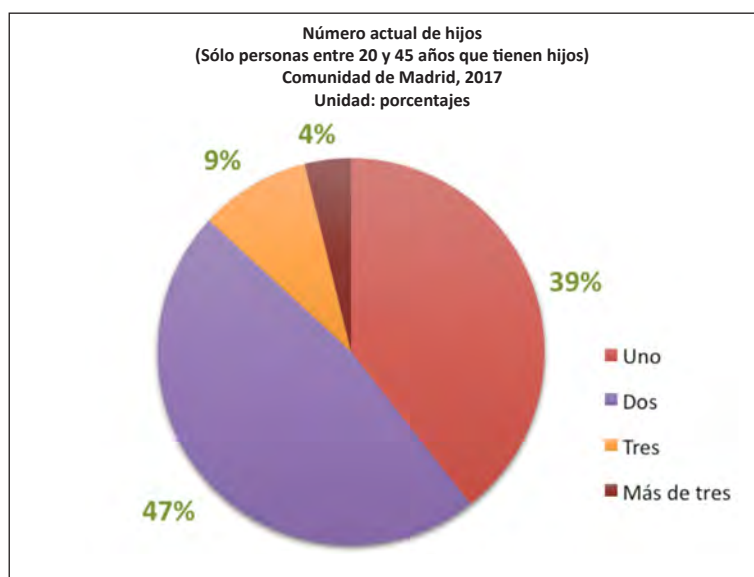
Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

Casi la mitad de los encuestados declara tener dos hijos (47%), seguidos por un porcentaje elevado que sólo tiene un hijo (39%). Son las personas casadas quienes tienen un mayor número (2 hijos), seguidos por las personas solteras que cohabitan en pareja (1,7 hijos).

trabajadores, así como la posibilidad de distribuir su tiempo, al ser ellos sus propios jefes, conforme a las necesidades de cada momento, concretamente en relación a la edad y situación de sus hijos.

Un análisis de los datos referentes al número de hijos de la familia de origen de los entrevistados (hijos de la propia madre), nos indica que la mitad procede de familias con tres o más hijos (Gráfico 2.3). De hecho, el número medio de hijos de la familia de origen de los entrevistados es de tres (2,9): si se observa este dato separadamente, en función de la tenencia o no de hijos de los entrevistados, los resultados indican que el número de hijos de la familia de origen de los encuestados es superior en aquellos casos en que tienen hijos (3,3 hijos) que en aquellos en que no los tienen (2,6 hijos). Esto nos puede hacer suponer que la experiencia de vivir en una familia con hermanos aumenta las posibilidades de tener un mayor número de hijos propios. La riqueza de experimentar las relaciones intrafamiliares que se derivan del hecho de tener hermanos podría estar actuando como un elemento “incentivador” a la hora de decidir el número de hijos propios.

Gráfico 2.2



Nota: Ver pregunta Q16 (número de hijos) del cuestionario de la encuesta, Anexo 1.

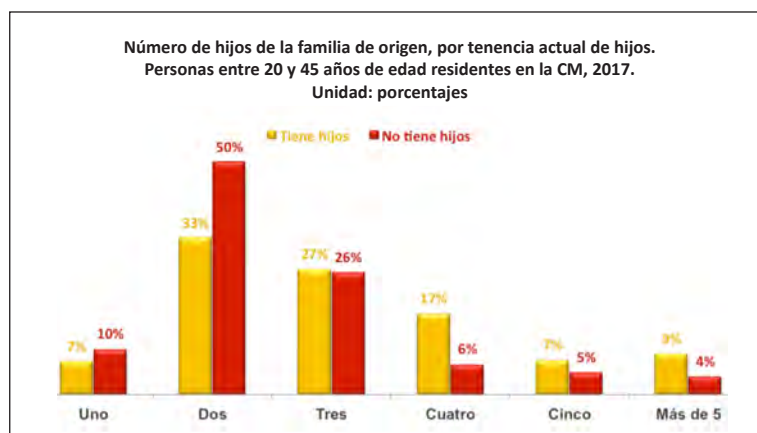
Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

b. Deseo de tener hijos

A la pregunta sobre si les gustaría tener (más) hijos, encontramos diferencias relevantes entre los encuestados (ver Tabla 2.3):

- La proporción de hombres que desean tener más hijos (67%) es mucho más elevada que la proporción de mujeres (53%).

Gráfico 2.3



Nota: Ver pregunta Q11 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: Y pensando ahora en su propia madre, ¿cuántos hijos tuvo (contándole a Ud.)?

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

Esto podría estar mostrando que el coste de tener hijos –no sólo económico, sino personal- es experimentado en mayor medida por ellas, o bien que las barreras que ellas encuentran para ser madres –laborales o sociales- son más visibles y se manifiestan incluso antes de que se produzca dicha maternidad.

- Los jóvenes entre veinte y veintinueve años de edad son quienes más han manifestado el deseo de tener hijos (83%), muy por encima de las personas entre treinta y treinta y nueve años (58%). Esta respuesta echa por tierra la idea, bastante generalizada, de que los jóvenes no desean tener hijos, y que por tanto la familia es una institución en declive, o que está abocada a desaparecer; otra cosa es que estos jóvenes que manifiestan el deseo de tener hijos, no puedan tenerlos porque su trabajo, la falta del mismo o su situación económica no se lo permita. En todo caso, de cara al reto demográfico, resulta esperanzador el hecho que más del 80% de los jóvenes entre veinte y veintinueve años manifiesten el deseo de ser padres y madres.

- Probablemente uno de los aspectos cruciales, que marcan claramente una diferencia en cuanto al deseo de tener hijos, es la tenencia actual: entre aquellos que ya tienen hijos, casi dos tercios (62%) manifiestan que no quieren tener más, mientras que entre aquellos que aún no son padres, el 82% manifiesta el deseo de tener hijos (ver Gráfico 2.4. De nuevo estos datos parecen apuntar que a la hora de abordar el reto demográfico, la dificultad no radicaría en la ausencia del deseo de tener el primer hijo, sino en el tránsito al segundo, y sobre todo, al tercer hijo, como veremos a continuación.

- Más de la mitad (57%) de las personas que ya tienen un hijo, manifiestan que querrían tener más. Sin embargo, vemos cómo a partir del segundo hijo, este deseo se reduce a un 20%. Esto coincide con que el número medio ideal de hijos para los

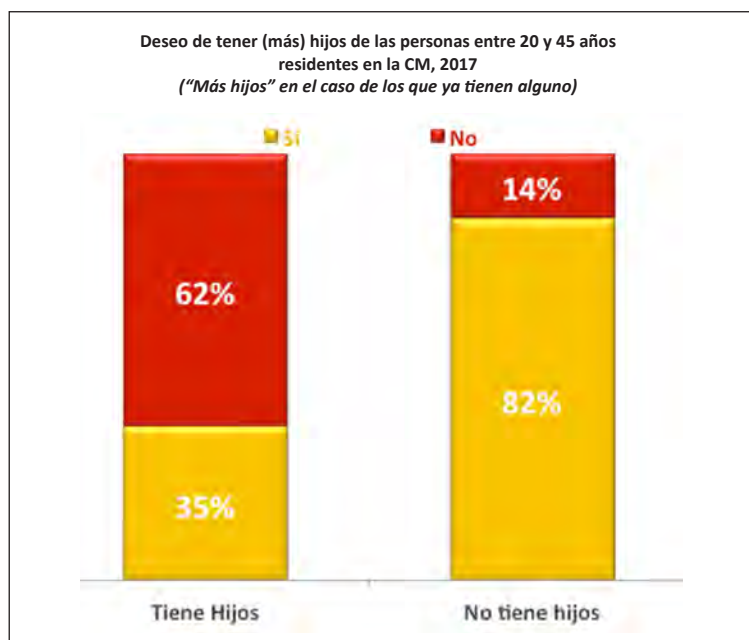
El que la proporción de hombres que desean tener hijos en la CM sea más elevada que la de mujeres, podría estar indicando que ellas experimentan mayores costes y barreras para ser madres en nuestra sociedad actual.

De cara al reto demográfico, resulta esperanzador el hecho que más del 80% de los jóvenes entre 20 y 29 años manifiesten el deseo de ser padres y madres.

Uno de los aspectos cruciales en cuanto al deseo de tener hijos, es la tenencia actual: entre aquellos que ya tienen hijos, casi dos tercios (62%) manifiestan que no quieren tener más, mientras que entre aquellos que aún no son padres, el 82% manifiesta el deseo de tener hijos.

residentes en la CM oscila en torno a dos hijos, tal y como veremos detalladamente en el apartado siguiente.

Gráfico 2.4



Nota: Ver pregunta Q11 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: *Y pensando ahora en su propia madre, ¿cuántos hijos tuvo (contándole a Ud.)?*

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

- La influencia de la tenencia actual de hijos en el deseo de tener más, explicaría, al menos parcialmente, las diferencias que encontramos por estado civil y tipo de convivencia: es entre los solteros con pareja, sin cohabitar, en donde encontramos un deseo más elevado de tener hijos (87%), seguidos de los solteros sin pareja (75%), mientras que sólo un 39% de los casados manifiestan este deseo, probablemente debido al elevado porcentaje de casados con hijos.

Las entrevistas en profundidad también revelan que el deseo de tener hijos está presente en las personas jóvenes que aún no los tienen. Siguiendo la misma tendencia observada en las encuestas, en las entrevistas en profundidad encontramos que son ellos quienes manifiestan con mayor claridad el deseo de tener hijos, como parte de su proyecto vital:

“Porque quiero dejar un legado, siempre me ha gustado, pienso que el ser humano tiene que procrear, y dejar vida es algo importante al igual que a mí me la han dado. Yo pienso que es lo más bonito del mundo, haber podido existir y haber tenido la posibilidad de haber estado aquí en la tierra”. (Él, EP3).²⁴

“Para mí tener hijos es súper importante, a mis hijos, los que tenga, les voy a dar lo mejor de mí”. (EP8)

²⁴ Siempre que se cite un fragmento de entrevista, se indicará entre paréntesis el número de la entrevista respectiva. Para consultar el perfil de la persona o pareja entrevistada, cf. Tabla 1.10, pág. 22.

Tabla 2.3

Deseo de tener hijos de la población encuestada, por características sociodemográficas Comunidad de Madrid, 2017 Unidad: Porcentajes			
Características		Sí desea tener (más) hijos	No desea tener (más) hijos
Sexo			
	Hombre	67%	29%
	Mujer	53%	44%
Edad			
	20-29	83%	14%
	30-39	58%	37%
	40-44	28%	72%
Estado civil y situación de convivencia			
	Soltero sin pareja	75%	17%
	Soltero con pareja, sin cohabitar	87%	12%
	Soltero con pareja, cohabitando	56%	41%
	Casado	39%	58%
	Separado/Divorciado	35%	63%
Tenencia de hijos			
	Tiene hijos	35%	62%
	No tiene hijos	82%	14%
Número actual de hijos			
	1	57%	38%
	2	20%	78%
	3 o más	26%	72%
Total		60%	36%

Nota: (1) el resto hasta 100% corresponde a NS/NC; (2) Ver pregunta Q13 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: ¿Le gustaría tener hijos alguna vez (o tener más hijos)?

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

En el caso de algunas de las mujeres jóvenes entrevistadas que aún no tienen hijos, éstos no aparecen como parte de un proyecto vital planificado, sino más bien como un deseo latente, que no se plantea claramente hasta que no haya llegado el momento adecuado o se den las condiciones favorables:

“No sé qué decirte, si sí o si no, si los quiero o no los busco. - ¿Te lo habías planteado? - Hasta el día de hoy no porque yo tenía muy claro que primero era el tema de la casa. A no ser que hay un accidente, tengo una edad, llevamos un tiempo juntos, pero no ha pasado porque llevo cuidado y sé cuáles son mis metas.” (EP6)

“No me lo planteo, no sé si quiero o no, cuando me vengán las ganas y tenga condiciones me lo plantearé.” (EP2)

“Yo no pensaba en tener hijos, pero de pronto me entraron las ganas. Yo tengo amigas que han sido un poco como yo, al principio les apetecía verse libres viajar y demás y cuando se han visto con ganas se han estabilizado y han buscado una persona, o no buscado, sino que cuando les ha llegado el momento se han querido casar y tener hijos.” (EP4)

Más de la mitad (57%) de las personas que ya tienen un hijo, manifiestan que querrían tener más. Sin embargo, vemos cómo a partir del segundo hijo, este deseo se reduce a un 20%.

Los resultados de las entrevistas en profundidad nos indican que el deseo de tener hijos está presente entre las personas jóvenes que aún no los tienen. Especialmente en el caso de las mujeres, este deseo no se manifiesta claramente hasta llegada una cierta edad y con unas condiciones favorables.

Estas respuestas muestran la complejidad del tema que se aborda en este trabajo, observándose en muchas de ellas ciertas contradicciones, al poner de manifiesto que la decisión de tener hijos no forma parte de su planteamiento vital, y que a ella se anteponen otras prioridades, como el trabajo y el bienestar material. Por otra parte, la aparición recurrente de expresiones como “cuando quiera” y “cuando me vengan las ganas”, podría estar indicando una situación latente, muy presente en nuestra sociedad actual: se trata de la prevalencia de un modelo en el que las acciones y las opciones vitales de la persona tienen como principal fundamento la apetencia momentánea, el deseo de satisfacción individual. Parece que los hijos quedan reducidos a un deseo individual, que puede satisfacerse en cualquier momento, llegando en algunos casos a equipararse –en términos prácticos- a la adquisición de un bien de consumo.

Que el deseo de tener hijos no se despierta sino a una cierta edad, especialmente en el caso de las mujeres, es una idea que aparece reflejada claramente en el discurso de algunas de las entrevistadas:

“Mi experiencia es: yo soy moderna no quiero hijos... pero a los treinta y siete están todas locas por tener un hijo y estabilizarse. Yo entiendo que te lo pases muy bien en Madrid de soltera, pero te llega una edad en que te llama tener hijos.” (EP9)

Pero para que el deseo de tener hijos pueda verse realizado, aparece como necesaria la confluencia de toda una serie de factores –que analizaremos en los apartados siguientes-, tal y como lo recoge la siguiente declaración de una de las entrevistadas:

“Ocurre que mucha gente cuando quiere, o no tiene pareja, o no tiene dinero o no tiene posibilidades de trabajo y luego, cuando puedes, pues se te pasa la edad. Lo que pesa más es no tener una pareja en el momento que te apetezca o que realmente no te lo puedas permitir por motivos laborales y cuando ya quieras no puedes. En mi caso ha pesado la indefinición, el habérmelo pensado tres veces y no haber visto claro que es algo que me gustaría hacer”. (EP12).

Sin embargo, tal y como se observa en el discurso de otra de las personas entrevistadas –que se recoge a continuación-, las circunstancias parecen pasar a un segundo plano cuando el deseo de tener hijos está realmente presente. La amplitud de posibilidades y estilos de vida que se ofrecen hoy en día a las personas jóvenes, podrían estar difuminando y desplazando la formación de una familia y la tenencia de hijos, como parte de su proyecto vital:

“Si te apetece a veces pasas por encima del trabajo, de la economía o de lo que sea; si quieres tirar para adelante yo tengo varias amigas que han querido y han tirado para adelante. Si uno quiere tirar para adelante tira sobre las circunstancias. Pero como hay tantas posibilidades y tantos tipos de vida a veces no está claro el deseo”. (EP12)

En los apartados siguientes, profundizaremos en distintos aspectos relacionados con el deseo de tener hijos: desde el número deseado y la valoración general que se otorga a los hijos y a la familia, hasta las condiciones más valoradas y las dificultades y frenos para la tenencia de hijos, experimentadas por las personas en edad fértil residentes en la CM.

c. Sobre el número de hijos

El número medio de hijos deseado entre las personas de veinte a cuarenta y cinco años residentes en la CM, es de 2,3. Esta cifra se sitúa muy por encima del número actual de hijos, que en término medio no llega a los dos hijos (1,8), lo cual no hace sino confirmar la tendencia ya observada en distintas encuestas sobre fecundidad realizadas en España en los últimos años, de acuerdo a las cuales el número medio ideal de hijos es superior al número real. Recordemos, por ejemplo, los resultados del Estudio 3032 del CIS (2014), de opiniones y actitudes sobre la familia, según el cual el número medio ideal de hijos era de 2,37.

El contraste entre el número real de hijos y el deseado es evidente: las personas entre veinte y cuarenta y cinco años de edad residentes en la CM están teniendo menos hijos de los deseados (el número medio de hijos deseado es de 2,3). Esta cifra se sitúa muy por encima del número actual de hijos, que en término medio no llega a los dos hijos (1,8). Sólo a uno de cada diez encuestados (9%) le gustaría tener un solo hijo, frente al 39% de quienes tienen un solo hijo en la realidad. Asimismo, casi uno de cada cuatro encuestados (24%) desearía tener tres hijos, pero sólo uno de cada diez (9%) tiene este número de hijos en la realidad. En todo caso, la mitad de las personas entre veinte y cuarenta y cinco años residentes en la CM desearía tener dos hijos (Gráfico 2.5 y Tabla 2.4).

Las personas entre 20 y 45 años de edad residentes en la Comunidad de Madrid están teniendo menos hijos de los deseados: el número medio de hijos deseado es de 2,3. Esta cifra se sitúa muy por encima del número actual de hijos, que en término medio no llega a los 2 hijos (1,8).

Gráfico 2.5



Nota: (1) en el porcentaje de hijos deseados, se incluye la respuesta de quienes tienen hijos y de quienes no los tienen, pero querrían tenerlos.

(2) Ver preguntas Q12 (tenencia de hijos) y Q13 (deseo de tener hijos) del cuestionario de la encuesta, Anexo 1. Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

El contraste entre el número real de hijos y el deseado es evidente: sólo a uno de cada diez encuestados (9%) le gustaría tener un solo hijo, frente al 39% de quienes tienen un solo hijo en la realidad. Y casi uno de cada cuatro encuestados (24%) desearía tener tres hijos, pero sólo uno de cada diez (9%) tiene este número de hijos en la realidad.

Recordemos que un 82% de quienes no tienen hijos actualmente, desearían tenerlos, de acuerdo a los resultados de la encuesta, presentados al principio de este apartado sobre familia e hijos (cf. Gráfico 2.1). Cuando a estas personas se les ha preguntado por el número de hijos deseado, casi siete de cada diez han respondido que les gustaría tener dos hijos (ver Gráfico 2.6).

En las entrevistas en profundidad, también se ha indagado por el número de hijos deseado: la respuesta más abundante ha sido en torno a los dos hijos, como número simbólico idealizado (“la parejita”).

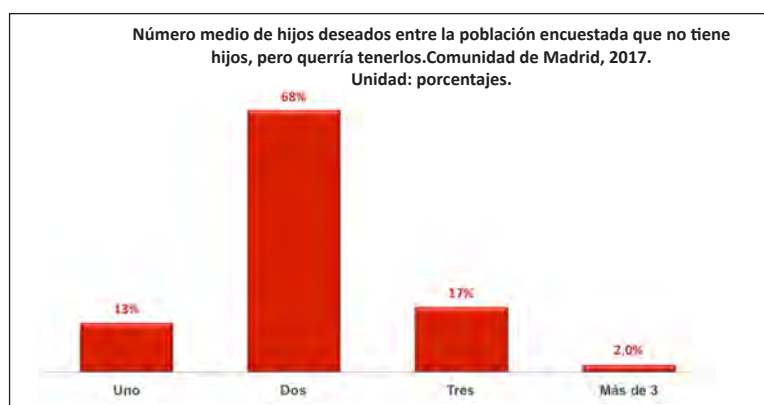
“Yo creo que dos, niño y niña”. (Ella, EP4)

“Lo ideal es la parejita, niño y niña”. (Él, EP5)

“Yo creo que a la gente dos le puede parecer bien...”. (EP8)

“Yo creo que por lo menos dos sí que se anima a tener la gente”. (EP11)

Gráfico 2.6



Nota: (1) se incluye sólo a quienes no tienen hijos, pero querrían tenerlos; (2) Ver preguntas Q12 (tenencia de hijos) y Q13 (deseo de tener hijos) del cuestionario de la encuesta, Anexo 1.

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

Tabla 2.4

Comparación entre el número actual de hijos y el número deseado de las personas encuestadas, por características sociodemográficas Comunidad de Madrid, 2017 Unidad: Números absolutos			
Características		Número de hijos que tiene actualmente	Número de hijos que le gustaría tener
Total		1,8	2,3
Sexo			
	Hombre	1,9	2,2
	Mujer	1,8	2,2
Edad			
	20-29	1,4	2,2
	30-39	1,8	2,3
	40-44	1,9	2,0
Estado civil y situación de convivencia			
	Soltero sin pareja	1,2	2,0
	Soltero con pareja, sin cohabitar	1,5	2,2
	Soltero con pareja, cohabitando	1,7	2,2
	Casado	2,0	2,4
	Separado/Divorciado	1,5	1,8
Número actual de hijos			
	1	1,0	1,9
	2	2,0	2,2
	3 o más	3,5	3,8
Situación laboral			
	Asalariado tiempo completo	1,8	2,2
	Asalariado tiempo parcial	1,7	2,2
	Funcionario	1,6	2,0
	Autónomo	2,0	2,2
	Estudiante	1,5	2,3
	Parado	1,9	2,3

Nota: Ver preguntas Q12 (tenencia de hijos) y Q13 (deseo de tener hijos) del cuestionario de la encuesta, Anexo 1.

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

Pero tener más de dos hijos se considera como “demasiado”, de acuerdo a la valoración de muchos de los entrevistados:

“Soy hija única no veo mal tener uno, uno o dos. Tengo claro que más de dos o tres no”. (EP2)

“... Tres creo que ya es demasiado”. (EP8)

“Hoy se tiene uno, como máximo dos; la gente no quiere más” (EP14)

Los resultados de la encuesta nos indicaban que las personas en edad fértil residentes en la CM estaban teniendo menos hijos de los que les gustaría tener. Sin embargo, algunas de las declaraciones de las entrevistas en profundidad nos permiten entender mejor que incluso aquellas personas que expresan el

Incluso aquellas personas que expresan el deseo de tener tres o cuatro hijos, piensan que hoy en día esto es algo que las familias no pueden permitirse...

deseo de tener tres o cuatro hijos, piensan que hoy en día esto es algo que las familias no pueden permitirse²⁵:

“Yo creo que dos quien se lo pueda permitir, dos o tres, pero hoy en día no se puede tener muchos hijos, por lo que cuestan.” (EP7)

“Yo tendría tres o cuatro, pero hoy no se puede”. (Ella, EP4)

“Yo tendría tres o cuatro ahora, pero... es que me gusta. Ya te digo: soy hija única, de padres divorciados y me gusta pensar en las familias... y estar todos juntos y demás. A lo mejor es un ideal un poco tonto, pero a mí me gustaría que fuéramos muchos. (...) A mí me gustaría que fuéramos un montón, pero bueno, es verdad que hoy en día, tendremos otro y dando gracias. Si acaso, que todavía ni lo sabemos.” (Ella, EP4)

La opinión generalizada es que hoy en día en España se tienen pocos hijos, sobre todo comparando con generaciones anteriores.

“Mi percepción es que ha cambiado muchísimo: en los ochenta y los noventa las familias de clase media alta mínimo tenían dos y vivían muchos con tres o cuatro. Conozco un matrimonio con cinco hijos y ahora cada vez más la gente tiene menos hijos.” (EP5)

“Si comparas con la España de hace cincuenta años se tienen menos hijos, la tasa de reemplazo no se está cumpliendo. También es verdad que por mi edad y mi entorno estoy viendo muchos amigos que se están quedando embarazados, pero es preocupante. Estoy un poco sensibilizada con este tema.” (EP2)

“En España se tienen pocos, uno y medio de media, el relevo generacional no llega.” (EP15)

Se han encontrado declaraciones por parte de los entrevistados que denotan una cierta percepción social negativa frente a un número de hijos mayor de dos: es como si a nivel social, tener más de dos hijos no estuviera bien visto...

Aunque se plantean opiniones de preocupación ante la incertidumbre por el relevo generacional -tal y como acabamos de ver-, hemos encontrado declaraciones por parte de los entrevistados que denotan una cierta percepción social negativa frente a un número de hijos mayor de dos. Es como si a nivel social, tener más de dos hijos no estuviera bien visto:

“En mi casa somos cuatro hermanos y a mi madre con el tercero la miraban mal, le decían estás loca, a mí con el segundo me decían ‘qué valiente’ ¿valiente yo? Valientes otros.” (EP1)

²⁵ Este dato resulta de especial interés, de cara a matizar los resultados de las preguntas de la encuesta referentes a las preferencias reproductivas. En lo referente a estos datos, conviene recordar que han recibido críticas importantes en la literatura académica, entre las que se encuentra: la tendencia a dar respuestas socialmente deseables, la variabilidad de la opinión a este respecto a lo largo de la vida y el alto grado de incertidumbre en este tipo de intenciones. Sin embargo, desempeñan un papel importante en cuanto valor aproximado a tener en cuenta. Ver: Teresa Castro-Martín y Teresa Martín-García, “Fecundidad bajo mínimos en España: pocos hijos, a edades tardías y por debajo de las aspiraciones reproductivas,” en Esping-Andersen, *El déficit de natalidad en Europa*, 69-70.

Aunque en uno de los apartados posteriores abordaremos más detalladamente las dificultades y frenos que inciden de modo negativo en la tenencia de hijos, vale la pena identificar aquí algunos de los factores más mencionados por los entrevistados a la hora de explicar por qué hoy en día se tienen menos hijos en España. Emergen factores como el retraso en la edad a la que se tienen los hijos, el coste que suponen, la necesidad de contar con apoyo externo –familiar o de otro tipo- para su cuidado, el alto nivel de exigencia hacia los propios niños y hacia los padres, y la inestabilidad y el miedo al fracaso en la pareja.

“Al final los tienes más tarde y más tarde al final, pues tampoco puedes tener muchos más. Yo conozco a gente y eso y amigos, que como los han tenido más tarde, y ellos dicen «pues me hubiera encantado tener más hijos, pero ya por edad pues no....» (EP4)

“Se tienen pocos hijos por el tema económico y familiar porque tienes que coincidir con algún abuelo con algún tío o con algún vecino para recogértelos o hacerles algo. (Él) Y si no apuntarlo a clases extraescolares y es otro dinero, luego campamentos en verano, luego queremos que los niños vayan a inglés y llega un momento que el niño está saturado y te saturas tú porque no llegas (Ella)”. (EP14)

“(…) ahora cada vez más la gente tiene menos hijos. ¿Y porque es? Motivos económicos lo más seguro; si ya cuesta ocuparse de uno imagínate de tres o cuatro; ahora hay muchos más divorcios que antes y ahora a lo mejor pasan una semana con el padre una semana con la madre... se los reparten... vamos, que te lo piensas antes de hacerlo”. (EP5)

Las condiciones materiales de vida que prevalecen en la sociedad actual, hacen que tener más de dos hijos sea percibido como una complicación importante por parte de algunos de los entrevistados:

“Se tienen pocos hijos, yo veo que uno o dos niños es complicado tener. Tres... Ufff, ya no te cabe ni en un coche normal tres niños, y lo comparas con antes que se criaban en la calle y tenían cuatro cosas”. (EP10)

Por otra parte, se observa que el primer hijo es el que más cuesta decidir y el que supone mayor cambio en la vida de la pareja. Como veremos en uno de los apartados posteriores, la opinión según la cual es el primer hijo el que plantea mayores dificultades de carácter práctico y de adaptación a la familia, concuerda plenamente con la percepción de mayor dificultad que experimentan las personas encuestadas con un solo hijo a la hora de compaginar vida laboral y vida familiar, en comparación a aquellas que tienen un número mayor de hijos.

*“Yo creo que el difícil es el primero; que una vez que tienes niños ya te animas a tener otro, es más difícil empezar que seguir.”
(EP11)*

En cuanto al grado de acuerdo con la pareja sobre el número de hijos deseado, éste alcanza un porcentaje más elevado entre las parejas casadas (85%) que entre los solteros que cohabitan con su pareja (72%).

En cuanto al grado de acuerdo o desacuerdo con la pareja sobre el número de hijos deseado, se ha incluido una pregunta en la encuesta con la que se intenta conocer si los encuestados coinciden o no con su cónyuge o pareja a este respecto. Como se observa en la Tabla 2.5 la mayoría de los encuestados afirma estar de acuerdo con su pareja en cuanto al número de hijos deseado (79%). Pero por lo general, hay mayor grado de acuerdo entre las parejas casadas (85%) que entre los solteros que cohabitan con su pareja (72%). Entre quienes tienen dos y tres hijos parece darse un cierto grado de desacuerdo: el 13% afirma que a su pareja le gustaría tener más hijos.

Tabla 2.5

Coincidencia de opinión de la población encuestada con su pareja, sobre el número de hijos deseado, por características sociodemográficas Comunidad de Madrid, 2017 Unidad: Porcentajes				
Características		Coincidimos	A mí pareja le gustaría tener más hijos	A mí me gustaría tener más hijos
Total		79%	12%	8%
Sexo				
	Hombre	79%	9%	9%
	Mujer	77%	11%	7%
Estado civil y situación de convivencia				
	Soltero con pareja	72%	10%	10%
	Casado	85%	9%	5%
Número actual de hijos				
	1	80%	9%	8%
	2	77%	13%	9%
	3 o más	82%	13%	2%

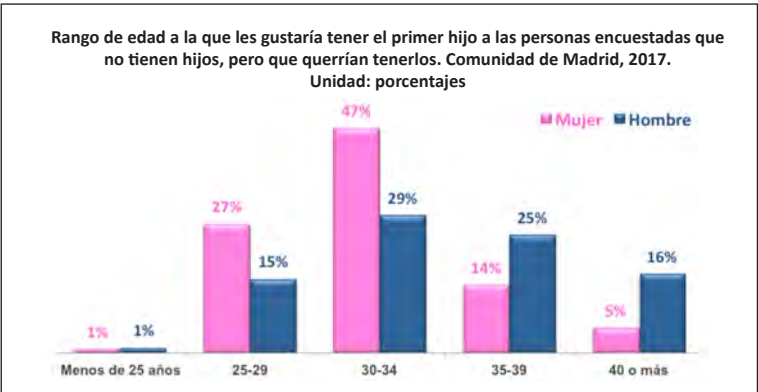
Nota: (1) El resto, hasta 100%, corresponde a NS/NC; (2) Ver pregunta Q22 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: En general, diría que entre su pareja y Ud...? -Coincidimos, nos gustaría tener el mismo número de hijos; -Discrepamos, a mí me gustaría tener más hijos; -Discrepamos, a mi pareja (cónyuge) le gustaría tener más hijos que a mí...
Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

d. Edad para tener los hijos.

A las personas que no tienen hijos (46% del total de la muestra), pero que desean tenerlos (82% de éstos), se les ha preguntado a qué edad les gustaría ser padre o madre. En promedio, las mujeres han respondido que a los 31,4 años; los hombres, a los 33,7 años. De hecho, casi la mitad de las mujeres encuestadas (47%) señala que le gustaría tener su primer hijo entre los treinta y los treinta y cuatro años de edad, lo cual concuerda con el dato referente a la edad media a la maternidad en la CM: 32,6 años en 2016, según datos provisionales de los Indicadores Demográficos Básicos del INE. En cuanto a los hombres, el porcentaje de aquellos que quisieran ser padres por

primera vez se distribuye entre los treinta - treinta y cuatro años (29%) y los treinta y cinco - treinta y nueve años (uno de cada cuatro) (Ver Gráfico 2.7).

Gráfico 2.7



Nota: Ver pregunta Q15 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: ¿A qué edad le gustaría ser padre o madre?.

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

A su vez, se ha preguntado a todos los encuestados cuál sería, para ellos personalmente, la edad máxima para tener un hijo. De media, la respuesta se sitúa en torno a los cuarenta años, con ligeras diferencias entre hombres (40,3 años) y mujeres (39 años) (ver Tabla 2.6).

Tabla 2.6

Edad promedio a la que las personas encuestadas prefieren ser madres/padres y edad máxima para tener hijos. Comunidad de Madrid, 2017 Unidad: números absolutos		
Características	Mujer	Hombre
Edad para tener el 1º hijo (entre aquellas personas sin hijos, pero que querrían tenerlos)	31,4 años	33,7 años
Edad máxima para tener un hijo	39 años	40,3 años
Tenencia de hijos		
Tiene hijos	39,2 años	
No tiene hijos	39,9 años	
Total	39,7 años	

Nota: Ver preguntas Q15 y Q21 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: Q15 ¿A qué edad le gustaría ser padre o madre?, Q21 Y para Ud. personalmente, ¿cuál sería la edad máxima para tener un hijo (el último hijo)?

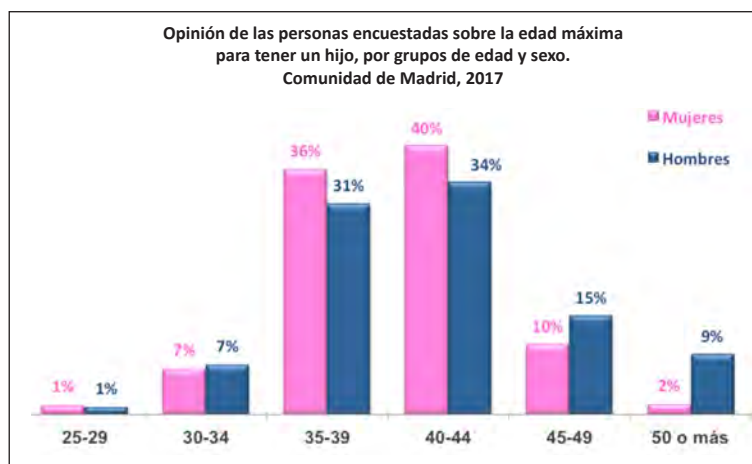
Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

Casi la mitad de las mujeres encuestadas (47%) señala que le gustaría tener su primer hijo entre los 30 y los 34 años de edad, lo cual concuerda con el dato referente a la edad media a la maternidad en la CM: 32,6 años en 2016 (Indicadores Demográficos Básicos, del INE).

El 40% de las mujeres y el 34% de los hombres consideran que la edad máxima para tener los hijos oscila entre los cuarenta y cuarenta y cuatro años. Que esta franja etaria sea el rango más citado, es una muestra de cómo se ha ido retrasando no sólo la edad para tener los hijos en la sociedad actual, sino la percepción sobre la edad adecuada para tenerlos (Gráfico 2.8). Podríamos pensar que se trata del momento en que, en términos de media, se alcanza una cierta estabilidad económica y sobre todo profesional. Como parece que todo se ha retrasado –finalización de estudios, acceso al mercado de trabajo, etc.- digamos que el alcance de la estabilidad profesional se produce a edades cada vez más tardías, incidiendo en la decisión del momento adecuado para tener hijos.

Gráfico 2.8

El 40% de las mujeres y el 34% de los hombres consideran que la edad máxima para tener los hijos oscila entre los 40 y los 44 años. Esto indica que, en la sociedad actual, no sólo se ha ido retrasando la edad para tener hijos, sino también la percepción sobre la edad adecuada para tenerlos.



Nota: (1) : el resto, hasta 100%, corresponde a NS/NC; (2) Ver pregunta Q21 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1:

¿Y para Ud. personalmente, ¿cuál sería la edad máxima para tener un hijo (el último hijo)?

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM, 2017.

Lo anterior coincide con la percepción generalizada de retraso del ciclo vital que manifiestan los jóvenes en las entrevistas en profundidad. Se considera que anteriormente, la incorporación al mercado laboral tenía lugar a edades más tempranas, lo cual facilitaba la estabilidad económica y permitía a su vez pensar en un proyecto de familia. Ahora todo este proceso se retrasa de manera considerable, no sólo por el largo período de formación que suponen los estudios hoy en día, sino por la lenta incorporación al mercado laboral -períodos largos de becas, prácticas, etc.-. Este retraso generalizado en el proceso de estabilización profesional, estaría afectando también la esfera personal y familiar:

“Antes era más fácil: estabas trabajando y a los veintitrés años ya habías estado trabajando, tienes unos ahorros y te podías plantear algo. Hoy gente que veo que a los veintisiete años aún no ha tenido la experiencia con el mundo laboral o como mucho ha tenido una beca, unas prácticas”. (EP3)

“Antiguamente la gente a los dieciocho estaba trabajando en construcción, en tareas más manuales y no tanto como formarse en estudios cualificados de ingeniero y cosas así. Eso a qué lleva: aquí a los 18 años todavía sigues estudiando, pasas una carrera haces cuatro o cinco años de carrera te plantas en los veintitrés, algo de especialización dos años de master; veinticinco años ponte que se te retrasa algo y te estás planteando los veintisiete. Con veintisiete años y todavía no has empezado a trabajar, para formar una familia necesitas un sustento económico, que bastante has tenido para estudiar.” (EP3)

Un dato ciertamente importante con respecto a este retraso en la edad máxima a la que se considera que se puede tener un hijo, es que las personas que no los tienen parecen prolongar más la edad para tenerlos: el 22% afirma que una buena edad para tenerlos sería tras los cuarenta y cinco años, frente al 13% de quienes ya tienen hijos (Gráfico 2.9).

Gráfico 2.9



Nota: (1) : el resto, hasta 100%, corresponde a NS/NC; (2) Ver pregunta Q21 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: ¿ Y para Ud. personalmente, ¿cuál sería la edad máxima para tener un hijo (el último hijo)?.

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM, 201

Las entrevistas en profundidad nos aportan también información muy relevante sobre todas las cuestiones relacionadas con la edad a la que se tienen los hijos.

La opinión de los entrevistados con respecto a la edad ideal para tener hijos es muy variable: si bien una buena parte de ellos coincide en afirmar que la edad ideal está en torno a “los treinta y pocos”, otros prolongan esta edad hasta los cuarenta-cuarenta y cinco años, sobre todo cuando las circunstancias han impedido tenerlos antes:

“La edad ideal sería entre treinta y cinco y cuarenta años. Antes de treinta y cinco todavía no has madurado mucho y después de los cuarenta es complicado.” (EP10)

“Para mí quizá antes de los treinta y cinco por el miedo de que si lo haces más tarde es más peligroso, por salud y por el tema de probabilidades por ser más difícil concebir, aunque depende de si es el primero o no.” (Él, EP3).

“Hasta cuarenta años es una edad ideal para tener los hijos, una mujer que se cuide bien y te supervise el médico, no hay problema; una mujer a los cuarenta años puede tener perfectamente hijos.” (EP6)

“Con cuarenta y cuatro es la edad límite, una señora con sesenta y cuatro tener hijos me parece una salvajada, no me parece bien” (EP13).

Como acabamos de ver, es común encontrar la justificación de que es posible tener los hijos más tarde entre aquellas personas que han ido retrasando la decisión, o que no han podido tenerlos antes. Sin embargo, muchos de los entrevistados valoran positivamente no retrasar demasiado la llegada de los hijos, apuntando las ventajas que aporta el tenerlos siendo joven: mayor capacidad de resistencia física para su cuidado, mayor proximidad generacional, mayor tiempo vital para compartir con los hijos, etc.:

“Yo los tuve jovencita, a los veintiséis y a los veintiocho. Yo lo recuerdo bien, el cansancio de las primeras noches no lo recuerdo como un horror. De los veinticinco a los cuarenta es buena edad. Tengo amigas que están embarazadas a los cuarenta y también están bien. Pero de preferir, prefiero jovencita como cuando los tuve yo.” (EP1)

“Realmente yo sí que creo que tampoco es bueno, o al menos a mí no me gustaría tener hijos demasiado mayor, si decido tenerlos. (...) puedes perder muchas cosas, el distanciarte de ellos (...)” (EP2)

“Yo creo que la edad ideal son treinta y cuatro ya con la madurez de saber lo que quieres, pero no para estar agotada si esperas a más de cuarenta; yo diría hasta 37”. (EP12)

“Entre veintiséis y treinta y cuatro años, veo yo. Aunque si yo tuviera un hijo con cuarenta años no me gustaría que mi padre hubiera sido un anciano teniéndome a treinta y ocho. Prefiero que sean jóvenes, pero oye... lo que se puede”. (EP5)

“Lo ideal es tenerlos joven, final de los veinte o muy principio de los treinta. A mi edad (treinta y tres) me parece que es ya muy justito. Y no por lo biológico sino por el tema de energía.” (EP7)

En las anteriores declaraciones podemos observar, sin embargo, que el límite en la percepción de la edad joven se ha relajado, llegando en algunos casos hasta los treinta y siete-cuarenta años.

Esa valoración positiva de no tener los hijos demasiado tarde, está presente incluso en el caso de una de las mujeres entrevistadas, que sabe que, debido a problemas de salud de su pareja, no podrá tener hijos probablemente hasta los cuarenta años:

Aunque es común encontrar la justificación de que es posible tener los hijos más tarde, muchos de los entrevistados valoran positivamente el no retrasar demasiado la llegada de los hijos, apuntando las ventajas que aporta el tenerlos siendo joven: mayor capacidad de resistencia física para su cuidado, mayor proximidad generacional, mayor tiempo vital para compartir con los hijos, etc.

*“¿Para tener hijos? Pienso que estoy casi casi en el límite, yo tengo treinta y ocho. No porque me vaya a venir la menopausia, pero quiero decir a mí, mi madre me tuvo con cuarenta años y era la tercera. Ahora con treinta y ocho, mi padre se ha ido, hace cuatro meses que ha fallecido; no quisiera yo que le pasara eso a mis hijos, que cuanto más tarde los tienes más pronto pierdes a los padres. Pienso así, no sé no me quiero poner límite, porque como lo quiero y lo deseo tanto pues igual a los cuarenta no lo tengo y me voy a los cuarenta y uno entonces no tengo límite. **¿La edad ideal para tener hijo? Yo pienso que con veintiséis-veintisiete años sería una buena edad.**” (EP11).*

Pero aunque se encuentran opiniones que sustentan una valoración positiva de tener los hijos siendo joven, las declaraciones de otros entrevistados manifiestan la existencia de una cierta valoración social negativa de tener los hijos siendo “muy” joven.

“A mí me veían muy pequeña muy jovencita y por eso me miraban raro”. (EP1)

*“Todo el mundo quiere labrarse un futuro y tener una carrera. **Tú ves a una chica con 24 años embarazada o que ya tenga un hijo y piensas que esa chica está loca, no tiene el bachiller**”. (EP6)*

“Si hay una chica que es muy jovencita embarazada igual piensas ‘a dónde vas cabeza loca’ pero por eso mismo, porque las cosas no son fáciles y a no ser que tengas una ayuda familiar a ese niño le va a faltar de todo”. (EP7)

Por una parte, el retraso en la edad para tener hijos podría encontrar una cierta correspondencia con la valoración social negativa de tenerlos siendo muy joven. Pero conviene preguntar qué significa ser “muy joven” en los estándares de valoración social que emergen del discurso de los entrevistados. Como en las tres entrevistas citadas sólo se ha hecho referencia a la maternidad, parece que hoy en día en España, ser madre antes de los veintinueve o treinta años es visto como “demasiado pronto”. Nótese, por ejemplo, que en la declaración de la primera entrevistada (EP1), ella sostiene que la veían muy joven para tener hijos, cuando en realidad, tenía ya veintiséis años. Esta era la edad habitual a la que se tenían los hijos en generaciones anteriores, pero hoy en día, no sólo no está bien visto socialmente, sino que se asocia con inmadurez o falta de estabilidad personal y/o laboral.

Tal y como apuntábamos en el apartado sobre el número de hijos, uno de los factores principales que –de acuerdo a los propios entrevistados– estaba incidiendo en el menor número final de hijos, era el retraso en la edad de la maternidad. Sin embargo, el aplazamiento de la maternidad no tiene porqué implicar, necesariamente, un menor número final de hijos: una de las peculiaridades del caso español es que el retraso de la maternidad no se compensa a edades más avanzadas, como sí

Aunque la edad media en la que se tiene el primer hijo en Francia, Suecia y Países Bajos es muy similar a la de España, la tasa de fecundidad final termina siendo comparativamente mayor en todos ellos, gracias a la recuperación posterior.

sucede en países como Francia, Suecia y Países Bajos²⁶. Aunque la edad media a la que se tiene el primer hijo en estos países es muy similar a la de España²⁷, la tasa de fecundidad final termina siendo comparativamente mayor en todos ellos, gracias a la recuperación posterior.²⁸

“Se va acortando la edad para tener niños. Y Si antes hubieras tenido tres, ahora sólo llegas a uno.” (Él, EP13)

“Yo creo que en España se tienen pocos hijos porque todo el mundo tiene dos, en mi entorno también hay quien tiene muchos, pero... - ¿A qué se debe? - Los tienes más tarde y más tarde tampoco puedes tener muchos más, tengo amigos que como los han tenido tarde dicen que les habría encantado tener más hijos pero que por edad no han podido.” (EP1)

“Yo si no fuera por la edad... (cuarenta años), que, si no me plantaba en cinco hijos, así solo tendré como máximo dos”. (Ella, EP13)

Pero el retraso que tiene lugar en la edad a la que se tienen los hijos, también aparece en la formación de pareja. Este retraso generalizado emerge como uno de los motivos más citados por las personas entrevistadas, a la hora de explicar por qué han tenido menos hijos, o porqué han retrasado la edad que consideraban como ideal:

“Ojalá hubiera conocido a mi marido hace diez años, habría tenido más hijos”. (EP13)

“Si hubiera ido todo bien con mi pareja anterior, nos conocíamos perfectamente y hubiera sido entre los veintiséis y los veintisiete. La real hoy en día treinta y algo” (EP8)

Sin embargo, en lo referente a la edad a la que se tienen los hijos, se observa un salto importante entre la valoración de algo como “deseable” –el tener los hijos relativamente joven-, y la realidad. De hecho, en el discurso de algunas de las personas entrevistadas, aparece claramente cómo las circunstancias personales y laborales conducen a un retraso en la edad que

²⁶ Ibid. En el caso concreto de España, hay dos características particulares directamente relacionadas con la caída de la fecundidad: el aplazamiento de la maternidad y el bajo índice de progresión del primero al segundo y tercer hijo. Cabe resaltar, sin embargo, que la infecundidad definitiva ha aumentado en las generaciones recientes: según los últimos datos disponibles para España correspondientes al censo de población de 2011, 21,6% de las mujeres entre 40 y 44 años no habían tenido hijos. Ver: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población, “World Fertility Report 2013: Fertility at the Extremes,”.

²⁷ De acuerdo a los últimos datos disponibles de Eurostat para 2015, la edad promedio a la que las mujeres tienen su primer hijo en los países mencionados es la siguiente: España (30,7), Francia (28,5), Suecia (29,2), Países Bajos (29,7) y Suecia (29,7). Aunque se trata de edades promedio muy próximas, España se encuentra por encima.

²⁸ La tasa de fecundidad final para los países mencionados es la siguiente (Eurostat, últimos datos disponibles para 2015): España (1,33), Francia (1,96), Suecia (1,85), Países Bajos (1,66). Si se mira todo el conjunto de países europeos, por debajo de España sólo se encuentran: Chipre (1,32), Polonia (1,32) y Portugal (con un dato estimado de 1,31).

inicialmente se había pensado como “ideal” para la llegada de los hijos:

“Pues mira, yo cuando era más joven, yo siempre decía: yo mis hijos los quiero tener antes de los treinta, sabes como que lo tenía todo muy enfocado, yo mis niños antes de los treinta, quiero tener tres, y quiero hacer no sé qué... Pero luego ya según se van dando las circunstancias de la vida te das cuenta de que todo lo que planeas pues no sale, entonces lo que para mí antes era la edad ideal antes de los treinta para ser una mamá joven, pues por las condiciones laborales de hoy en día, por los sueldos, por las circunstancias y por muchas cosas, pues y porque tampoco tenía pareja por aquel entonces, pues se ha tenido que posponer, y bueno, pues me alegro, porque por aquel entonces no ganaba lo que gano ahora, ni tenía la situación de estabilidad que tengo ahora, entonces bueno. Hoy en día pues yo creo que te lo marca un poco tu situación económica y personal. Pero como cada vez se está siendo mamá más tarde, yo ahora te diría que como he sido mamá a los treinta y tres, que la edad ideal para ser mamá son los treinta y tres, no lo habría sido antes viendo.... pero tampoco lo sería después.” (Ella, EP4)

En la declaración que acabamos de leer –y en otras tantas que encontraremos a lo largo del informe–, la decisión de tener o no tener hijos, o del momento para tenerlos, se atribuye exclusivamente a circunstancias externas. Es innegable que el entorno y las circunstancias que lo configuran pueden favorecer o dificultar la decisión de tener hijos. Pero cabría pensar que si este deseo formara parte realmente del proyecto vital de las personas, se trataría de incidir sobre las circunstancias, de modo que fuese posible –al menos en el medio plazo– adaptarlas a su proyecto de familia. Estamos ante un problema muy complejo en el que las circunstancias personales son muy diferentes, y en el que nadie niega que el entorno puede llegar a ser determinante a la hora de decidir tener o no tener hijos. Pero también debemos cuestionarnos si atribuir todas las decisiones propias a las circunstancias externas, no puede denotar un cierto desplazamiento de la responsabilidad personal y una cierta incapacidad de asumir las riendas de la propia vida.

Sin embargo, en otros casos, el retraso de la edad a la que se tienen los hijos no se atribuye a las circunstancias externas, sino a la prioridad que se otorga a otros aspectos vitales. Esto se ve reflejado en la opinión de algunos de los entrevistados, según la cual el progreso en la vida personal se asociaría más al ámbito laboral que a la vida familiar o a la tenencia de hijos:

“Conforme han ido pasando los años he ido retrasando la fecha, a mí siempre me han gustado los niños y yo de pequeña pensaba que más bien treinta que era una buena edad. Ahora según se van acercando los treinta veo que todavía me quedan muchas cosas que quiero hacer, quiero progresar en mi vida o que quiero tener antes de tener niños por lo cual sí que me planteo unos treinta y cinco.” (Ella, EP3)

En lo referente a la edad real a la que se tienen los hijos, se observa un salto importante entre la valoración de algo como “deseable” –el tener los hijos relativamente joven–, y la realidad: las circunstancias personales y laborales conducen a un retraso en la edad que inicialmente se había pensado como “ideal” para la llegada de los hijos.

Cuando se analizan los motivos que podrían explicar el retraso generalizado en la tenencia de los hijos, hay tres elementos que emergen con fuerza en el discurso: la prioridad que se otorga a la consolidación de la carrera profesional y a la seguridad económica, y la alta valoración de la libertad de movimiento y de opciones de ocio.

Cuando se analizan los motivos que podrían explicar el retraso generalizado en la tenencia de los hijos, los propios entrevistados aluden a distintos factores. Pero entre ellos, hay tres elementos que emergen con fuerza y de manera constante en el discurso: la prioridad que se otorga a la consolidación de la carrera profesional, por un lado, y a la seguridad económica, por otro, antes de tener hijos; y la alta valoración de la libertad de movimiento y de opciones de ocio –sobre todo en el caso de las personas más jóvenes–, frente a la cual los hijos aparecen como un factor de limitación importante. La consolidación de la carrera profesional, emerge como un elemento importante en el retraso de la tenencia de hijos y en el caso de la mujer, este parece ser un factor de primer orden:

*“(...) pero ahora se están teniendo [los hijos] como los he tenido yo, de cuarenta años, yo conozco a gente con cuarenta y cinco años con hijos. - ¿Por qué? - **Porque estás trabajando, por el dinero, tienes proyectos.** Hoy en día la mujer es otra cosa. Ya no es quedarme en casa a cuidar a los niños; hoy en día es una carrera y **te metes en un proyecto determinado y quieres seguir creciendo profesionalmente y lo vas atrasando**, atrasando; sí, sí, yo quiero ser madre, pero es la pescadilla que se muerde la cola. **Y hoy como ves a tanta gente y sabes que puedes tener hijos a los cuarenta años, dices, tengo tiempo todavía y lo vas atrasando (...).** (Ella) treinta o treinta y algo: lo que pasa es que condiciona mucho el tema económico y sobre todo si es verdad que la incorporación de la mujer al trabajo ha supuesto un retardo en ese sentido, aunque también digo que a día de hoy muchas mujeres que están trabajando consideran que es más prioritario tener hijos que no ascender laboralmente; pero **si es verdad que el condicionamiento es el económico fundamentalmente y la incorporación de estas décadas de la mujer al trabajo (Él).**” (EP13)*

La alta valoración que se otorga a la seguridad material, contribuiría a retrasar la edad a la que se tienen los hijos; así lo percibe un inmigrante residente en España desde hace muchos años:

*“**Yo creo que aquí la gente tiene hijos a los treinta y tres más o menos o así por el motivo que te he dicho antes, de que quieren tener algo seguro, quieren trabajar, quieren tener algo fijo, quieren comprarse una casita, quieren tener esto, comprarse esto... terminan comprando cosas y cosas. Yo creo que por ese motivo la gente piensa: cuando tengamos treinta tenemos el hijo, porque... porque tenemos una base ya desde atrás. Algo seguro más que todo, sabes.**” (Él, EP15)*

Muchas de las personas jóvenes entrevistadas perciben a los hijos como una limitación importante frente a la libertad de movimiento y de opciones de ocio:

*“**Antes viajar no era tan fácil, no había tantos medios o no estaba tan al alcance de todos, ahora moverte de aquí a la India pues es bastante fácil, hay muchos viajes, muchos vuelos, muchas***

opciones culturales, de actividades de todo tipo, de moverte, también eso te llama y quieres aprovecharlo (Ella). El hambre de los españoles por el mundo. No sólo viajar, sino el sentir que no estás atado a nada, el poder decir me voy a Barcelona, me voy a Granada, me voy a Málaga, con familia (hijos) es mucho más complicado.” (Él, EP3)

“A lo mejor si biológicamente o físicamente hablando pudieses tenerlo (hijos) a los cuarenta que tienes... o a los cuarenta y cinco que tienes más estabilidad, que ya has vivido bastante, que ya te has movido todo lo que a lo mejor quieres moverte, etc., pues a lo mejor sí que la gente se lo pensaría más, pero ya te dicen que a partir de los cuarenta que ya prácticamente no tengas hijos, y yo creo que los treinta ya se nos quedan como muy justos para empezar a pensar en tener hijos, se nos hace un poco cuesta arriba, a mí por lo menos... Pensar que con treinta ya mi madre tuvo a mi hermano, pues, yo es que con treinta ya no sé si quiero tener un hijo, ya me voy más a los treinta y cinco quizás... Porque yo creo que por trabajo, que a lo mejor quiera crecer un poco más, quiera tener libertad de moverme a otros países, mmm viajar, o simplemente cuidarme un poco más a mí misma de lo que yo quiero sin tener que pensar en otra persona. Ya bastante digamos que si piensas en una pareja, sí, que buscas que sea afín a ti y no es tan dependiente tuyo, pero es que un hijo, creo que te lo marca ya mucho, y necesitas muchas cosas en las que pensar y asentarte.” (Ella, EP3)

“Uno, es responsabilidad; dos, pérdida de ocio, que yo creo que son cosas que ahora mismo con esta edad sí que pretendemos...” (Él, EP3)

Pero detrás de esta percepción un tanto negativa de los hijos –los hijos como limitación, como carga económica y pérdida de posibilidades- que encontramos en el discurso de algunas personas jóvenes, pareciera estar presente un cierto cambio de prioridades vitales en las nuevas generaciones: y esto se ve reflejado en que anteponen -a tener hijos-, toda una serie de experiencias y posibilidades, muy ligadas a no estar atado a una responsabilidad como la que representan la maternidad y la paternidad.

“Porque ahora la motivación principal en la vida no es tener hijos. Es realizarte profesionalmente, mmm... viajar mucho, y con hijos ya no puedes hacerlo tanto... Ahora, la motivación de la vida no es tener una familia y tener hijos es divertirse, conocer, hacer cosas nuevas, tu ocio, creo que se pone en primer lugar. Y luego ya cuando ya te haces mayor, te dices: o los tengo o no voy a poder tenerlos y entonces ya...” (Ella, EP15).

El cambio en la escala de valores de los jóvenes, unido a una sociedad en la que el consumo y el ocio aparecen como el elemento determinante para alcanzar la felicidad, en algunos casos sitúa a los hijos en un lugar secundario, llegando a aceptarse socialmente que representan una limitación importante en la vida. Como sociedad quizá hayamos ganado en términos

Detrás de una percepción un tanto negativa de los hijos –los hijos como limitación, como carga económica y pérdida de posibilidades- pareciera estar presente un cierto cambio de prioridades vitales en las nuevas generaciones.

de bienestar material, pero nos hemos olvidado del valor de las relaciones interpersonales, y de cómo éstas también constituyen un elemento clave para un verdadero crecimiento sostenido y para el logro de una verdadera felicidad, igualmente sostenida.

Además, los extractos anteriores de las entrevistas dejan entrever que el concepto de libertad que parece predominar entre los jóvenes es aquel que, sin atadura o vinculación alguna, permite “moverse por tantos caminos como sea posible”, mediante una “ampliación constante de las posibilidades a elegir”²⁹. Esta concepción de la libertad inhabilita, sin embargo, para la toma de cualquier decisión que vincule a la persona: como si tener hijos y adquirir el compromiso de acogerles y educarles, no fuese un acto de libertad en la entrega.

La percepción de algunas de las personas entrevistadas, en edades cercanas a los treinta años, es que antes de tener hijos, hay que haber agotado muchas experiencias vitales. Sólo cuando la persona “quiere asentarse”, “sentar cabeza”, se plantea realmente la opción de los hijos. Parece que los jóvenes quisieran dilatar lo máximo posible la época de juventud, en la que no se tienen responsabilidades vinculantes y a largo plazo, como es el caso de los hijos.

Parece que los jóvenes quisieran dilatar lo máximo posible la época de juventud, en la que no se tienen responsabilidades vinculantes y a largo plazo, como es el caso de los hijos.

“Cuando ya quieres asentarte y sentar la cabeza y tener otros planes, es cuando piensas que sería importante tener hijos.” (EP3)

Esta valoración estaría vinculada con el deseo que expresa alguno de los entrevistados varones, de retrasar la decisión de ser padre lo máximo posible, una vez alcanzadas todas las expectativas de satisfacción individual.

“¿Con qué años piensas que vas a tener hijos? -Con cuarenta y dos o cuarenta y tres, dentro de seis añitos de libertad es lo que pienso, cuando ya me haya dado todos los caprichos, antes, no”. (EP5).

Cabría preguntarse por el significado de ese “darse todos los caprichos”, al que podría estar subyaciendo una visión hedonista de las cosas, en la que el sentido de la vida se reduciría a la mera satisfacción de todos los deseos individuales.

e. Valoración general sobre el hecho de tener hijos

En un estudio reciente del CIS, de 2015³⁰, el 83,8% de los entrevistados afirmaba que tener hijos era para ellos muy o bastante importante. Este alto nivel de importancia que se otorga

²⁹ Robert Spaemann, “Ende der Modernität?,” en Philosophische Essays, por Robert Spaemann, vol. 7961 de Universal-Bibliothek (Stuttgart: P. Reclam, 1983), 235 [Ed. en español: Ensayos Filosóficos, 2004. Trad. por: Rodríguez Duplá].

³⁰ CIS, “Barómetro de marzo: Estudio 3057,” (2015).

a los hijos en la vida de las personas, se pone de manifiesto en los resultados de la presente investigación. Sin embargo, al tratarse de una cuestión que se ha indagado con mayor profundidad, tanto las encuestas como las entrevistas en profundidad nos han permitido obtener una visión más detallada a este respecto, encontrando diferencias en la valoración de los hijos en función del perfil de las personas.

Existen algunas diferencias relevantes en cuanto a la valoración general de los hijos entre quienes los tienen y quienes no los tienen (ver Tabla 2.17): por lo general, la opinión respecto a tener hijos es más positiva entre quienes ya los tienen. Éstos afirman en mayor medida (94%) que tener hijos es lo mejor que te puede pasar en la vida (frente a un 72% de quienes no los tienen), y que formar una familia está dentro de sus proyectos vitales (87%, frente a un 74% de quienes no los tienen). Asimismo, quienes tienen hijos consideran en mayor medida (65% frente a 46%) que tener hijos es una forma de dar sentido a su vida, mientras que entre quienes no los tienen, casi tres de cada cuatro (72%) consideran que no es necesario tener hijos para sentirse realizados.

Tabla 2.7

Opiniones de las personas encuestadas sobre el hecho de tener hijos. Comunidad de Madrid, 2017 Unidad: porcentaje de respuestas "más bien de acuerdo".			
Características	Mujeres	Tenencia de hijos	
		Sí	No
Hoy en día se tienen los hijos tarde, cuando hay trabajo estable y seguridad económica.	96%	91%	94%
Prefiero tener una pareja estable para tener hijos.	83%	88%	89%
Tener hijos es lo mejor que te puede pasar en la vida.	80%	94%	72%
Formar una familia está dentro de mis proyectos vitales.	77%	87%	74%
No es necesario tener hijos para sentirse realizado.	75%	61%	72%
Cada día es más complicado educar bien a los niños.	69%	64%	63%
Los hijos suponen un gasto difícil de asumir.	56%	46%	54%
Tener hijos es una forma de dar sentido a su vida.	51%	65%	46%
La paternidad/maternidad no está bien considerada como antes.	49%	53%	42%
Tener hijos quita tiempo para otras cosas importantes (viajar, salir, trabajar...)	47%	41%	47%
Los hijos ayudan a fortalecer la relación de la pareja.	30%	45%	43%
Los hijos son una garantía para estar acompañado en la vejez.	18%	21%	24%
Los hijos se han convertido en una carga más que en una satisfacción.	9%	5%	11%

Nota: Ver pregunta Q24 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1, en la que se formula a las personas encuestadas una serie de cuestiones para que digan si están más bien de acuerdo o más bien en desacuerdo con cada una de ellas.

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

Con respecto a las dificultades que hoy en día afrontan los padres para la educación de sus hijos, tres de cada cinco encuestados (más del 60%) considera que cada día es más complicado educar bien.

La opinión de los entrevistados estaría poniendo de manifiesto una contradicción de fondo entre lo admitido y valorado socialmente, y lo que las personas valoran a nivel personal: la alta valoración personal de la familia y los hijos que emerge en el discurso de los entrevistados, contrasta con una percepción de escasa valoración social.

Por otra parte, entre quienes no tienen hijos, existe una peor valoración del gasto que suponen los hijos: más de la mitad (54%) considera que los hijos acarrearán un gasto difícil de asumir, siendo este porcentaje menor entre quienes tienen hijos (46%).

Aunque más del 40% de los encuestados está de acuerdo con que tener hijos quita tiempo para otras cosas importantes, como viajar, salir y trabajar, la opinión según la cual los hijos se han convertido en una carga más que en una satisfacción, sólo es sostenida por uno de cada diez entre quienes no los tienen, y por un porcentaje muy inferior de personas con hijos.

En cuanto a la valoración social de la maternidad y de la paternidad, más de la mitad de los encuestados con hijos considera que ésta no está tan bien valorada como antes. Esto pondría de manifiesto, una vez más, la existencia de una contradicción clara entre los aspectos más valorados a nivel personal y privado y aquellos que encuentran el beneplácito a nivel social, en el marco de la cultura dominante. Detrás de esto, podría subyacer una ruptura entre lo admitido socialmente y lo que se valora a nivel personal.

El discurso que emerge de las entrevistas en profundidad, nos ha permitido profundizar y entender mejor la valoración general sobre la familia y los hijos. Cabe destacar, en primer lugar, el alto valor personal que se otorga tanto a la vida familiar como a los hijos:

“Mis prioridades en la vida: los hijos, y estabilidad familiar. La familia, los hijos, es una consecuencia de la familia, uno de los más importantes.” (EP13)

“Tener una familia con mis hijos qué es lo único que me va a quedar cuando no estemos aquí, eso para mí es lo fundamental.” (EP13)

“Los hijos son lo mejor, es que es un milagro, los miras y dices es increíble, te alucinas porque piensas fíjate, este mocoso no estaba antes y ahora lo que le quiero.” (EP1)

Sin embargo, esta alta valoración personal de la familia y los hijos, contrasta con una percepción de escasa valoración social. Las declaraciones de algunos entrevistados dejan entrever que, como institución, la familia parece haber perdido peso y relevancia dentro del ámbito social, viéndose afectada por la corriente del individualismo como valor social imperante en la sociedad actual.

“La familia hoy está un poco en un segundo plano. Se mira al individuo y lo demás es secundario. Antes la familia era el núcleo y mis padres me educaban en ayudar a los demás y a mis hermanos; ahora se fomenta más el individualismo, la sociedad solo fomenta el que uno sea feliz, que uno se preocupe por él mismo, ya no haces nada por los demás.” (EP1)

“¿Qué papel crees que desempeña la familia en la sociedad actual? -Cada vez menos desgraciadamente, las familias cada vez están más desunidas, no se pasa tanto tiempo con ellos o hay cada vez menos reuniones familiares cada uno vas más a su baile. Creo que cada vez menos.” (EP11)

“Respecto al valor de la familia en la sociedad, está menos valorada que antes, y ya no te hablo del núcleo familiar pareja bebé y ya, sino también a los padres, a los abuelos es como que antes... yo lo veo como cuando era pequeña que antes era muy piña todo y ahora cada uno va más un poco a su bola y también la gente busca menos tener familia. Es otra generación totalmente diferente. También lo veo con mis primas pequeñas, es menos prioridad para ellos el casarse y formar una familia. Es un poco por todo, la mujer ahora es más independiente, trabaja y demás...” (EP4)

Aunque una buena parte de los entrevistados percibe una menor valoración social de la familia, lo cierto es que, a nivel personal, los hijos constituyen una de las más fuertes gratificaciones en la vida de las personas, en términos emocionales y de realización personal:

“Lo mejor de tener hijos son los propios hijos, pues si no tuviera nada bueno la gente no tendría y luego no repetiría. Te da un subidón hormonal en cuanto te mira, una risa pues te hace feliz.” (EP4)

“Lo mejor de los hijos es el disfrutar de ellos, son pura ternura.” (EP6)

“Los hijos dan sobre todo alegría.” (EP8).

“Yo como lo quería desde toda la vida para mí ha sido lo que yo más deseaba, un deseo que se ha hecho realidad.” (EP14)

Esta alta valoración positiva de los hijos, no está reñida con el cansancio y el sacrificio que implica el tener hijos y educarlos:

“Lo peor de tener hijos, el cansancio y que a veces cuesta el sacrificio, el no poder hacer cosas, el darte a veces cuesta. El ceder. No poder hacer cosas tipo planes, o un viaje o lo que sea, no por tenerlos si no por tiempo para mí.” (EP1).

Sin embargo, a pesar de la presencia de aspectos negativos que las personas entrevistadas asocian con la llegada de los hijos –como costes económicos, esfuerzo, dedicación y conflictos con la pareja-, suele predominar la visión de las ventajas sobre los inconvenientes:

“Hay que dedicarle mucho tiempo, conlleva muchas tensiones en la pareja, conlleva un coste económico, y la verdad es que tampoco veo yo.... Hay mucho lado negativo hasta ahora... pero a pesar de todo, pesan más las ventajas que los inconvenientes.” (EP10)

“Al final a pesar de que sea duro o tengas dificultades, la ventaja es muchísimo superior, el sentir ahí algo tuyo que tú tienes que

Aunque una buena parte de los entrevistados percibe una menor valoración social de la familia, a nivel personal, los hijos constituyen una de las más fuertes gratificaciones en la vida de las personas.

Los hijos se valoran como un elemento de estabilidad en la vida de las personas, y como una oportunidad para descubrir y desarrollar capacidades propias, de las que antes no se era consciente.

educar, que tienes que sacar adelante, que tienes que dar todo por ellos para mí es súper, súper importante.” (EP8)

Los hijos se valoran como un elemento de estabilidad en la vida de las personas, y como una oportunidad para descubrir y desarrollar capacidades propias, de las que antes no se era consciente:

*“Los hijos te hacen más generoso, sobre todo lo que te da es, a nivel de un punto de vista personal, **te da mucha estabilidad. Estabilidad emocional. Te ponen en tu sitio muchas veces, te ayudan a valorar lo que es importante y lo que no.**” (EP10)*

*“**Descubres y aprendes muchas cosas nuevas cuando tienes un hijo, descubres que tienes otras capacidades que antes no habías desarrollado, emocionales y habilidades sociales e incluso físicas. Yo me sorprendo porque ahora puedo hacer muchísimas cosas con una mano hasta cocinar mientras tengo un bebé y emocionales - ¿Qué aporta como persona? - Alegría porque ves cosas que no las esperas por ejemplo hace tres días atrás aprendió a abrir su primer grifo y te emocionas (Él). Les quieres por el hecho de ser tus hijos (Ella).**” (EP15)*

Siguiendo la misma tendencia de los resultados de las encuestas, hemos encontrado ciertas diferencias de opinión entre quienes tienen hijos y quienes no los tienen, en cuanto a la valoración de los mismos. Incluso algunos de los entrevistados con hijos, reconocen que la valoración y el lugar ocupado por los hijos en las prioridades vitales, cambian cuando éstos llegan:

*“Yo estoy encantado, yo ahora mismo te tiene que gustar, **pero si no los tienes no sabes que te gusta, pero si a los hijos les dedicas el tiempo que hay que dedicarle, te devuelven el doble de lo que das.**” (EP10)*

*“Las prioridades cambian, no soy una loca que dicen que mi vida antes no tenía sentido porque sí que lo tenía, **pero en el momento en el que tienes un niño las prioridades cambian** porque si hay cinco euros son mucho más gustosos de gastar en el crío.” (EP7)*

Las opiniones más negativas en torno a “la carga” que representan los hijos, han aparecido en el discurso de algunos de los entrevistados jóvenes que aún no tienen hijos:

*“Yo creo que **han cambiado un poco las prioridades. A lo mejor se da más prioridad a tener un trabajo, y estar... no tener que luego depender de cuidar a un hijo o tener que... colegio, y.... tener que preocuparse de otras muchas cosas que implica una persona nueva en tu vida, de la que hasta los 18 o más va a ser dependiente tuya, sino que tener un poco más de libertad y luego ya cuidar a tus padres cuando digamos sí que lo necesiten, porque ya te han cuidado a ti.**” (Ella, EP3)*

Sin embargo, cuando los hijos son muy deseados, incluso en el caso de personas sin hijos, el discurso negativo asociado a dificultades

y problemas, tiende a minimizarse, siendo prevalentes las ventajas sobre los inconvenientes de la maternidad y paternidad:

“¿Qué ventajas le ves además de los hijos? -Yo creo que más sentimentalmente que otra cosa porque igual económicamente hablando de otra manera igual no. La ventaja es sentimental más que otra cosa. Muchas amigas mías tienen niños y siempre se están quejando, pero yo lo veo todo va.... ¿De qué se quejan? De que no pueden salir, de que el niño está malo llévalo a urgencias, pero bueno yo creo que eso es nada que forma parte de la vida.” (EP11)

En el apartado siguiente, se indaga sobre cuáles son las condiciones más valoradas por las personas en edad fértil (entre veinte - cuarenta y cinco años) residentes en la CM, de cara a poder tener hijos.

f. Condiciones más valoradas para la tenencia de hijos.

Los resultados de las encuestas nos indican que la estabilidad laboral y personal constituyen las dos condiciones que mayor acuerdo suscitan en la opinión general, de cara a la tenencia de hijos: más del 90% de quienes tienen hijos y de quienes no los tienen consideran que hoy en día se tienen los hijos tarde, cuando hay trabajo estable o seguridad económica (ver Tabla 2.8).

Los resultados de las encuestas nos indican que la estabilidad laboral y personal constituyen las dos condiciones que mayor acuerdo suscitan en la opinión general, de cara a la tenencia de hijos.

Tabla 2.8

Opinión de las personas encuestadas sobre condiciones para la tenencia de hijos. Comunidad de Madrid, 2017 Unidad: porcentaje de respuestas "más bien de acuerdo".			
Características	Mujeres	Tenencia de hijos	
		Sí	No
Hoy en día se tienen los hijos tarde, cuando hay trabajo estable y seguridad económica.	96%	91%	94%
Prefiero tener una pareja estable para tener hijos.	83%	88%	89%

Nota: Ver pregunta Q24 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1, en la que se formula a las personas encuestadas una serie de cuestiones para que digan si están más bien de acuerdo o más bien en desacuerdo con cada una de ellas.

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017

En efecto, la estabilidad laboral y económica emergen claramente en los discursos de las personas entrevistadas, como una de las condiciones prioritarias que se valoran de cara a la tenencia de hijos.

“La gente espera mucho a poder estabilizarse laboralmente, hasta que no llegue a unos ingresos... la gente planifica mucho, y

La estabilidad laboral y económica resulta ser de una importancia tal para las personas jóvenes entrevistadas, y la situación contraria –inseguridad laboral–, introduce un elemento de incertidumbre en el horizonte vital, que termina por difuminar la idea de tener hijos.

al final se pasa la vida... buscas estabilidad económica y laboral antes de tener a los hijos". (EP1)

"Más que junior o senior en una empresa en el ámbito profesional, creo que aquello que te dé estabilidad, o sea, personalmente, yo nunca me plantearía, yo, tener hijos hasta que no tenga cierta estabilidad profesional, y sepa que no les va a faltar que comer, sobre todo ahora con el tema de los desahucios, que sepa que no se van a quedar en la calle." (EP2)

Como hemos podido observar en las declaraciones anteriores, la estabilidad laboral aparece íntimamente unida a la seguridad económica, sobre todo entre las personas más jóvenes:

"Para plantearnos tener un hijo tendríamos que tener un trabajo estable los dos (Él). Yo diría que tener dinero si nos toca el Euromillón también nos plantearemos tener un hijo, yo creo que es eso la base económica y ya evidentemente con trabajo (Ella). La base económica (Él)." (EP3)

De hecho, si en uno de los apartados anteriores veíamos que las personas jóvenes otorgan una alta valoración a la libertad de movimiento y de posibilidades de ocio, en sus discursos se añade con fuerza la importancia de la seguridad y la estabilidad laboral y económica, antes de plantearse tener hijos:

"A mí en mi caso me pasa, que pienso en el tema de la seguridad. No tanto como egoísmo, sino como seguridad. (...) Sí que evidentemente hay un cierto egoísmo, de pensar un poco antes en nosotros, en el hecho eso, de no tener una familia hasta los treinta y lo que sea porque queremos disfrutar un poco de nuestra vida y tener algo nuestro, o sea viajar, la sed de conocer mundo, esas cosas, esos intereses que tenemos las personas en la sociedad en la que estamos... Pero una vez que ya has pasado esa hambre, también está el tema de la seguridad. La mayoría de gente, considero yo, que no va a buscar tener un hijo hasta que no esté seguro, hasta no tener una situación estable, claro, no vas a tener un hijo sin trabajo." (Él, EP3)

La estabilidad laboral y económica resulta ser de una importancia tal para las personas jóvenes entrevistadas, y la situación contraria –inseguridad laboral–, introduce un elemento de incertidumbre en el horizonte vital, que termina por difuminar la idea de tener hijos:

"No me lo planteo ahora mismo también (lo de tener hijos). Es cierto que con mi condición de becario eterna no puedo plantearme nada más allá, casi que de vivir el día a día. Y yo dentro de un mes, no sé si me renuevan o no contrato. No sé cuáles son mis circunstancias y mis planes a corto plazo, no voy a entrar nunca a tener hijos." (EP2)

"Las condiciones económicas y laborales, ya que se asocia tener hijos a gente joven y nuestras condiciones no son las más sencillas. En mi caso con veintiocho años, el otro día vi mi vida

laboral, llevo cuatro años cotizando en la Seguridad Social, con un contrato de trabajo en el 2007 de un mes, siendo el único trabajo con contrato que he realizado (...). Creo que las condiciones de precariedad laboral que existen para las personas jóvenes no van a facilitar nunca que tengas hijos.” (EP2)

Y es que, en efecto, una de las preocupaciones principales de algunas de las personas menores de treinta años entrevistadas, es la referente a la inestabilidad y al retraso de la incorporación al mundo laboral con un trabajo estable:

“La inestabilidad es lo peor de mi situación ahora mismo con relación al trabajo. Tengo cierta frustración con las tareas que desempeño ya que sigo siendo becario y estoy haciendo un trabajo normal (...).” (EP2)

Pero además de la alta valoración que las personas jóvenes otorgan a la estabilidad laboral de cara a la tenencia de hijos, otro de los aspectos del mundo laboral que gozan de una elevada valoración, es el referente a la disponibilidad de tiempo para dedicárselo a los hijos:

“Hay familias con ingresos elevados y tienen a los hijos, pero los hijos apenas los ven dos días en el fin de semana y la mitad del tiempo los dejan viendo la televisión o los dejan haciendo otras cuestiones pues sinceramente a mí ese modelo de familia no me llama tanto la atención. Para mí lo importante son las relaciones personales y si tienes hijos atenderlos bien. A mí me sorprende mucho que las personas que tienen hijos entren a las ocho de la mañana y salgan a las ocho de la noche, no puedes disfrutar de los hijos. Si tienes un hijo vas a cambiar tus prioridades totalmente. Ahora esas decisiones se toman de forma consciente y ahora no te quedas embarazada por penalti cómo se decía antiguamente”. (EP2)

Las opciones de flexibilidad en el trabajo, que posibiliten disponer de tiempo real para compartir con los hijos, emergen con una alta valoración en el discurso de los entrevistados, tanto en el caso de quienes aún no tienen hijos, como en el de aquellos que ya los tienen:

“Yo si tuviera un hijo le pediría a mi jefe trabajar desde casa, déjame estar en mi casa con el teléfono y el ordenador, pero tener a mi hijo al lado y le doy un respiro a mi mujer para que también descanse. El niño crece y tú pasas en la oficina encerrado ocho horas; que al final pasas más tiempo con tu compañero de trabajo que con tu propia familia y es muy triste.” (EP5)

“Yo lo que tengo claro es que no quiero dejarle el cuidado de mi hija a una persona. Yo quiero un trabajo, pero lo primero que voy a pensar es en oposiciones porque voy a salir las tres, porque si no, es media jornada con medio sueldo y no sé si el día de mañana me van a ofrecer un trabajo saliendo a las dieciocho que tenga una excelente combinación para volver a casa a las seis y media o siete y disfrutar un poco de mi hija, en estos momentos mis prioridades han cambiado radicalmente. Antes no me importaba salir a las veintidós y ahora sí”. (EP13)

Además de la alta valoración que las personas jóvenes otorgan a la estabilidad laboral de cara a la tenencia de hijos, otro de los aspectos más valorados, es la disponibilidad de tiempo para dedicárselo a los hijos.

Tener una pareja estable aparece como el segundo elemento más valorado ante la decisión de tener hijos, tal y como lo indican los resultados de la encuesta.

Pero las personas en edad fértil residentes en la CM, no sólo valoran aspectos relacionados con el ámbito laboral de cara a poder tener hijos: tener una pareja estable aparece como el segundo elemento más valorado ante la decisión de tener hijos, tal y como lo indican los resultados de la encuesta (ver Tabla 2.8). Una amplia mayoría (83% de las mujeres y 93% de los hombres) señala que prefiere tener una pareja estable para tener hijos.

La estabilidad personal y de pareja, también emerge en algunas de las entrevistas en profundidad. Este aspecto resulta ser especialmente valorado por parte de las personas jóvenes, que aún no tienen pareja estable:

*“Estar enamorado de mi pareja, haber madurado lo suficiente y ser un tío con la cabeza bien amueblada porque tienes que plantearte dejar de pensar tanto en ti y ocuparte de una persona y obviamente tener una estabilidad económica para poder cuidar a tu hijo en condiciones. Dejar el egoísmo aparte y decir pues me quería comprar tantos discos a la semana pues me olvido de los discos y ahora tengo que comprar pañales tienes que plantearte dejar de hacer muchas cosas y **tendría que estar muy enamorado** y muy con ganas bastante maduro y con las ideas claras.” (EP5)*

En la pregunta Q24 de la encuesta -que acabamos de comentar- se indagaba la opinión general de los encuestados sobre algunos aspectos de cara a la tenencia de hijos. Si la estabilidad laboral y económica aparecían en primer lugar, seguidas por la estabilidad

Gráfico 2.10



Nota: Ver pregunta Q23 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: En una escala de 0 a 10, ¿en qué medida son importantes para Ud. estos factores para poder tener hijos? /

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM, 2017.

de pareja, en otra de las preguntas de la encuesta, en la que se indaga por la importancia –esta vez personal, y no sólo a nivel general- que se otorga a una serie de factores para poder tener hijos, el apoyo del cónyuge o pareja en el cuidado de los hijos y la disponibilidad de recursos económicos aparecen como los aspectos más valorados, con independencia del sexo de los encuestados (ver Gráfico 2.10).

En las entrevistas en profundidad se refleja, más bien, la alta valoración de la que goza el apoyo de la familia extensa –no sólo del cónyuge o pareja- de cara a la tenencia de hijos. Incluso el no contar con apoyo familiar de algún tipo, se convierte en algunos casos en un elemento negativo de cara a la tenencia de hijos:

“No tenemos ayuda de algún familiar porque mi abuela está muy mayor, a mi tío no se lo voy a pedir y mi madre trabaja. Los abuelos maternos están en Marrakech, los tíos están en Francia, en Estados Unidos, yo no tengo hermanos y podemos decir que estamos solos. Yo no sabía si la niña podía ir a la guardería porque estaba con fiebre el finde, yo le pedí a mi madre, me ha dicho que podía dejarla, para ir corriendo al trabajo. Yo he dicho en mi empresa que quizá podría trabajar por la noche con el ordenador de empresa... pero no quieren.” (EP4)

“Además yo no tengo aquí a nadie que me eche una mano tipo abuelos, por ejemplo.” (EP6)

El coste elevado de las ayudas externas para el cuidado de los hijos, hace que el apoyo de la familia extensa resulte esencial en la organización económica y logística de la familia:

“Ahora ayudan más los abuelos (ella), bueno a quien le puedan ayudar quien tenga los padres cerca porque ahora llevar a un niño a la guardería te cuesta cuatrocientos euros si se pone malito y tú estás trabajando no puedes pedir días, y ahí están los abuelos; yo creo que la sociedad influye mucho el no tener hijos. A mí porque me ha pasado esto, pero si no me pasa esto, mis padres hubieran sido más jóvenes y aun me habrían ayudado más todavía. Yo ahora me pienso el tener otro hijo, cuatrocientos euros de guardería, no podría contar con mis padres y su madre está cuidando a sus sobrinas, es todo cuesta arriba, no te ponen facilidades”. (EP14)

A este respecto, los abuelos gozan de una alta valoración, siendo considerados como piezas clave de apoyo a las familias en el cuidado de los menores. Sin embargo, el valor social y económico que aportan, especialmente a través de la familia, no debería hacernos olvidar que en muchas ocasiones, están asumiendo un papel de cuidado y educación de los nietos que debería ser ejercido por los padres, y que, en el fondo, les podría estar impidiendo ejercer su rol de abuelos.³¹

³¹ Ver nuestro último trabajo sobre solidaridad intergeneracional en España: María T. López López, Viviana González Hincapié y Antonio J. Sánchez Fuentes, Personas mayores y solidaridad intergeneracional en la familia: El caso español, 1ª ed., n. 12 de Colección Acción familiar (Madrid: Cinca, 2015)

El apoyo de la familia extensa, especialmente de los abuelos, goza de una alta valoración, considerándose como piezas clave en el cuidado de los menores. Sin embargo, el valor social y económico que aportan nuestros mayores –en su papel específico de abuelos-, podría verse afectado cuando se les obliga a asumir un rol que no les corresponde en la educación de los nietos.

“La familia en España en este momento, a los abuelos de este país habría que ponerles un monumento. Los abuelos son familia y están desarrollando una labor grandísima ayudando con sus nietos”. (EP9)

El apoyo de la familia extensa en el cuidado de los hijos constituye una realidad muy extendida: así lo corrobora otra de las preguntas de la encuesta, en la que una amplia mayoría de quienes ya han sido padres y madres declara haber recibido apoyo de la familia en el momento de tener hijos (92% de mujeres y 84% de hombres) (ver Gráfico 2.11).

Volviendo al gráfico Gráfico 2.10, sobre los aspectos más valorados de cara a la tenencia de hijos, encontramos que las condiciones de la vivienda aparecen en tercer lugar, por orden de importancia. En las entrevistas en profundidad, por su parte, emergen opiniones enfrentadas en cuanto a la influencia del tema de la vivienda sobre la tenencia de hijos. Para algunos, ésta no constituye un elemento determinante de cara a la decisión de tener hijos:

“No creo que la vivienda afecte; muy poco, al final si quieres te cambias de casa. No es un elemento que influya de manera importante en la decisión de tener hijos”. (EP12).

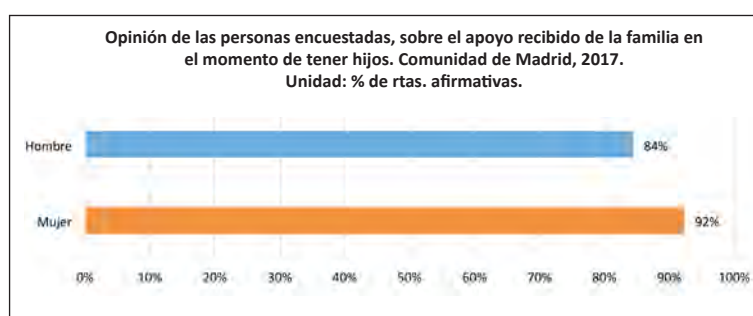
“Yo para mí no es un tema importante, donde caben dos caben tres (ella) yo eso de que cada niño tengo una habitación quizá la gente sí, pero a mí no me afecta...”. (EP14)

Pero en otros casos, el tamaño de la vivienda sí que obliga a buscar una nueva ante la llegada de un nuevo hijo:

“Nos mudamos de casa porque nació la niña. Vivíamos en el Pradillo, dos habitaciones y no cabíamos, empezamos a buscar porque yo estaba embarazada.” (EP13)

“Al tener un hijo mi hermano cambió a una casa más grande, estaba en un loft y cambió a una más grande, pero por la misma zona y similar le costaba más o menos lo mismo”. (EP3)

Gráfico 2.11



Nota: Ver pregunta Q18 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: ¿Podría decirme si en el momento de tener hijos... tuvo apoyo de su familia?

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM, 2017.

Incluso alguna de las personas entrevistadas, menciona el tema de la vivienda cuando se le ha preguntado qué debería ocurrir para tener más hijos:

*“Primero, ganar más dinero. Y segundo, cambiar de casa.”
(Ella, EP4)*

Parece que el tema de la vivienda afectaría a la tenencia de hijos por parte de las familias, sobre todo debido a su coste tan elevado, asociado a las hipotecas. El coste, a su vez, aparece asociado al tamaño y ubicación de la vivienda, resultando especialmente difícil para las familias el poder encontrar algo a precios razonables, sin necesidad de irse fuera de Madrid capital:

“En el sentido que, primero, la vivienda está carísima en el caso de que te quieras meter en una hipoteca, es muy difícil. Nosotros para comprarnos esta casa, porque la hemos comprado, no teníamos ayudas de fuera, entonces tuvimos que ver una hipoteca que nos dieran el cien por cien. Fue super difícil conseguirla. También queríamos ser realistas, y en el caso de que él o yo nos quedáramos sin trabajo, el otro pudiera asumirla entera, para no vernos como mucha gente se ha visto con el tema de los desahucios y demás, entonces (Ella). Y también dónde está la vivienda para la educación de los hijos, etc. (Él). Sí, es que se plantea todo. Si quieres una vivienda que tenga un precio razonable, ya te tienes que ir lejos, o si estás lejos ya a lo mejor los coles que tú quieres pues ya a lo mejor te quedan más tal, si quieres vivir en el centro es un dineral. Nosotros compramos esta casa pensando a lo mejor en tener o no familia y ahora nos vemos con ella y decimos: y si tenemos otro ya nos tenemos que ir, y está todo... De vez en cuando me pongo a trastear, y está todo carísimo, ya sea alquiler o compra. Tiene unos precios desorbitados, para encontrar algo tres dormitorios, razonable, es prohibitivo (Ella).” (EP4)

Algunos entrevistados señalan que, en relación al precio, el tamaño de la vivienda está cada vez menos adaptado a familias con más de dos hijos.

“Aquí en Madrid cada vez son más pequeñas y más caras, si hay menos hueco, pero es que tienes que apañarte y estar a piñas y cuando puedas pues yo que sé... pero no están facilitadas para grandes familias”. (EP1)

A su vez, puesto que el tema de la vivienda está unido al de la hipoteca, en alguna de las entrevistas emerge un cierto temor ante la posibilidad de los desahucios, lo cual parece reforzar la búsqueda de seguridad económica entre las personas jóvenes, antes de lanzarse a tener hijos:

“También hay temor por el tema de los desahucios, te metes en una hipoteca, ya con hijos y luego no puedes pagar y te quedas en la calle, hay que pensárselo”. (EP2)

El coste de la vivienda aparece asociado al tamaño y ubicación de la misma, resultando especialmente difícil para las familias el poder encontrar algo a precios razonables, sin necesidad de irse fuera de Madrid capital. Más aún, cuando su tamaño parece cada vez menos adaptado a familias con más de 2 hijos.

Ante la cuestión de la propiedad de la vivienda, si bien para algunos de los entrevistados jóvenes, hoy en día esto desempeña un papel menos importante que antes de cara a tener hijos, para otros, éste es un tema que emerge cuando ya se han tenido:

“Ambos creemos que no es un tema que afecte en la decisión de tener hijos (Él). Antes sí que es verdad que uno de los factores para tener hijos era comprar una casa, pero ahora veo que hay mucha gente viviendo de alquiler y tienen sus hijos y van desahogados llegando a final de mes (Ella). Mi hermano es el caso más cercano que conozco tiene dos hijos y está viviendo de alquiler. Con lo cual considero que el hecho de tener hijos no cambia eso (Él)...” (EP3).

“Estar de alquiler o en propiedad no influye para tener hijos; el tamaño sí, según los que tengas; aunque hay gente que no le importa como su hermano que viven cinco en un estudio, pero normalmente sí que importa. (Ella) Yo cuando voy a donde mi hermano me agobia porque mucha gente en un espacio muy pequeño. (Él) esta vivienda es en propiedad estuvimos un año de alquiler, el segundo año en casa de un familiar y no pagamos alquiler y ahora nos estamos comprando esta vivienda, al tener hijos ya te lo planteas. (Ella)”. (EP15)

g. Dificultades y frenos para la tenencia de hijos.

Uno de los objetivos planteados para esta primera parte de la investigación, era precisamente conocer cuáles son las razones principales que explican el deseo de tener o no tener (más) hijos, por parte de las personas entre veinte y cuarenta y cinco años de edad, residentes en la CM.

Gráfico 2.12



Nota: Ver pregunta Q14 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: *Voy a leerle una serie de motivos para no tener (más) hijos. ¿Podría decirme si está de acuerdo o no con cada uno de ellos?*

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM, 2017.

Recordemos que a la pregunta por el deseo de tener (más) hijos, el 36% de las personas encuestadas había respondido que no quería tenerlos; y un porcentaje pequeño, alrededor el 4%, no sabía si quería. A estas personas se les ha preguntado por los motivos para no querer tener (más) hijos: entre quienes ya los tienen, el motivo más señalado es que ya tienen los que quieren (68%). Dejando fuera este motivo, los principales impedimentos a la hora de querer tener más hijos son los económicos y los relacionados con la estabilidad en el empleo: el 45,5% sostiene que es por falta de ingresos suficientes, y el 36,1%, por falta de estabilidad laboral (ver Tabla 2.9 y Gráfico 2.12)).

El 45,5% de los encuestados sostiene no quiere tener más hijos por falta de ingresos suficientes, y el 36,1%, por falta de estabilidad laboral.

Tabla 2.9

Motivos para no tener (más) hijos, señalados por las personas encuestadas que declaran no querer tener (más) hijos. Comunidad de Madrid, 2017 Unidad: porcentajes.						
Motivos	Total	No tiene hijos	Tiene hijos			Total
			Hijo único	2 hijos	Más de 3 hijos	
Tengo ya los hijos que quiero*	56%		37%	75%	95%	68%
Falta de ingresos suficientes	45%	45%	41%	50%	43%	46%
Falta de estabilidad laboral	36%	31%	46%	35%	31%	38%
Implican muchas preocupaciones	27%	45%	13%	26%	37%	21%
Limitarían mi vida personal	23%	51%	11%	16%	38%	14%
Los embarazos y cuidados son duros	22%	40%	11%	18%	32%	16%
Soy demasiado mayor	18%	13%	33%	16%	10%	19%
Limitarían mi desarrollo profesional	14%	33%	10%	6%	26%	7%
Motivos de salud (suyos o de la pareja)	12%	10%	14%	11%	12%	13%
No cabrían en casa/coche	12%	5%	6%	15%	12%	15%
Soy demasiado joven	11%	33%	3%	3%	24%	3%
Miedo a perder/ser penalizado en el empleo	6%	8%	10%	4%	7%	6%
Falta de apoyo de mi pareja	3%	1%	3%	3%	3%	4%

Nota: Ver pregunta Q14 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: *Voy a leerle una serie de motivos para no tener (más) hijos. ¿Podría decirme si está de acuerdo o no con cada uno de ellos?*

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

Para quienes aún no tienen hijos, la limitación de la vida personal (51%), las preocupaciones que suponen los hijos (45%) y la falta de ingresos suficientes (45%) suponen las principales razones para desear no tener hijos.

Entre los padres de hijos únicos, la falta de estabilidad laboral (46%) y la falta de ingresos suficientes (41%) aparecen como las razones principales para no desear aumentar la familia. Para quienes tienen dos hijos, las razones señaladas con mayor frecuencia son: que ya tienen los que quieren (tres de cada cuatro), y la falta de ingresos suficientes (50%). Entre las familias con más de tres hijos, estas razones también son las más frecuentes: el 95% de estas personas afirman tener ya los que quieren, y el 43% alude a la falta de ingresos suficientes como motivo para no querer tener más.

Entre los padres de hijos únicos, la falta de estabilidad laboral (46%) y la falta de ingresos suficientes (41%) aparecen como las razones principales para no desear tener más hijos.

En las entrevistas en profundidad, emergen claramente los motivos que mayor acuerdo han suscitado en la pregunta de la encuesta que acabamos de analizar. A continuación, profundizamos estos y otros elementos, que inciden de modo negativo en la tenencia de hijos de las personas en edad fértil residentes en la CM.

Si la falta de ingresos suficientes era el segundo motivo que mayor puntuación alcanzaba en el conjunto de la población encuestada, el discurso de muchos de los entrevistados estaría indicando que el coste elevado que implican los hijos, actuaría como freno importante ante la tenencia de hijos. Los gastos que conlleva sostener una familia con hijos, suponen la necesidad de contar con buenos trabajos, que aporten un nivel salarial suficiente:

*“Hay menos hijos por el aspecto laboral y el aspecto económico, no podemos engañarnos, **los hijos son gastos o una inversión según como lo mires.** Y conlleva un esfuerzo familiar, y el tiempo”. (EP2)*

*“Se busca una estabilidad y un momento perfecto: a los treinta años ya tienes uno y dices para qué más. **Y encima lo costoso, hay que tener buenos trabajos.** Cerca de donde viven mis padres por curiosidad miramos una guardería para el verano y eran quinientos sesenta mensuales. Qué trabajos hay que tener que te permitan tener dos hijos. Uno tampoco quiere tener un hijo de quince y el otro recién nacido. Intentas que tengan un par de años de diferencia y **tienes que estar calculando para que uno salga de la guardería y entre el otro porque no puedes pagar dos guarderías. Tienes que estar cobrando tres mil euros en pareja. Sea alquiler, sea hipoteca, más mil euros de guardería, es que es imposible**”. (EP7).*

*“**Tener dinero es una condición importante a día de hoy ya que los sueldos no están a lo que te piden en la vida los niños.** ¿Y los organizativos? Van de la mano del económico; si uno tiene dinero, pues lo lleva. Mucho mejor. Pero si son mileuristas la madre y el padre, pues al final no puedes cambiar de casa y lo que supone todo lo demás la comida, todo va unido”. (EP13)*

Asociado al coste que implican los hijos, en el discurso de los entrevistados se detecta un elevado nivel de presión y exigencia económica frente a lo que habría que dar a los hijos hoy en día. Este alto nivel de exigencia, que resulta ciertamente difícil de satisfacer si no se dispone de una buena situación económica, actuaría como freno ante la decisión de tener hijos:

*“**Hoy en día en la sociedad el mayor freno a tener hijos es el económico.** El principal es el económico porque todo el mundo dice ‘puff’, **un hijo es mucha pasta en los colegios...actividades... porque luego es tener hijos y querer que vaya a un colegio privado, que tengan lo mejor**”. (EP1)*

*“**Los tendré si puedo comprar y ofrecer todo lo que yo quiero y crea oportuno y estas cosas de poder pagarles el fútbol, el gimnasio, el ballet, el inglés, de llevarlos a un buen colegio.**” (EP6)*

En el discurso de los entrevistados se detecta un elevado nivel de presión y exigencia económica frente a lo que “habría que” dar a los hijos hoy en día. Algunos entrevistados reconocen que la existencia de una cultura más materialista podría operar creando necesidades superfluas.

Podríamos preguntarnos si todas estas necesidades materiales parten realmente de un deseo auténtico de los padres, o si este deseo se promueve, más bien, desde los estándares de lo socialmente deseable y valorado. En este sentido, algunos entrevistados reconocen que la existencia de una cultura más materialista –que estaría alimentando, al menos parcialmente, ese alto nivel de exigencia económica hacia los hijos- podría operar creando necesidades superfluas:

*“Sí, porque **nos creamos necesidades que a lo mejor antaño no existían**. Ahora hace falta tener 20 pares de zapatillas, no sé qué, la play, la tal, y antes eso no había, y a lo mejor pues la gente tenía más hijos...” (Ella, EP4)*

“Y quizás también somos un poquito más materialistas que nuestros padres, y ya que nuestros abuelos muchísimo más.” (Ella, EP3).

Algunos incluso señalan que hoy en día se tienen pocos hijos, porque en nuestra cultura –más materialista que la de las generaciones anteriores-, los jóvenes no quieren renunciar a todas sus comodidades:

*“Cada vez se tienen menos hijos, porque nos estamos volviendo súper egoístas. Recuerdo un comentario de mi madre **“Ahora queréis tener de todo y no os ahorráis de nada, antes te ibas a vivir juntos y no podías ir al cine en un año, pues no ibas. Ahora queréis vivir juntos, ir al cine, viajar.”** Cada vez queremos hacer más cosas y nos estamos volviendo súper egoístas. No puedes irte de viaje con un recién nacido, no puedes irte de fiesta con un niño, no puedes ir con un niño de tres años al cine (...) y nos estamos uniendo más egoístas y la gente deja de tener hijos o cada vez los tiene más tarde. Hay quien dice que es la situación económica y es verdad que en épocas de crisis para unas personas están siendo auténticos dramas el tener hijos (...).” (EP8)*

Lo anterior no quiere decir que muchos de los entrevistados no manifiesten una dificultad real de ingresos para sostener una familia con hijos. Esto parece acentuarse ante el elevado coste de vida en Madrid. Por lo menos, así lo declaran algunos de los entrevistados, que al comparar el nivel de vida en Madrid con el de otros lugares de España, se quejan de la poca correspondencia entre los salarios y el coste de vida:

*“Yo estaba trabajando en [...] y estaba cobrando lo mismo que una compañera que trabajaba en [la misma empresa] de León y yo estaba pagando el alquiler es de seiscientos euros con un sueldo de novecientos y poco y mi compañera se pagaba un alquiler de doscientos cincuenta en León con el mismo sueldo. **Aquí hay que trabajar los dos para sacar una familia adelante. Es que es todo carísimo. Te pones a ver colegios, te pones a ver guardería y dices: ¿dónde saco yo todo esto?**” (EP4)*

Pero la mayoría de los entrevistados que se queja del elevado coste de vida en Madrid, señala, además, la dificultad que supone –de cara a la tenencia de los hijos- el ritmo de vida y la falta de tiempo de Madrid capital:

“Los sueldos en Madrid no son mucho más altos, son más altos, pero tampoco creo que sean mucho más altos que en el resto de

Los entrevistados no sólo se quejan del elevado coste de vida en Madrid, sino que señalan -además- la dificultad que supone el ritmo de vida y la falta de tiempo en Madrid capital de cara a la tenencia de hijos.

España, y sin embargo la vida es súper cara en Madrid, entonces yo creo que la gente... en el sur o en otras provincias, yo creo que (...) la gente lo tiene más fácil, las cosas son más baratas, el ritmo de vida es menos frenético, aquí tenemos que trabajar o sí o sí para poder sacar una familia adelante.” (Ella, EP4)

“En España se tienden a tener pocos hijos y en Madrid menos, en Madrid es donde más carga de trabajo hay por ser capital. Quizá en zonas más rurales y más apartadas el trabajo quizá te permita más flexibilidad, en empresas más pequeñas o familiares quizá puedas adaptarte un poco más a unos horarios distintos que en empresas más grandes o de la capital que tengas que adecuarte a un horario trabajo de nueve a seis. (Ella). En Madrid es complicado el tema de horarios. Yo soy de Valladolid y se nota un montón la diferencia entre salir del trabajo en Madrid que salir del trabajo en Valladolid. En Valladolid salías del trabajo y sentías que aún tenías todo el día por delante, pero aquí sales a la misma hora y ya solo el hecho de moverte de tu puesto de trabajo a tu casa prácticamente la mayoría de casos se lleva una hora entre transporte público salir desplazamiento etcétera. (Él)” (EP3)

“- ¿Madrid es diferente al resto de España? - Es diferente, yo he vivido en Sevilla y allí el ambiente es más fácil, más familiar. - ¿Por qué es más fácil? - Será el nivel de vida o no sé, pero había muchas madres que no trabajaban y había más hijos y más entorno familiar. Es todo más tranquilo, se vive con otra calma, en Madrid entras en una dinámica de estrés que ... no se vive. - ¿En Madrid no se tienen hijos por el estrés? -Podrías sacar esa lectura, por el estrés de tu día a día, es esa sensación la que me dio, que depende del ritmo de vida y de donde esté”. (EP1)

Aunque las personas entrevistadas opinan que en Madrid se estarían teniendo menos hijos que en el resto de España, los últimos datos disponibles sobre el número de hijos por mujer muestran que la realidad difiere de esta apreciación: el ICF en la CM es de 1,35 hijos por mujer, situándose levemente por encima de la media nacional (1,33).

Aunque las personas entrevistadas opinan que en Madrid se estarían teniendo menos hijos que en el resto de España, los últimos datos disponibles sobre el número de hijos por mujer (Indicador Coyuntural de Fecundidad – ICF, INE, datos provisionales para 2016), muestran que la realidad difiere de esta apreciación: el ICF en la CM es de 1,35 hijos por mujer, situándose levemente por encima de la media nacional (1,33). La CM ocupa el noveno lugar, cuando se ordena el conjunto de Comunidades Autónomas por el ICF: si bien algunas Comunidades alcanzan niveles que están por encima del 1,35 de la CM, más de la mitad presentan niveles inferiores (siendo especialmente preocupantes los niveles tan bajos de fecundidad de Asturias, Canarias y Galicia).³²

La apreciación de que en Madrid resulta más difícil tener hijos, ha de entenderse, sobre todo, en el marco de las dificultades que genera el ritmo de vida de una ciudad grande, en la que además

³² De acuerdo a los datos provisionales de 2016, publicados por el INE, el Indicador Coyuntural de Fecundidad para el conjunto de Comunidades Autónomas del Estado español (en orden descendente) es el siguiente: Melilla (2,49), Ceuta (1,82), Murcia (1,55), Navarra (1,46), Andalucía (1,40), País Vasco (1,39), Cataluña (1,39), La Rioja (1,36), Comunidad de Madrid (1,35), Aragón (1,34), Castilla-La Mancha (1,33), Comunidad Valenciana (1,31), Extremadura (1,29), Islas Baleares (1,24), Castilla y León (1,17), Cantabria (1,15), Galicia (1,12), Canarias (1,05), Principado de Asturias (1,03).

residen muchas personas provenientes de otras provincias de España —con lo que esto implica de cara a una menor cercanía y disponibilidad de ayuda por parte de la familia extensa—. Como acabamos de ver, algunos de los entrevistados declaran que en otros lugares de España, la cercanía de la familia y la facilidad de contar con otros apoyos externos, facilitaría la tenencia de hijos, al contrario de lo que ocurre en Madrid, en donde a la ausencia de estos elementos se une la distancia de los desplazamientos y las largas jornadas de trabajo:

“(...) Madrid es la ciudad, es más caro, tienes una jornada maratónica de trabajo y que luego es más caro buscar ayuda, en las provincias es más sencillo, tienes a la familia cerca. Aquí cualquier cosa te lleva mucho tiempo, el desplazamiento, la poca cobertura”. (EP10)

Las dificultades relacionadas con la escasez y la falta de flexibilidad del tiempo, emergen así como uno de los elementos más mencionados en los discursos de los entrevistados, a la hora de abordar los frenos para la tenencia de hijos. De hecho, cuando se menciona el motivo económico, aparece también el factor tiempo como limitación importante de cara a tener hijos: la dificultad de compatibilizar los horarios y jornadas de trabajo con el cuidado de los hijos, se suma a la falta de tiempo disponible para poder estar con ellos.

“El nivel económico... (Él). económicos (Ella). y tiempo, no poder estar. Porque decimos, lo estábamos hablando antes: tenemos un niño para realmente estar con él veinticuatro sobre veinticuatro las dos semanas que tenemos en verano. El resto del tiempo lo tenemos que ir encajando, en guardería, en campamento, en no sé qué... (Él).” (EP4)

“No es fácil formar una familia y tener hijos por cuestiones primero económicas, cada vez un niño es más caro, y luego por el tiempo, no hay tiempo material (...).” (EP10)

“Se tienen pocos hijos por los problemas económicos y sobre todo por el tiempo en el trabajo; más por tiempo que por economía (él) no hay horarios flexibles ni fijos ni nada, es muy difícil combinarlo con los horarios de tus hijos.” (EP15)

A las dificultades de carácter material que acabamos de mencionar —dinero, tiempo—, se añaden dos de carácter inmaterial, pero no por ello menos importantes, que parecerían estar desempeñando un papel importante en el orden de los valores y de la cultura dominante, en cuanto barrera a la hora de plantearse tener hijos: se trata, por un lado, del miedo, o más bien, del rechazo a asumir la responsabilidad que implican los hijos, manifestado por muchas de las personas jóvenes entrevistadas; y por otro lado, de la existencia de mensajes negativos a nivel social sobre la tenencia de hijos.

El miedo o rechazo a asumir la responsabilidad que implican los hijos, podría estar ligado a ese cambio de prioridades vitales

Las dificultades relacionadas con la escasez y la falta de flexibilidad del tiempo, emergen como uno de los elementos más mencionados en los discursos de los entrevistados, a la hora de abordar los frenos para la tenencia de hijos.

A las dificultades de carácter material, se añaden dos que podrían estar actuando como barrera invisible ante la tenencia de los hijos: el miedo, o más bien, el no querer asumir la responsabilidad que implican, y el cambio de prioridades vitales en las personas jóvenes.

El deseo de no querer estar atado a nada y el cambio de prioridades que implica la llegada de los hijos -de poder disponer de todo el tiempo para uno mismo, a tener que ocuparse de otra persona-, parecen estar actuando en el retraso y reducción del número de hijos de las personas jóvenes.

de las generaciones jóvenes, al que hacíamos referencia cuando abordábamos el retraso en la edad a la que se tienen los hijos: es como si al hecho de tener hijos, se antepusieran experiencias y posibilidades vitales ligadas a no estar atado a una responsabilidad como la que representan la maternidad y la paternidad. El deseo de no querer estar atado a nada, el cambio de prioridades que implica la llegada de los hijos -de poder disponer de todo el tiempo para uno mismo, a tener que ocuparse de otra persona-, parecen estar actuando en el retraso y reducción del número de hijos de las personas jóvenes:

“Claro que influye el miedo a la responsabilidad al tener hijos, es que no puedes devolver al niño, te tienes que quedar con él toda la vida. Una compañera mía me decía que tener hijos bueno a ella le encantan los niños estaba contentísima con sus nietos, pero decía que ser madre es sufrir desde el primer momento y toda la vida sufriendo porque siempre tienes miedo de que les pase algo, que no sean felices por eso temores. - ¿Esos temores infundados desaparecen? - (ella:) No desaparecen o si vienen los tienes que sobrellevar y hacer desaparecer, entonces en el día a día intentar solucionar problemas, cubrir obstáculos, intentar ser feliz, pero es verdad que sufres y a veces infundado sí que es cierto, pero sufres.” (EP15)

“Hablando con amigas me dicen ya no voy a tener tiempo para mí, no voy a salir por las noches... A mí que no me lien. Pero puede ser egoísmo y miedo, miedo a los cambios.” (EP1)

“Una amiga me dice que no quiere hijos que no quiere estar atada a algo, me parece fenomenal ella quiere viajar cuando quiera viajar, a ella le gusta salir y tener vida social y sabe que el hecho de tener un niño va a ser una limitación que a la hora de vivir con su sueldo no le va a cundir para lo que ella quiere hacer ahora y quiere decidir lo que quiere hacer cómo y cuándo sin tener que pensar en otra persona. (...) Para mi amiga no es un problema económico, ella prefiere su libertad y poder hacer lo que le da la gana y no atarse.” (EP4)

“Pienso que con hijos me cambiaría mucho la vida y a ella también, y quizás soy demasiado egoísta y prefiero mi dinero y el de mi pareja utilizarlo para viajar y no estar atado. Yo sí que veo que es una atadura lo de los hijos ahora mismo tiene que ser bonito, pero me privaría de hacer mil cosas y creo que todavía soy joven para seguir haciendo cosas que no he hecho, sitios a los que quiero ir, planes que seguramente teniendo un hijo y veo cómo veo yo a mis amigos estaría bastante limitado y estresado.” (EP5)

“Tengo una amiga en concreto que ella no quiere tener niños, dice que no le gustan los niños. Así, no le gustan los niños, pero bueno luego yo la veo loca con sus sobrinos, yo creo que no quiere ser responsable, que es diferente a que no te gusten los niños. Pero ten en cuenta que cuando ya tienes un niño es ya para toda la vida y depende de ti yo creo que es eso, miedo, sí, es un miedo. El responsabilizarte de algo, diría que va a ser lo más

grande de tu vida, una personita va a depender de ti, y creo que eso cada vez la gente tiene menos hijos y cada vez los tienes más tarde.” (EP11)

Los medios de comunicación y el discurso social imperante alimentarían un cierto individualismo egocéntrico que, al poner en el centro los propios intereses de la persona, hacen que los hijos se vean como una carga, una limitación:

“Es que ahora aparecen todo en la televisión en las series tú tienes que ser feliz, tú tienes derecho a todo, todo aparece centrado solamente en ti a costa de lo que sea y con el tema de los divorcios etcétera tú tienes que ser feliz tienes que pensar en ti. No, pero yo estoy casada, tengo más gente alrededor; no abarca alrededor solamente tú y tú tienes derecho. Estamos bombardeados sobre todo con las redes sociales quizá antes no había tanto, pero ahora... las nuevas tecnologías están fomentando un comportamiento individualista”. (EP1)

El otro elemento perteneciente al orden de la cultura dominante, y que podría estar operando de modo disuasorio ante la tenencia de hijos, es el referente a la proliferación de mensajes negativos sobre los problemas que acarrearán los hijos, y la carga que representan:

“En mi trabajo estoy escuchando todos los días sobre bebés. Soy el único chico ahí metido y pienso menos mal que no tengo hijos porque están todos los días con problemas médicos, canguros, son todo estreses, dicen pocas cosas buenas, desde luego”. (EP5)

“La gente no quiere tener hijos porque les parece un follón y porque da un poco de miedo porque es algo desconocido y porque tiene mucho trabajo y la gente pues te asusta. Te asustan por cosas que te comentan cuando tienes problemas con los hijos de salud, emocionales en el colegio y esto a mí me asusta se ven como amenazas de cosas que podrían ocurrir. - ¿Eso frena a la hora de tener hijos? - Sí (él) Te meten miedo sí (...) Cuando te quedas embarazada la gente te dice: ‘Oh... lo que te espera’...”. (EP15)

2.2. Trabajo y familia

En el apartado anterior, hemos analizado distintos aspectos relacionados con la familia y la tenencia de hijos de las personas entre 20 y 45 años residentes en la CM: desde el deseo de tener hijos y la edad considerada como ideal para tenerlos, hasta las condiciones más valoradas, y las dificultades y frenos que afrontan estas personas a la hora de tener hijos. Tal y como hemos podido observar, en múltiples ocasiones -al lado de la familia- ha aparecido el factor *trabajo* desempeñando un papel fundamental en la vida de las personas, especialmente en relación a las condiciones más valoradas, y a los frenos y dificultades para la tenencia de hijos.

Como presupuesto de partida, en la primera parte de este apartado se indaga cuál es el nivel de importancia que las personas en edad fértil residentes en la CM otorgan al trabajo, en relación a la familia. En la segunda parte, se analiza la relación recíproca que existe entre la vida laboral y la tenencia de hijos, examinando tanto la incidencia de la llegada de los hijos en la vida laboral de las personas, como la posible incidencia de ésta en la decisión de tener (más) hijos. En la tercera parte, se considera la valoración general de las personas sobre la posibilidad de compaginar vida laboral y tenencia de hijos, para terminar –en la cuarta parte– con una valoración general sobre posibles medidas de apoyo ante las dificultades para tener hijos.

a. Actitudes generales hacia el trabajo e importancia que se le otorga en relación a la familia

En las entrevistas en profundidad se ha indagado sobre la valoración que las personas entre veinte y cuarenta y cinco años de edad residentes en la CM otorgan al trabajo –en relación a la familia–. En cuanto a la valoración general del trabajo, se observan diferentes posturas entre las personas entrevistadas: mientras que algunos destacan sobre todo el aspecto de realización personal que aporta éste, ocupando un lugar muy importante en sus vidas, para otros constituye más bien un medio, de valor más bien instrumental: en algunos casos, de subsistencia; en otros, para asegurar un nivel de vida determinado.

“Un trabajo sí que me tiene que realizar (...) sí que me gusta avanzar en el tema laboral (Ella) (...) Es cierto que algo tiene que aportarte, si no te aporta y no te realiza... (Él).” (EP3)

“Es una de las partes más importantes de mi vida que aparte de mi marido y mi hija me realiza mogollón si me preguntas por un hobby, mi curro”. (Ella, EP4)

*“A ver, yo **trabajo porque es necesario**, pero mi situación la veo muy clara, tengo marido mis hijos y **el trabajo no es un fin, es un medio, no es un fin en la vida.**” (EP1)*

*“Es muy importante porque me da **una independencia económica** y al final es como todo, te metes en una calidad de vida que es difícil salir. Para mí **es muy importante tener los ingresos que tengo porque si no, no podría ni darle la vida que yo quiero a mis hijos**, ni yo llevar la calidad de vida que quiero.” (EP10)*

A nivel social, el trabajo goza de una altísima valoración. Hasta el punto tal que algunas personas perciben que socialmente sólo se las valora por el trabajo remunerado que desempeñan.

En las declaraciones de algunos de los entrevistados, se deja entrever que, a nivel social, el trabajo goza de una altísima valoración. Hasta el punto tal que algunas personas –en este caso, es una mujer la entrevistada– perciben que socialmente sólo se las valora por el trabajo remunerado que desempeñan. Como si cualquier dedicación fuera del ámbito del trabajo remunerado –incluyendo el trabajo desempeñado en el ámbito de la familia–, careciera de utilidad.

“Y socialmente la gente también te ve de otra manera, porque yo pasé unos años en paro y ha sido volver a trabajar y cambia... (...) Es como si estuvieras haciendo algo útil, antes no. (...) Parece mentira, pero es verdad.” (EP1)

Se detecta que en algunos colectivos –como los más jóvenes, que apenas están estabilizando su situación laboral, o los inmigrantes-, el trabajo constituye un elemento fundamental:

“Hace seis meses estuve con dos trabajos de nueve a tres y de tres y media a ocho y media dos becas compaginadas seis meses de lunes a viernes la gente pensaba que era una fanática del trabajo, pero lo que me interesaba era coger experiencia de los dos sitios.” (EP2)

“En mi caso yo siendo inmigrante, mucho... Porque es que, si soy inmigrante, y no tengo trabajo, ¿qué hago aquí?... Tengo que volverme... Para mí siendo inmigrante es fundamental...” (Él, EP3).

En cuanto a la prioridad que se concede al trabajo o a la familia, encontramos distintas posturas entre las personas entrevistadas: en algunos casos, sobre todo en los de personas jóvenes, el trabajo aparece ocupando un lugar predominante en la jerarquía de prioridades vitales, anteponiéndose en ocasiones a la formación de una familia:

“Han cambiado un poco las prioridades: ahora se le da más prioridad a tener un trabajo y no tener que depender de cuidar un hijo, o tener colegio y preocuparse de otras muchas cosas que implica una persona nueva en tu vida. Que hasta los dieciocho o más va a ser dependiente tuya, sino tener un poco más de libertad.” (EP3)

“Creo que es poca la gente que piensa en eso, en formar una familia. Son pocas las personas que buscan relación seria ahora, primero piensan en trabajar, es lo más importante para ellos.” (EP16).

En algunos casos en que las personas entrevistadas consideran que el trabajo es un factor prioritario frente a la familia, el valor que se le concede a éste se entiende como un valor de carácter instrumental, de cara a que la familia pueda perdurar:

“Como no tengas un trabajo estable se te desestructura la familia rápido. Pero al revés la familia no te va a dar trabajo... la familia me va a durar muy poco como no tenga trabajo. El trabajo es mucho más importante y por eso hay que trabajar antes de tener hijos.” (EP10)

De acuerdo a la opinión de alguno de los entrevistados, la importancia otorgada al trabajo podría explicarse, en ciertos casos, en cuanto vía de escape a las dificultades, insatisfacciones o conflictos familiares:

“La gente le da más importancia al trabajo; para mucha gente creo que es una vía de escape de la familia, porque la familia tiene problemas y para evadirse de esos problemas: - ¿dónde estoy? - Pues en el trabajo. Eso es lo que hacen, pasar muchas horas allí”. (EP8)

En cuanto a la prioridad que se concede al trabajo o a la familia, encontramos distintas posturas entre las personas entrevistadas. Entre las personas jóvenes, el trabajo aparece ocupando un lugar predominante en la jerarquía de prioridades vitales, anteponiéndose en ocasiones a la formación de una familia.

Pero en otros casos, la prioridad de la vida familiar sobre la laboral aparece de modo patente: de hecho, la mayor parte de los entrevistados afirma que estaría dispuesta a renunciar a una oportunidad profesional en favor de su familia.

En otros casos, la prioridad de la vida familiar sobre la laboral aparece de modo patente, viéndose reflejada en el carácter instrumental que se le concede al trabajo:

*“O sea, yo trabajo pues porque es necesario, al final pues para vivir pues... cómodamente. Pero vamos, yo mi situación la veo como muy clara: yo tengo mi marido, mis hijos y **el trabajo pues es un medio, no es un fin**. No lo veo como un medio por el que me realizo...” (EP1)*

La mayor parte de los entrevistados estaría dispuesta a renunciar a una oportunidad profesional en favor de su familia. Paradójicamente, piensan que “otros” no lo harían, y que la tendencia social es dar prioridad a lo laboral sobre lo familiar. Esto podría ser indicativo de la mayor valoración social de la que goza el ámbito del trabajo remunerado, en relación a la vida familiar:

*“**Mi marido y yo tendríamos claro que renunciaríamos a una oferta laboral por la familia**. También te digo que estas renunciaciones son contadas. Depende de las prioridades que tengas y de tu ambición profesional, del precio que estás dispuesto a pagar por llegar a ello”. (EP1)*

*“¿**Si no puedo vivir para qué quiero un buen salario?** Si se quedan vacíos los espacios personales...”. (EP2)*

*“**Creo que sí, en mi ámbito al menos en cuanto amigos y demás sí. Mis amigos renunciarían a una oportunidad laboral por temas familiares. Pero creo que la sociedad no tanto; creo que la gente valora más ganar tres mil o cuatro mil euros al mes que tener familia e hijos**”. (EP8)*

No existe duda acerca de permanecer en un trabajo no satisfactorio por la familia. Al contrario: se reconoce como una situación habitual en el momento actual, propiciada y fomentada por la crisis económica y el temor al desempleo.

“Sí, sin duda, es algo generalizado y más con la crisis que hemos pasado, la gente está muy concienciada”. (EP1)

*“Sí eso es lo que le pasa a la mayoría de la gente: a la mayoría de la gente no le gusta su trabajo y están ahí porque tienen que pagar sus facturas y tienen una familia a la que darle de comer; **el 98% de la gente está en el trabajo y aguanta para poder pagar para poder mantener a su familia**”. (EP5)*

*“**Sí y más después de haber salido de la crisis y demás que hoy en día con la crisis tienes a veinte en la puerta si tú no quieres aceptar este trabajo**”. (EP8)*

Cuando se valoran casos de terceras personas que han renunciado a muchos aspectos de la vida familiar por su desarrollo profesional, aparecen posturas contradictorias: por una parte, de admiración y valentía, por otra, de pena, debido

a las consecuencias que esto ha ocasionado en la vida familiar. La existencia de valoraciones contradictorias de este tipo, podría estar indicando una cierta disonancia entre aquello que se valora socialmente (el desarrollo y el éxito profesional) y aquello que muchas personas valoran realmente en su vida personal (el tiempo dedicado a los hijos, por ejemplo):

“La envidia, (...) tuvo agallas de hacerlo porque no todas las mujeres lo pueden hacer. Ella se aparta de todo para sacar su carrera y la ha sacado. Aunque...también te tiene que compensar mucho. Yo no podría decirte si luego haría eso. Uno, tienes que vivirlo, hasta que no estás puesta en esa situación... pero quien lo hace, ¡chapó! Yo creo que le daría importancia a la familia porque el hijo de esta mujer me daba pena, estaba muy apegado a mí y él está muy desapegado de su madre”.
(EP6)

En perfiles poco cualificados que están intentando mejorar su situación, la presión y el temor a la pérdida, les hacen reconocer que no renunciarían a una oportunidad laboral por la familia o por tener un hijo:

“Yo el día de mañana consigo el trabajo cómodo para mí y que ya a mí me guste de trabajar en oficina y demás y yo no lo dejaría por tener un hijo, yo buscaría de la mejor manera posible que se sacrifique mi marido por esto yo no lo dejaría todo. Yo llegaría a un acuerdo, yo lo llevo tú lo recoges o lo llevas tú y yo lo recojo, pero sacrificarlo todo yo no lo haría.” (EP6)

En este apartado, hemos podido ver que el trabajo constituye una dimensión importante en la vida de las personas, y que en la mayoría de los casos, su importancia tiene un carácter instrumental frente a la familia: el que la mayoría de las personas entrevistadas esté dispuesta a renunciar a una oportunidad profesional en favor de su familia, es indicativo del carácter prioritario de ésta. Algunas excepciones -que se inclinan por priorizar el ámbito laboral-, aparecen tanto en perfiles de personas inmigrantes, en situaciones de precariedad y que aspiran a mejorar su situación laboral, como en perfiles de personas jóvenes, cualificadas, que anteponen claramente la consolidación de su carrera profesional a la tenencia de hijos y a la vida de familia.

b. Vida laboral e hijos: una relación recíproca.

En la vida de las personas, vida laboral y vida familiar establecen relaciones recíprocas, de modo que la llegada de los hijos puede incidir en el ámbito laboral, y éste, a su vez, puede tener incidencia en la vida familiar en sentido amplio –incluyendo las decisiones relacionadas con la tenencia de hijos–.

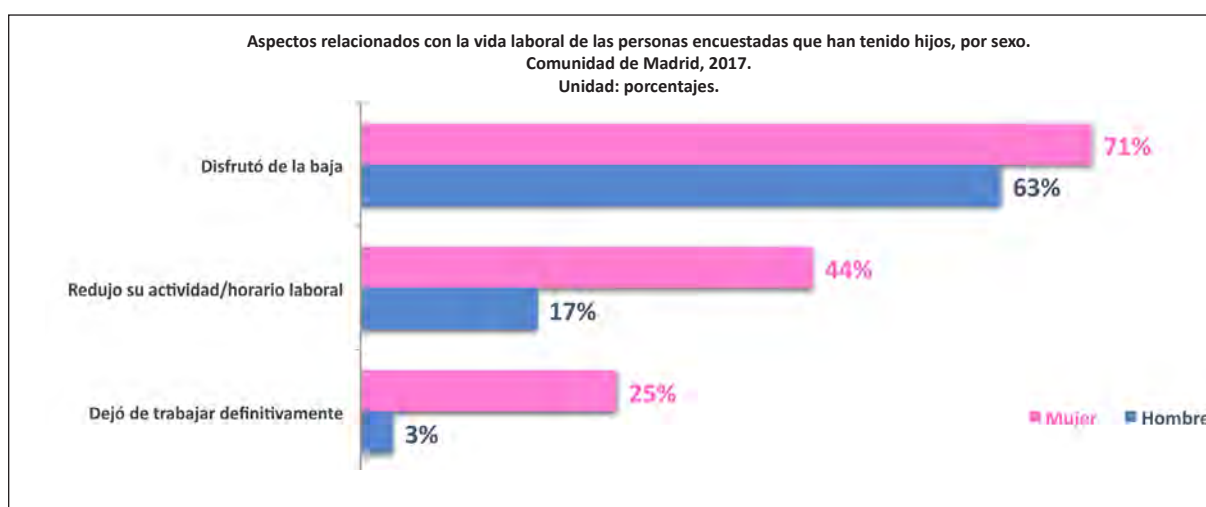
Desde un punto de vista meramente formal, los resultados de la encuesta nos indican que la llegada de los hijos incide en la vida laboral de las personas por la vía de los permisos de maternidad y

En la vida de las personas, se establecen relaciones recíprocas entre el ámbito laboral y el familiar: si la llegada de los hijos puede incidir en lo laboral, éste ámbito puede influir –a su vez– en las decisiones que se toman a nivel familiar.

paternidad, y de posibles modificaciones en el nivel de dedicación temporal al trabajo: siete de cada diez mujeres (71%) y más de seis de cada diez hombres encuestados (63%) habían disfrutado de la baja por nacimiento de un hijo; en más del 40% de los casos (44%), ellas redujeron su actividad o jornada de trabajo en el momento de tener hijos; y una de cada cuatro mujeres declaran que dejaron de trabajar definitivamente (ver Gráfico 2.13).

Sin embargo, algunas de las personas entrevistadas manifiestan que desde el ámbito laboral –sobre todo el sector

Gráfico 2.13



Nota: Ver pregunta Q18 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: *Podría decirme si en el momento de tener hijos... (se lee cada una de las opciones).*

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM, 2017.

privado-, seguiría existiendo una percepción negativa del uso de medidas de conciliación –como las bajas por maternidad o las excedencias-. Las personas que se acogen a este tipo de medidas corren el riesgo de ser desplazadas –la mayoría de las veces de un modo indirecto-. Esto podría estar indicando la persistencia de una cultura laboral que ignora o incluso valora negativamente la existencia de responsabilidades familiares, que puedan afectar de algún modo la dedicación temporal del trabajador; o la existencia de constreñimientos institucionales, que harían que, por ejemplo, una baja de maternidad estuviera generando costes elevados para las empresas, en el corto plazo.

“Ahora se tienen pocos hijos porque no hay ningún tipo de política real no hay ninguna política de conciliación, mucho programa y mucha historia, pero se resume en que no solamente afecta a ciertos sectores tú trabajas en la empresa privada y sabes que no, que por mucha conciliación no hay una cultura en que eso se valore y se aplauda y se proteja, va a ser bueno para todos, pero no lo veo en mi empresa y en otras empresas

privadas, es pura teoría no hay ninguna realidad. A la hora de la verdad si tú dejas de trabajar un año para atender a un niño o eres funcionaria o cuando vuelvas no tienes ninguna meta por delante, has perdido un año en un sistema súper competitivo donde hay gente luchando por tener un trabajo y tú te has ido un año y se va a valorar de pena. Eso es lo que más pesa.” (EP12)

“Es que al final como que desapareces, cuentas menos... porque al final como te vas de baja, o sea, te vas a ir de baja, no sé, es distinto, es como si totalmente borrarán la dedicación... y tú estás igual que antes, lo que pasa es que después de tu trabajo tú tienes tu vida.” (EP1)

En esta misma línea, el discurso de muchos de los entrevistados revela la existencia, en el ámbito laboral, de una percepción general negativa del embarazo.

“En el trabajo no es un buen momento para quedarte embarazada porque ya sabes cómo está de mal visto el tema de las embarazadas en las empresas, desde la pequeña empresa como en la grande. Yo llevo con mi jefa siete años y valemos hasta que podemos trabajar... Tu jefe se entera que estás embarazada y parece que tienes la fiebre amarilla, qué vamos a hacer a otra vez mala está de baja”. (EP6)

“Pienso que en la empresa privada te ponen muchas más trabas, incluso siguen estando las mujeres con hijos con muchas más dificultades. O con hijos o en edad de tenerlos... Ya te contratan menos, si te quedas embarazada incluso sigue habiendo despidos.” (Ella, EP15)

Esto lleva a que, en algunos casos, no se ofrezcan facilidades en cuanto a las condiciones de trabajo durante el embarazo:

“Lo que veo y con la relación que he tenido con compañeras de trabajo que han quedado embarazadas es que es complicado, sobre todo complicado para ellas, porque están hasta el minuto menos dos sentadas, y yo las veo y veo que eso no favorece ni a los niños, ni a la mujer. Están trabajando hasta que prácticamente rompen aguas o se ponen enfermas o tienen infecciones. Yo he visto compañeras que he tenido embarazadas y no se les facilita el embarazo, tienen que estar ahí hasta que se dan de baja, ni se les facilita el ‘oye date un paseo’, ‘oye estate de pie’, ‘oye hoy no vengas’ no es fácil te miran raro”. (EP10)

Pero esta percepción general negativa que traería consigo la llegada de los hijos, difiere en función de aspectos relacionados con el ámbito laboral, como el sector de actividad. La opinión de algunas de las personas entrevistadas es que en el sector público la percepción no es tan negativa como en el sector privado; al contrario, parece que se ofrecen facilidades para las mujeres embarazadas:

“Es que depende de tu situación, porque a mí en el trabajo me dan muchas facilidades. Pero también es porque es el sector

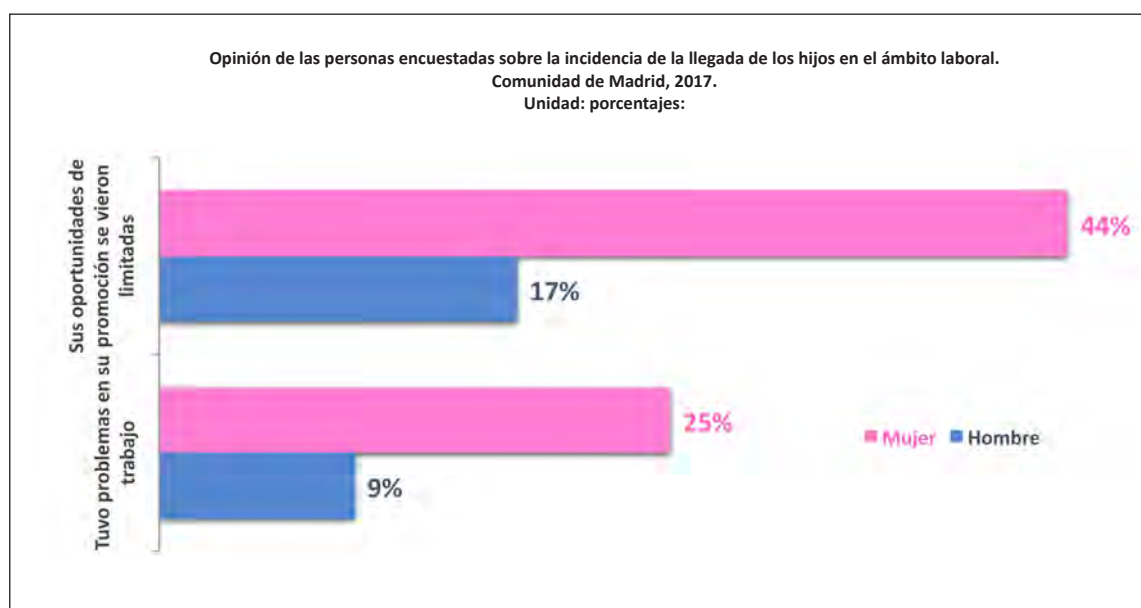
Algunas de las personas entrevistadas manifiestan que desde el ámbito laboral –sobre todo el sector privado–, seguiría existiendo una percepción negativa del uso de medidas de conciliación –como las bajas por maternidad o las excedencias–.

La percepción mayoritaria que emerge en el discurso de los distintos perfiles de entrevistados, es que la llegada de los hijos afecta negativamente la valoración profesional de la persona en el ámbito laboral, hasta el punto de limitar las oportunidades de promoción o de generar directamente problemas en el trabajo.

público. *Claro, nadie te pone malas caras, al contrario, todo felicidad, la jefa encantada, pero si es una empresa privada. Mmm...*”. (Ella, EP15)

La percepción mayoritaria que emerge en el discurso de los distintos perfiles de entrevistados, es que la llegada de los hijos afecta negativamente la valoración profesional de la persona en el ámbito laboral, hasta el punto de limitar las oportunidades de promoción o de generar directamente problemas en el trabajo. Los resultados de una de las preguntas de la encuesta corroboran claramente esta tendencia, que afecta sobre todo a las mujeres con hijos (ver Gráfico 2.14): casi la mitad (44%) declara que sus oportunidades de promoción se vieron limitadas con la llegada de los hijos, frente a un 17% de hombres. A esto se añade que una de cada cuatro mujeres, manifiesta haber tenido problemas en el trabajo en el momento de tener hijos, frente a un porcentaje muy inferior de hombres.

Gráfico 2.14



Nota: Ver pregunta Q18 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: *Podría decirme si en el momento de tener hijos... (se lee cada una de las opciones).*

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM, 2017.

Si en un estudio reciente del CIS, de 2015³³, el 83,8% de los entrevistados afirmaba que tener hijos era para ellos muy o bastante importante, los resultados de un estudio anterior –elaborado igualmente por el CIS³⁴– indicaban que el 48,8% de los entrevistados estaba de acuerdo con que tener hijos reducía las oportunidades de trabajo y progresión profesional de uno

³³ CIS, “Barómetro de marzo.” (2015).

³⁴ Centro de Investigaciones Sociológicas, “Familia y género.: Estudio nº 2.942,” (2012).

de los padres o de ambos. Es evidente que las dificultades para acceder y permanecer en el mercado de trabajo, especialmente en el caso de las mujeres, podrían estar afectando la toma de decisiones referente a la tenencia de hijos. Por ello llegan a ser madres a edades cada vez más tardías, en las que la fertilidad disminuye rápidamente, y en las que los embarazos tienen un mayor riesgo.

Esta especie de *penalización por maternidad en el ámbito laboral*, se manifestaría sobre todo en el momento en que se sabe que la mujer está embarazada, o cuando ésta se reincorpora tras una baja, tal y como emerge en algunas de las declaraciones de las entrevistas:

“Tengo amigas que se han quedado embarazadas y no han querido decirlo en el trabajo. No se lo querían decir al jefe porque si no la retiran de los proyectos, el ambiente es distinto con los compañeros, al final como que desapareces, cuentas menos, como te vas a dar de baja no cuentan contigo y claro tú estás igual que antes, solo que después del trabajo sigues teniendo tu vida. A la vuelta de la baja estás defenestrada, tengo una amiga que ha vuelto y el jefe le ha dicho que se busque algo. Gente de estudios superiores. Tengo otra amiga que trabaja de informática y le pasa lo mismo, se quedó embarazada, tuvo que hacer cambio de proyecto y la tuvieron en el limbo.” (EP1)

“He visto casos de gente que cuando ha vuelto a su puesto de trabajo lo conservaba, pero tenía menos responsabilidades, como si lo hubieran devaluado”. (EP5)

“A una amiga nuestra la han despedido por estar embarazada, o sea, en cuanto volvió de la baja la despidieron y legalmente no podían.” (Ella, EP15)

Estas declaraciones nos permiten ver que la penalización a la que se enfrentan las mujeres embarazadas o que han tenido hijos, tiene lugar –la mayoría de las veces– por cauces más bien indirectos, pero no por ello menos reales: el hecho de contar menos con la persona en el momento en que se sabe que está embarazada, o de reducir su nivel de responsabilidad cuando se ha reincorporado al trabajo, podrían estar indicando la prevalencia de un modelo de trabajador a tiempo completo y sin responsabilidades familiares en la cultura laboral de las empresas. No empero, la declaración de alguna de las personas entrevistadas parece indicar que seguirían dándose casos más directos de penalización, por la vía del despido, tras la reincorporación de la baja por maternidad, aunque la legislación española lo prohíba. Sería necesario un mayor control en el cumplimiento de la legislación laboral actualmente vigente para evitar estas situaciones.

El temor a la penalización que trae consigo la llegada de los hijos en el ámbito laboral, parece estar incidiendo en el retraso de la edad a la que se tienen los hijos. En algunos casos las mujeres

La “penalización” en el mercado laboral a la que se enfrentan las mujeres embarazadas o que han tenido hijos, tiene lugar –la mayoría de las veces– por cauces más bien indirectos, pero no por ello menos reales.

perciben que su valoración a nivel profesional en la empresa disminuye cuando se sabe que han tenido hijos –sobre todo de cara a puestos de responsabilidad-, lo cual lleva a que muchas de ellas consideren necesario haber consolidado su situación profesional antes de la llegada de éstos:

“Ahora esperas a más tarde a tener hijos, igual ya has hecho carrera en tu trabajo y no te has interrumpido por las bajas, porque quieras que no, te desplazan. Cuando ya has llegado a un sitio a una estabilidad profesional ya no influye tanto”. (EP1)

“O por lo menos en ámbito mujeres ... yo veo que en cuanto tengas un hijo, cuanto antes lo tengas antes te van a echar para atrás, en puestos de responsabilidad (...). Creo que en cuanto saben que tienes un hijo, ya no te toman tan en cuenta como un hombre para un puesto de responsabilidad, con lo cual, sí que creo que es algo que te echa para atrás.” (Ella, EP3)

Si en la declaración que acabamos de leer, la percepción de la entrevistada –mujer joven sin hijos- es que los hijos constituyen un impedimento en su carrera profesional, esta opinión podría matizarse si recordamos que esta persona otorgaba prioridad a la carrera profesional sobre los hijos. La percepción a este respecto por parte de otra de las mujeres entrevistadas –casada y con hijos-, podría estar indicando que la importancia otorgada a uno u otro ámbito vital –familia (hijos) y trabajo- y el momento profesional en el que se encuentre la persona, influirían en el modo de percibir la incidencia de los hijos en el trabajo:

“-En tu caso, ¿cómo fue? Porque tú lo tuviste joven... ¿te influyó laboralmente? - No, porque yo es que los tuve, tuve a la primera, y empecé a trabajar después de tenerla. Y a mí no me ha influido, la verdad.” (EP1)

Tanto los resultados de la encuesta como de las entrevistas en profundidad, convergen en apuntar que la tenencia de hijos traería consigo una valoración más bien negativa –sobre todo en el caso de las mujeres- por parte de la cultura laboral dominante, afectando sus opciones de promoción profesional.

Sin embargo, tanto los resultados de la encuesta como de las entrevistas en profundidad, convergen en indicar que, por lo general, la tenencia de hijos trae consigo una valoración más bien negativa –sobre todo en el caso de las mujeres- por parte de la cultura laboral dominante, afectando sus opciones de promoción profesional. El modelo de trabajador “ideal” que parece prevalecer aún en la cultura laboral española, no ha incorporado, en la mayoría de los casos, la posibilidad de “compatibilizar” el modelo de trabajo con la realidad de la maternidad y de otras opciones de flexibilidad en el ámbito laboral que no impliquen una dedicación temporal exclusiva.

La prevalencia de este modelo podría estar afectando negativamente el propio bienestar de las mujeres, que se someten a sí mismas a la presión de tener que demostrar que la llegada de un hijo no afecta para nada su desempeño como profesional.

“Mi amiga (una madre soltera), ha hecho todo lo posible para mantener sus horas de trabajo para no bajar de horas tanto de cara a que no la miren mal y también por su propia economía,

cuando tienes un hijo tienes que demostrar que no afecta para nada a tu trabajo”. (EP7)

c. Valoración de la compaginación entre vida laboral y tenencia de hijos

En cuanto a la opinión general de las personas entre veinte y cuarenta y cinco años encuestadas sobre la posibilidad de compaginar trabajo remunerado y familia, la mayoría considera que tener un trabajo remunerado es compatible con tener hijos. A este respecto, la valoración es más alta entre quienes aún no los tienen: en una escala de cero a diez, en la que diez indica que ambas esferas son totalmente compatibles, el 60% de quienes no tienen hijos valora por encima de ocho; este porcentaje decae al 54% entre los que sí los tienen (ver Tabla 2.10).

Tabla 2.10

Opinión de las personas encuestadas sobre la posibilidad de compatibilizar un trabajo remunerado con el hecho de tener hijos. Diferencias por sexo y tenencia de hijos. Comunidad de Madrid, 2017. Unidad: promedio, escala 0-10*				
Tenencia de hijos	Total	Hombre	Mujer	Diferencia M-H
Tiene hijos	7,4	8,00	7,00	-1,00
No tiene hijos	7,8	8,00	7,60	-0,40
Total	7,6	8,00	7,30	-0,70

Nota: Ver pregunta Q27 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: *En todo caso, ¿en qué medida cree que tener un trabajo remunerado es compatible con el hecho de tener hijos? Valore de 0 a 10, 0 significa “totalmente incompatible” y 10 significa “totalmente compatible”.*

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

A su vez, la valoración de los hombres sobre la posibilidad de compatibilizar trabajo e hijos es más positiva que la de las mujeres: la valoración media de ellas cuando tienen hijos está un punto por debajo de la valoración de ellos. Esto nos indica que las mujeres pueden estar sintiendo en mayor medida las dificultades de compatibilizar un trabajo remunerado con la tenencia de hijos (ver Gráfico 2.15).

Pero entre los objetivos de la investigación, no sólo estaba conocer la opinión general de las personas de veinte a cuarenta y cinco años con respecto a la posibilidad de compaginar vida laboral

Gráfico 2.15



Nota: Ver pregunta Q27 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: En todo caso, ¿en qué medida cree que tener un trabajo remunerado es compatible con el hecho de tener hijos? Valore de 0 a 10, 0 significa "totalmente incompatible" y 10 significa "totalmente compatible".

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

e hijos, sino también conocer la valoración de su propia situación personal a este respecto. Por ello se les preguntó a los encuestados que tenían hijos cómo de difícil era para ellos compaginar el cuidado de sus hijos con su trabajo, en una escala de cero a diez –en la que diez equivalía a mucha dificultad-. La valoración media indica que para las mujeres resulta más complicado que para los hombres compaginar el cuidado de sus hijos con su trabajo: ellas valoran esta dificultad con un 6,1 de media, casi un punto por encima de los varones (5,3 sobre 10) (ver Gráfico 2.16 y Tabla 2.11).

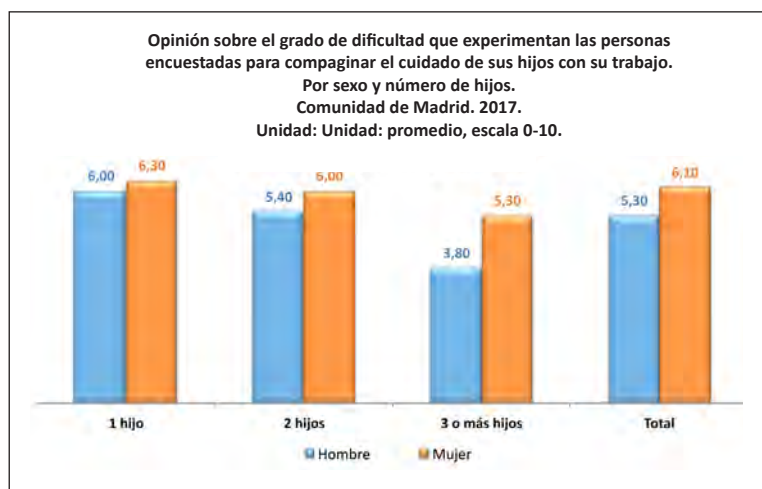
Tabla 2.11

Opinión sobre el grado de dificultad que experimentan las personas encuestadas para compaginar el cuidado de sus hijos con su trabajo. Por sexo y número de hijos. Comunidad de Madrid. 2017.				
Unidad: promedio, escala 0-10.				
Número de hijos	Total	Hombre	Mujer	Diferencia M-H
1 hijo	6,2	6,00	6,30	0,30
2 hijos	5,8	5,40	6,00	0,60
3 o más hijos	4,5	3,80	5,30	1,50
Total	5,8	5,30	6,10	0,80

Nota: Ver pregunta Q28 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: En su caso, en una escala de 0 a 10, ¿podría decirme cómo de difícil es para Ud. compaginar el cuidado de sus hijos con su trabajo? "0" significa que no tiene ninguna dificultad, y "10" que encuentra muchas dificultades.

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

Gráfico 2.16



Nota: Ver pregunta Q28 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: En su caso, en una escala de 0 a 10, ¿podría decirme cómo de difícil es para Ud. compaginar el cuidado de sus hijos con su trabajo? “0” significa que no tiene ninguna dificultad, y “10” que encuentra muchas dificultades.

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

La valoración del grado de dificultad varía considerablemente en función del número de hijos: curiosamente, a menor número de hijos, los varones ven un grado mayor de dificultad (aquellos que tienen un hijo, valoran con un seis de media, mientras que aquellos que tienen tres o más presentan una valoración mucho más positiva, de 3,8). En el caso de las mujeres también se observa esta tendencia: aquellas que tienen tres o más hijos consideran relativamente más fácil compatibilizar trabajo remunerado y cuidado de los hijos que aquellas que tienen uno solo (5,3 de media frente a 6,3, respectivamente). Probablemente esto esté indicando que, tanto para hombres como para mujeres, la llegada del primer hijo supone un mayor nivel de tensión, haciendo que el grado de dificultad subjetiva experimentada a la hora de conciliar trabajo e hijos sea mucho mayor que el que experimentan los que ya han tenido dos hijos. Alguna de las declaraciones de las entrevistas en profundidad, confirman que con el primer hijo se experimenta un mayor grado de dificultad:

“Por la noche también estamos pasando por el primer hijo, es un punto negativo, es duro, pero no sabría decirte qué es lo peor... (...) estás cansado porque no duermes, estás todo el día con los nervios a flor de piel, hay cosas negativas, pero se ven compensadas muy mucho (él) y son cosas que podemos gestionar.” (EP4)

“Yo en las horas de trabajo no puedo hacer nada, pero es cierto que cuando tienes más de un hijo estás metido en el rol y te cuesta menos, el problema es el primero, que sales de la nada a cien por hora y todo el tiempo es dedicado a ella. Nos quita el tiempo absolutamente para todo sobre todo los primeros años, es ley de vida”. (EP13)

A menor número de hijos, tanto hombres como mujeres declaran experimentar un grado mayor de dificultad para compaginar el cuidado de los hijos con el trabajo. Esto puede estar indicando que la llegada del primer hijo supone un mayor nivel de tensión, haciendo que el grado de dificultad subjetiva a la hora de compaginar trabajo e hijos sea mucho mayor.

Los resultados de las entrevistas en profundidad indican que, por lo general, las personas entre veinte y cuarenta y cinco años residentes en la CM, afrontan no pocas dificultades a la hora de compatibilizar vida laboral y vida familiar. La relación entre ambos ámbitos es descrita como “complicada”:

“Aquí estamos a pesar de lo difícil que es hoy por hoy tener un hijo y más cuando eres madre trabajadora. Ahora los dos trabajan, está la cosa súper difícil y yo ahora me doy cuenta. Son cosas que sabes, te cuentan... ya verás que difícil y demás; pero hasta que no lo vives no te das cuenta de lo complicada que es la historia (...). Si pudiéramos conciliar trabajo y vida personal, la situación de hoy me gustaría muchísimo más (...) Hoy es muy complicado: las guarderías están carísimas, coger a una chica muchísimo más, entonces, lo ideal sería poder conciliar.” (Ella, EP4)

“Compatibilizar trabajo y vida familiar es complicado, en el ámbito en el que yo me muevo y que yo conozco. Quien se puedan permitir -y suele ser la mamá- que pueda quedarse en casa libremente y despreocuparse de la vida laboral... estupendo; si te pierdes el momento te pierdes cosas”. (EP7)

El alto nivel de exigencia proveniente tanto del mundo del trabajo como de los hijos –sobre todo en lo referente al ámbito académico de éstos–, emerge como una de las dificultades que afrontan las personas en edad fértil, de cara a responder en los dos ámbitos de modo satisfactorio:

“Somos dos profesionales economistas intentando conciliar la vida familiar y laboral. No es fácil. Porque las exigencias cada vez son más y desde el punto de vista laboral la competencia es cada vez mayor y también la exigencia de los niños a nivel académico cada vez es mayor; su exigencia cada vez es más acusante que otras generaciones; cada vez ellos demandan más atención según se van haciendo mayores y eso entra en conflicto con la atención que demanda el trabajo, que es mucha.” (EP10)

Sin embargo, en cuanto a los factores principales que las propias personas identifican como el origen de la dificultad para compatibilizar el cuidado y educación de los hijos con la vida laboral, en el discurso de distintos perfiles, emergen una y otra vez la importancia de aquellos aspectos relacionados con el tiempo, tanto por su escasez como por la falta de opciones de flexibilidad:

“Ahora mismo, yo creo que el mayor problema de todo, es la falta de tiempo, y más en Madrid.” (Él, EP3)

“No dispones de tu tiempo para lo que quieres, no por estar ahí ocho horas voy a ser más productivo. El inconveniente principal es el tiempo, organizarte el tiempo”. (EP1)

“Las empresas no son comprensivas, son muy duras. En mi experiencia yo he tenido muchos problemas, ellos no te van a echar una mano ellos van a ir a machacarte. Problemas de por

ejemplo que tengo al niño enfermo, o me llaman del colegio y no te puedes mover eso son los problemas. Tú a una empresa no puedes faltar porque es tu deber, pero también es mi deber la familia...”. (EP16)

El estrés del ritmo de vida diario al que están sometidas las parejas de doble ingreso con niños pequeños, es especialmente acusado en Madrid, tal y como hemos mencionado a la hora de analizar las dificultades para la tenencia de hijos. Esto queda reflejado en la descripción de un día habitual, hecha por una de las personas entrevistadas, que, a pesar de tener una jornada continua, termina el día con un nivel muy alto de cansancio:

“Entramos los dos a las ocho yo salgo a las cuatro y media he pedido que me dejarán salir antes cogiéndome solo media hora de comida para que la niña no se quede todo el día en la guardería salgo las cuatro y media vengo a buscarla. Él sale del trabajo a las cinco, se vuelve en autobús y mientras estoy aquí me encargo de la niña, de las cosas de la casa que no se hicieran por la mañana -si la niña me deja-, si no estoy básicamente con la niña. En cuanto llega él, va a la compra (...) yo me encargo de darle la merienda a la niña, la baño y demás o lo hace él, es que depende de lo cansados que estemos. Luego metemos a la niña en la cama después de darle la cena y bañarla a las diez y media, y a nosotros nos queda media hora para irnos a la cama de peli o de nuestro momento y a las once estamos muertos, morimos.” (Ella, EP4)

La poca disponibilidad de tiempo hace que la labor de educación de los hijos resulte especialmente difícil para las parejas de doble ingreso, llegando a ser un motivo de conflicto entre ellos:

“Cuando los dos padres están trabajando por necesidades económicas y porque no todas las madres tienen la ventaja o el privilegio de poder trabajar en jornada intensiva o media jornada y la mujer tanto como el hombre llega a casa a las siete o las veinte, no tienes más remedio que permitir que esa educación la dé la guardería, el colegio y la persona que se encarga de cuidar a tu hijo a tus hijos mientras tú no estés. En algunos casos no es que quieran hacerlo así es que quizá no tienen otro remedio. Solamente tienen el fin de semana para estar con sus hijos a tiempo completo.” (Ella, EP13)

Pero las dificultades relacionadas con el tiempo, inciden negativamente no sólo en el cuidado y educación de los hijos, sino también en la vida de pareja. Éstas aparecen tanto en perfiles de baja cualificación –con jornadas de trabajo poco favorables–, como en perfiles altamente cualificados, en los que la elevada dedicación al trabajo, hace que en realidad el tiempo para compartir con el cónyuge o pareja se vea muy limitado entre semana, reduciéndose a veces únicamente a los fines de semana:

“No me siento satisfecha del coincidir muy poco con mi pareja. Si quiero coincidir con él prácticamente tengo que trasnochar día tras día por el tema de los trabajos. Trabajamos los dos en hostelería y el horario que teníamos los dos antes para coincidir no

En cuanto a los factores principales que las personas identifican como el origen de la dificultad para compatibilizar el cuidado y educación de los hijos con la vida laboral, emerge reiteradamente la importancia del tiempo, tanto por su escasez como por la falta de opciones de flexibilidad.

Las dificultades relacionadas con el tiempo, inciden negativamente no sólo en el cuidado y educación de los hijos, sino también en la vida de pareja, tanto en perfiles de baja cualificación –con jornadas de trabajo poco favorables–, como en perfiles altamente cualificados, que requieren de una elevada dedicación al trabajo.

era compatible con tener un hijo. (...) Entonces no lo veo en todo el día. Y cuando le veo estoy muerta de sueño no disfruto”. (EP7)

“Como tenemos una chica trabajando hasta las nueve, intento hacer algo para mí, pero yo nunca estoy más tarde de las ocho y media en casa incluso habiendo hecho alguna actividad lúdica, de deporte o lo que sea. Yo suelo cenar con los niños y normalmente los suelo acostar. Y muchas veces María llega ya después de cenar incluso a veces llega a cenar; y yo les acuesto a ellos (...) pero es muy complicado que estemos los dos juntos hasta el fin de semana”. (EP10)

En perfiles poco cualificados, cuyas condiciones laborales implican unos horarios poco favorables, crecen las dificultades a la hora de compatibilizar el cuidado de los hijos con el trabajo:

“Mi marido una semana se despierta a las tres y una semana se despierta a las cuatro y ganan bien de dinero, pero mi marido sale a las seis y cuarenta y cinco y hasta las ocho a lo mejor no llegue a casa. Él gana más que yo ¿Y cómo le digo yo que lleve al niño al cole? Le va a decir su jefe que se quede en casa. ¿Cómo compatibilizar él eso? Él no puede compatibilizarlo y si en las multinacionales no se puede, imagínate en las empresas pequeñas de diez empleados”. (EP6)

La ayuda familiar emerge en el discurso de los entrevistados como un elemento fundamental para poder suplir las dificultades relacionadas con la falta de tiempo para el cuidado de los hijos. Su importancia se revela como esencial en los casos de personas poco cualificadas, con trabajos más precarios:

“Tengo dos trabajos uno por la mañana y otro por la tarde y salgo de madrugada; la que me echa una mano y me ayuda es mi hermana, mi hermana vive por aquí mismo y ella trabaja por la mañana. (...) Yo me encargo de mi niño cuando libro los días que tengo tiempo (...); llevarlo al colegio cuando no puedo lo hace mi hermana. (...) Quién me ayuda es mi hermana, si no, no sé qué podría hacer”. (EP15)

“Cuento con la ayuda de mis padres con el niño. Iba a dejarlo en la guardería porque a mí me concedieron el turno de mañana librando fines de semana lo que pasa es que entonces no podía ni para poderlo llevar al médico (...). Mis padres son traductores, siguen trabajando en casa y muchas veces los llevan ellos a la guardería.” (EP7)

La presencia y cercanía de la familia es valorada, incluso en el caso de perfiles profesionales medio/altos, que pueden contar con ayuda externa para el cuidado de los hijos:

“Como tenemos una chica trabajando hasta las nueve... Al final siempre viene alguien de la familia o por la mañana o por la tarde...” (EP10)

d. Valoración de medidas de apoyo ante las dificultades a la hora de tener hijos

Se ha pedido a las personas encuestadas que valoren la importancia de una serie de medidas de apoyo para solucionar las dificultades a la

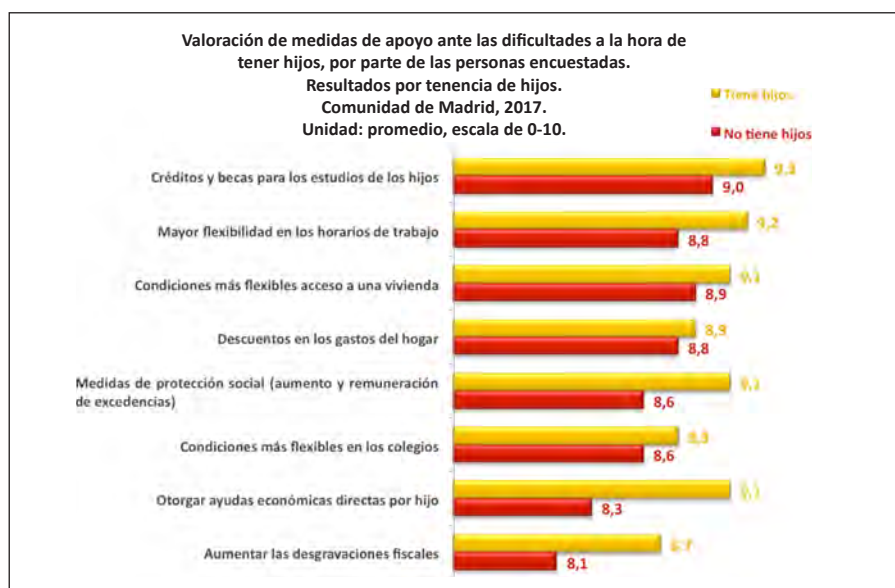
La ayuda familiar emerge en el discurso de los entrevistados como un elemento fundamental para poder suplir las dificultades relacionadas con la falta de tiempo para el cuidado de los hijos. La presencia y cercanía de la familia es valorada incluso en el caso de perfiles profesionales medio/altos, que pueden contar con ayuda externa.

hora de tener hijos. Puesto que el trabajo de campo de la encuesta se llevó a cabo en el mes de mayo de 2017, coincidiendo con la temporada de solicitud de plazas en los colegios, entendemos que la valoración tan elevada de la medida referente a créditos y becas para los estudios de los hijos puede tener un sesgo importante. Por eso, dejamos fuera del análisis esta medida concreta. Los resultados de la encuesta indican que quienes tienen hijos valoran por encima de quienes no los tienen todas las medidas evaluadas (ver Gráfico 2.17). Cuando distinguimos entre medidas de tipo económico y aquellas referentes a la disponibilidad y flexibilidad, observamos que las primeras tienen una valoración especialmente alta por parte de las personas con hijos (véase, entre las más valoradas -9,1 sobre diez en promedio-, las condiciones de acceso a la vivienda; medidas de protección social, como aumento y remuneración de excedencias, y ayudas económicas directas por hijo). Las diferencias de valoración más notables entre quienes tienen hijos y quienes no los tienen, se concentran en las ayudas económicas directas por hijo (0,8 puntos de diferencia) y en las desgravaciones fiscales (0,6 puntos de diferencia).

Sin embargo, una medida con una valoración levemente superior a las anteriores es la mayor flexibilidad en los horarios de trabajo. El que una medida que no sea de tipo económico, sino referente a las condiciones de trabajo, tenga una valoración tan alta, tanto por parte de las personas encuestadas con hijos (9,2 sobre diez en promedio) como de aquellas que no tienen hijos (8,8 sobre diez en promedio), nos permite pensar que habría toda una serie de cuestiones referentes a la disponibilidad de tiempo y a la posibilidad de compatibilizar el tiempo de cuidado de los hijos con el tiempo de trabajo remunerado, que podrían desempeñar un papel relevante a la hora de facilitar la tenencia de hijos.

Entre las medidas de apoyo ante las dificultades para tener hijos, la mayor flexibilidad en los horarios de trabajo se valora incluso por encima de las medidas de tipo económico.

Gráfico 2.17

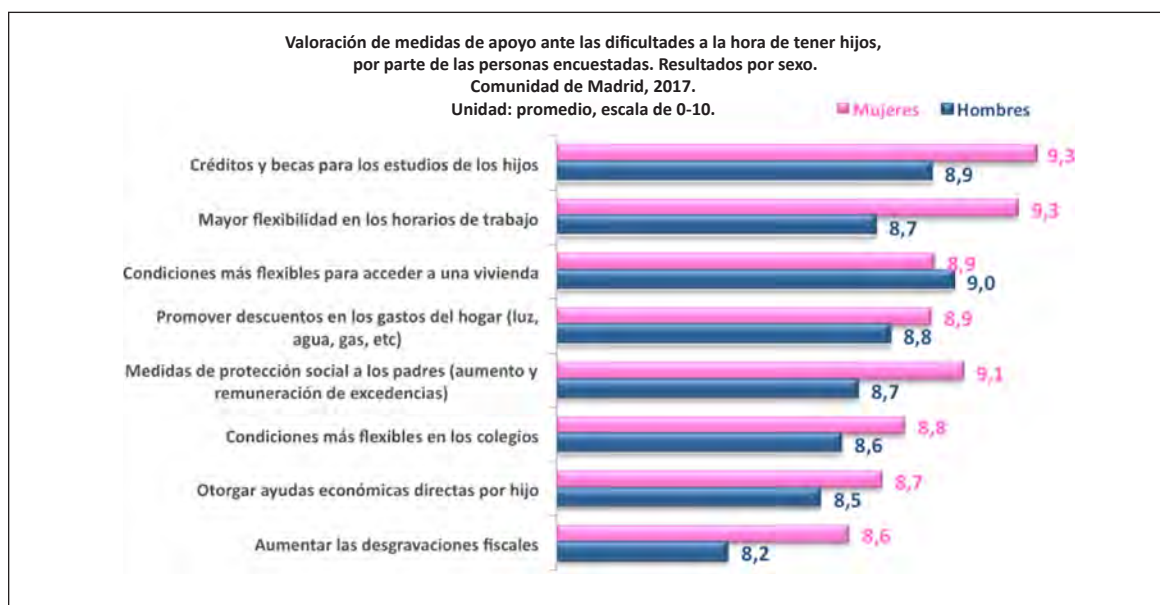


Nota: Ver pregunta Q26 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: *Valore de 0 a 10, siendo "0" ninguna y "10" mucha, la importancia que tendrían las siguientes medidas para solucionar las dificultades a la hora de tener hijos...*

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM. 2017.

La valoración de las medidas también presenta diferencias importantes por sexo: salvo la medida referente a la flexibilidad en las condiciones de acceso a una vivienda, más valorada por los varones que por las mujeres, en promedio ellas valoran todas las medidas de apoyo por encima de ellos. La diferencia de valoración más pronunciada se observa precisamente en la medida referente a la flexibilidad de los horarios de trabajo, que ellas valoran en promedio con un 9,3 sobre diez, mientras que ellos le otorgan un 8,7 de valoración (ver Gráfico 2.18).

Gráfico 2.18



Nota: Ver pregunta Q26 del cuestionario de la encuesta, Anexo 1: *Valore de 0 a 10, siendo "0" ninguna y "10" mucha, la importancia que tendrían las siguientes medidas para solucionar las dificultades a la hora de tener hijos...*

Fuente: elaboración propia, con base en los datos de la encuesta elaborada para el estudio sobre maternidad, paternidad y trabajo remunerado en la Comunidad de Madrid, Cátedra Extraordinaria de Políticas de Familia AFA-UCM, 2017.

Disponer de más tiempo para poder dedicarlo al cuidado y educación de los hijos –sobre todo cuando éstos son pequeños– es una de las cuestiones más valoradas por parte de las personas entre 20 y 45 años de edad.

En cuanto al tipo de medidas de apoyo que emergen mayoritariamente en las entrevistas en profundidad, encontramos sobre todo aquellas relacionadas con el tiempo y la flexibilidad en las condiciones laborales: horarios de trabajo flexibles, y posibilidad de acceder a opciones como la reducción de jornada, o el teletrabajo.

Disponer de más tiempo para poder dedicarlo al cuidado y educación de los hijos –sobre todo cuando éstos son pequeños– es una de las cuestiones que más se valoran por parte de las personas entre veinte y cuarenta y cinco años de edad:

“Yo salir antes del trabajo para mí sería, tener una flexibilidad de horario o algo... Y ya no tener que tirar de mis padres y mis suegros. Ahora ellos no tienen cole, o pasa cualquier cosa pues están ellos... la gente que no tiene esa ayuda pues... es muy difícil... Contamos con la ayuda de una chica para recogerlos del cole y darles la merienda hasta que yo llego, pero el horario del trabajo y poder estar más tiempo en casa es lo que me facilitaría.” (EP1)

“Opciones de reducción de jornada o teletrabajo, más flexibilidad de entrada al trabajo por si tienes que dejar los niños en el colegio.” (EP3)

Esta mayor disponibilidad de tiempo que demandan las personas en edad fértil residentes en la CM, de cara a hacer más compatible el trabajo remunerado y la familia, podría conseguirse mediante la implementación de medidas relacionadas con la flexibilidad en el *tiempo y lugar de trabajo*. La *flexibilidad en el tiempo*, estaría relacionada con la flexibilidad en los horarios de entrada y salida del trabajo, opciones de trabajo flexible (en los que los propios trabajadores organicen su jornada de trabajo) y de reducción de jornada. Y la *flexibilidad en el lugar de trabajo*, se traduce sobre todo por la posibilidad de realizar teletrabajo.

“... el no poder organizarte, o sea yo por ejemplo ahora el niño se me pone malo y qué (...). Pero si tuviera flexibilidad, si hubiera flexibilidad, de poder pues mira poder trabajar en casa, o pues teletrabajo, o lo que sea, o este día pues no sé, que luego puedas recuperar horas, que te vayas organizando. Me parecería la solución.” (EP1)

“Que nos dieran la opción de trabajar desde casa, o que nos dieran la opción de recuperar esos días que no se han trabajado de otra manera. Que intentaran hacer algo para poder conciliar trabajo con vida personal (Ella). (...) O flexible a nivel de horario, etc., eso también ayuda mucho (Él). Sí, que si a lo mejor yo no puedo ir a trabajar por la mañana, porque tengo que quedarme con la niña, que cuando mi marido llegue a casa, que yo pueda irme a trabajar o me pueda poner a trabajar desde casa (Ella).” (EP4)

“Entonces llevo un ritmo complicado para seguir una jornada laboral larga. El teletrabajo sería ahorro de tiempo, de dinero (Él). Las grandes empresas cada vez más están a favor de esto (Ella).” (EP13)

Las personas entrevistadas son conscientes de la existencia de limitaciones a la hora de acceder a estas opciones de flexibilidad en tiempo y lugar de trabajo. Éstas se explicarían, sobre todo, en función del tipo de trabajo –si es de cara al público o no- y del nivel de responsabilidad:

“Hay trabajos que no, porque estás de cara al público y tienes que estar tus horas, pero por ejemplo en nuestro caso, que no estamos de cara al público...” (EP4)

“También depende del cargo de responsabilidad que tengas dentro de la empresa. Yo es que en mi situación sería muy fácil.” (EP1)

El teletrabajo empieza a ser muy valorado como herramienta de flexibilidad. La declaración que recogemos a continuación es muy positiva frente al uso de las nuevas tecnologías de cara a facilitar opciones de trabajo flexibles. Sin embargo, hemos de ser

Esta mayor disponibilidad de tiempo que demandan las personas en edad fértil residentes en la CM, de cara a hacer más compatible el trabajo remunerado y la familia, podría conseguirse mediante la implementación de medidas relacionadas con la flexibilidad en el tiempo y lugar de trabajo.

conscientes del riesgo que representa el estar “hiperconectados” con el trabajo, como una posible amenaza de la vida familiar:

“El tema del teletrabajo está ayudando mucho. Sobre todo con las multinacionales. Con las nuevas tecnologías yo veo que ahora no hay un trabajo de nueve a cinco. Yo veo ahora que estás conectado prácticamente todo el día. De hecho, no verás a la gente no verás en la de mi generación, ya no mirando WhatsApp, pero si chequeando el email. No soy el único que antes de irse a acostar mira el email. Yo trabajo en empresas americanas y tengo la experiencia de que un día al mes para ciertos puestos de mando intermedio y dirección, se trabaja muy bien en teletrabajo.” (EP10)

Sin embargo, la incorporación de medidas de flexibilidad en la organización del trabajo, exigiría un cambio importante en la cultura laboral de las empresas españolas, todavía apegadas a un modelo presencialista de sus trabajadores.

Pero el cambio que se requiere de cara a que las medidas de flexibilidad realmente funcionen, manteniendo niveles de rendimiento satisfactorios en el trabajo, también es un cambio en la cultura de los propios trabajadores:

“(...) pero luego yo veo por lo menos en mi entorno laboral, que aunque haya gente que llegue más tarde, porque ha tenido que dejar los niños en el colegio, o la guardería, luego en cuanto puede se conecta un rato desde casa en el ordenador del trabajo, o trabaja hasta las mil y una y quizás, no está siendo tampoco del todo productivo para el trabajo, o crees que porque te hayan dejado un poco más tarde tienes que compensar con muchas más horas”. (EP3)

Las medidas que permiten una mayor disponibilidad de tiempo para el cuidado de los hijos, resultan ser muy valoradas por parte de las personas entrevistadas. Evidentemente, no existe una única medida mágica: los entrevistados, incluso al interior de la propia pareja, discuten sobre una serie de medidas complementarias -como el trabajo a tiempo parcial, la reducción de horas de trabajo y la ayuda externa para las labores de casa-, buscando la combinación más adecuada:

“Poder coger una persona que nos ayudara, poder pagar una chica para que se encargara de todo (Ella). Más tiempo, trabajar menos, por ejemplo, uno de los dos trabajar solamente medio día para cuidar el bebé, pasar más tiempo con el bebé, etcétera (Él). Eso también es verdad, que uno de los dos pudiera trabajar media jornada, o los dos incluso, poder conciliar el trabajo con vida laboral. Poder trabajar desde casa ya hay empresas que permiten eso. O si no coger una chica. ¿algo que facilite esta tarea? pues tener menos horas de trabajo, tener menos horas de trabajo o poder conciliar (Ella). yo creo que tener otra persona en casa no cambia nada. Porque vamos a trabajar más la diferencia es que el bebé está en casa (Él). Yo no digo una persona que se encargue de la niña, digo una persona que se encarga de las cosas de la

A la hora de hacer más compatible el trabajo remunerado con la tenencia de hijos y el ámbito familiar, no existe una receta mágica: los propios entrevistados discuten sobre una serie de medidas complementarias -como el trabajo a tiempo parcial, la reducción de horas de trabajo y la ayuda externa para las labores de casa-, buscando la combinación más adecuada.

casa, hacer la compra... y el tiempo que pasemos nosotros en casa sea tiempo de calidad con la niña no tener que ocuparnos de la casa que se lleva un tiempo. Y eso cuando la niña no está enferma, porque si está enferma tienes que hacer unos encajes de bolillo... (Ella).” (EP4)

Tal y como acaba de mencionarse, los entrevistados con hijos pequeños manifiestan la dificultad objetiva que experimentan cuando sus hijos se ponen enfermos. Algunos valoran la posibilidad de disponer de días de baja mensuales por enfermedad del hijo. Estas y otras dificultades relacionadas con la falta de disponibilidad de tiempo, se acentúan cuando se trata de hogares monoparentales con hijos pequeños. En estos casos, se valoran especialmente medidas de apoyo y asistencia familiar en la casa:

“Más ayuda sobre todo por las mujeres solas. Asistencia familiar, apoyo a la casa, los niños, porque hay muchas madres que no podemos”. (EP16)

La posibilidad de acceder a jornadas de trabajo parcial, emerge en el discurso de distintos perfiles de personas entrevistadas. Esto debería hacer pensar a los poderes públicos en la necesidad de configurar, entre otras medidas, un tipo de contrato a tiempo parcial especialmente dirigido a hombres y mujeres con hijos menores de 5 años, hasta que éstos alcanzaran la edad obligatoria de escolarización:

Sí, bueno, eso también es verdad, que alguno de los dos pudiera trabajar media jornada para, o los dos incluso, para poder conciliar, lo que he dicho antes (...) Poder trabajar desde casa, hay empresas que permiten eso, eso estaría fenomenal.” (EP4)

“No se podría hacer, es una cosa muy difícil, la única cosa que se puede hacer es que el padre o la madre trabajen en un horario completo y que el otro que trabaje medio. Es la única solución que se puede hacer. Resolverlo a nivel familiar. Si estás esperando las ayudas de fuera no vas a tener hijos nunca”. (EP11)

Si bien es cierto que las medidas más valoradas por las personas entrevistadas son aquellas que permiten a padres y madres la mayor disponibilidad de tiempo y flexibilidad para compatibilizar ambas esferas, un elemento importante que emerge en el discurso es que sería deseable que estas medidas no trajeran consigo una penalización tanto a nivel laboral como salarial:

“(…) que las condiciones de las empresas les permitan a los padres y a las madres la conciliación laboral y pasar tiempo con los hijos sin una retribución negativa de su salario, de su puesto.” (EP2).

“ A lo mejor que una mujer se pueda pedir reducción de jornada sin que implique reducción de sueldos, sino que a lo mejor la empresa asuma una parte y que luego el estado asuma otra

Pero el cambio que se requiere de cara a que las medidas de flexibilidad realmente funcionen, manteniendo niveles de rendimiento satisfactorios en el trabajo, no es sólo un cambio en la cultura empresarial, sino también en la cultura de los propios trabajadores.

La posibilidad de acceder a jornadas de trabajo parcial como medida de apoyo para los padres y madres trabajadores, emerge en el discurso de los entrevistados. Los poderes públicos deberían pensar en la posibilidad de configurar, entre otras medidas, un tipo de contrato a tiempo parcial especialmente dirigido a hombres y mujeres con hijos menores de 5 años, hasta que éstos alcanzaran la edad obligatoria de escolarización.

durante un periodo de X años, por lo menos para los primeros años del bebé que son los más complicados, porque siempre está malita. A lo mejor así, pero tendría que haber políticas de conciliación de vida familiar y vida profesional, porque si no es muy difícil, es super difícil.” (Ella, EP4)

Entre las medidas de apoyo de tipo económico que manifiestan en su discurso las personas entrevistadas, destacan aquellas relacionadas con el nivel salarial, ayudas a familias con hijos y medidas de tipo fiscal:

*“Una buena política de conciliación de vida laboral y vida personal (Ella). Sí, laboral, **sueldos, ayudas, por ejemplo, las familias que tienen más hijos, menos impuestos**, por ejemplo, si una familia tiene más de tres hijos, y en un liceo por ejemplo privado, van a pagar menos que una familia que tiene solamente un hijo (Él).” (EP4)*

*“Que, si hubiese ciertos incentivos fiscales, si fuese deducible todos los gastos que tú pagas de una chica, aunque fuera pagar a pagar menos impuestos lo dedicarías a la chica. En ese sentido quizás se debería revisar el tipo de deducciones fiscales. Mira yo estoy pagando un dinero que por lo menos ese dinero sea deducible que tengo unos incentivos fiscales. Y más si depende del número de hijos que tengas. Las horas que tengas. **Que ese gasto sea deducible. Sin ser familia numerosa.**” (EP10).*

Además de las medidas relacionadas con una mayor disponibilidad de tiempo y de las medidas económicas, emergen otro tipo de medidas –sobre todo en el discurso de personas jóvenes aún sin hijos–, referentes al hecho de favorecer actividades de ocio compartido entre padres e hijos:

“Ahora por ejemplo hay muchas actividades para que puedan acudir los padres con los hijos que no tienen que ser todas muy infantiles, eso que los padres queden relegados; yo conozco en mi trabajo a una madre que va a clases de baile y van las dos, y van actividades de cine, teatro Y que realmente los padres se lo pasan bien también acudiendo a esas actividades que no sólo es una cosa que dejes al niño ahí o que tengas que estar con el niño en el parque porque no hay otra cosa que puedas hacer.” (EP3)

Cuando se ha preguntado a los entrevistados quién debería emprender acciones de cara a solucionar las dificultades que afrontan las familias para la tenencia de hijos, especialmente en lo referente a la relación entre el ámbito laboral y el familiar, emerge la necesidad de contar con distintos agentes: en primer lugar, una buena parte de los entrevistados considera que el Estado desempeña un rol importante, sobre todo en cuanto a la protección de los derechos de las personas más vulnerables –como es el caso de las mujeres embarazadas en el ámbito laboral–, a su capacidad reguladora y de generación de incentivos –de cara a que los agentes privados adopten medidas favorecedoras de una cultura más amigable con la familia y los hijos–, y en lo referente al nivel de apoyo económico que se ofrece a las familias:

“El Estado debería regular esa situación para que no hubiera un abuso por parte del empresario. En esa situación proteger a la persona que quiere ser madre, en pro de los intereses de una empresa. Sobre todo, legislación (Él). Yo me pongo de parte del empresario, también lo entiendo, tampoco es que sea todo para las empleadas, que no puedas estar de baja todo el embarazo, toda la baja maternal, si eso lo entiendo, pero ayudas económicas a las pymes o ayudas económicas a la empresa que contraten embarazadas o con embarazos de riesgo (Ella).” (EP13)

“Yo creo que tendría que ser algo más del gobierno. Las empresas buscan su propio beneficio. (...) El gobierno, se ponen leyes o se marcan límites, pues estas cosas obviamente cambiarían...” (Ella, EP4)

“Si la gente... tuviera ... más ayudas (Ella). Económicamente y el Estado también tiene mucho que decir aquí. A día de hoy ayuda muy poco a las familias no hay una subvención que se ajuste a lo que realmente conlleva tener un hijo, la hay pero no es suficiente pues por todo lo que va detrás, por si hubiera buenos sueldos habría mucha más autonomía pero parte de las familias pero si es verdad que a día de hoy no todo el mundo tiene un buen sueldo (Él).” (EP13)

Otros señalan también la importancia del papel de las empresas, sobre todo en lo referente al cambio de la cultura laboral dominante:

“Necesitamos que la empresa privada entienda que la carrera puede continuar después de un parón por una maternidad”. (EP12)

Al tratarse de un problema complejo y con muchas aristas, también se requiere la participación de los agentes sociales y educativos. La necesidad de adaptar los horarios y el calendario de los colegios, emerge en el discurso de alguno de los entrevistados. Sin embargo, se ha de ser muy cuidadoso con la implementación de este tipo de medidas, pues podría caerse en la trampa de querer acomodar los horarios de los menores a las largas jornadas de trabajo de los padres. Cabría preguntarse si medidas como ésta, facilitan realmente la relación entre los ámbitos laboral y familiar, o supeditan éste último al primero, en detrimento de la vida familiar y del tiempo que se comparte entre padres e hijos.

“Tendrían que cambiar los horarios del colegio que no tienen ni pies ni cabeza. Te dejan a los niños salir a las tres y luego te tienes que matar por una plaza del comedor.” (EP9)

Pero no podemos olvidar que detrás de las instituciones y los agentes económicos y sociales, se encuentran las personas: el cambio que se requiere tiene que darse a través de las personas. La maternidad y la paternidad no serán reconocidos como ámbitos que forman parte importante en la vida de las personas,

Para una mejora de la relación entre la vida laboral y el cuidado de los hijos, se requiere la participación de múltiples agentes: desde el Estado y las empresas, hasta los agentes sociales y educativos. Pero muchas veces olvidamos que el cambio requerido no vendrá “dado” desde fuera, sino que es un cambio que necesita del papel activo de las personas.

si los propios trabajadores y los responsables en las empresas, no empiezan a cambiar su modo de ver y juzgar lo que significa un “buen trabajador”. Pues la incorporación de medidas de flexibilidad supone un cambio importante en la cultura laboral: tanto por parte de la empresa, como de los propios trabajadores.

3. Conclusiones y reflexiones finales

El objetivo principal de esta investigación era avanzar en la comprensión de algunos de los aspectos referentes a la baja fecundidad como componente esencial del reto demográfico, y a la relación entre trabajo remunerado y tenencia de hijos en el ámbito territorial de la Comunidad de Madrid (CM). Mediante una encuesta y una serie de entrevistas en profundidad, cuya realización se encargó a la consultora GAD3, hemos podido conocer no sólo la situación, sino también la percepción y valoración de las personas entre veinte y cuarenta y cinco años residentes en la CM con respecto a la tenencia de hijos y a los aspectos que facilitan o dificultan su compaginación con el desarrollo de un trabajo remunerado.

A continuación recogemos algunas de las conclusiones principales que se derivan de esta investigación, a la par que apuntamos algunas líneas de reflexión que nos permitan indagar o intentar entender las razones de fondo que ayudan a comprender mejor las actitudes de los jóvenes frente a la configuración de su propia familia y especialmente frente a la tenencia o no de hijos.

1. En el análisis exhaustivo de las respuestas, tanto de las encuestas como de las entrevistas en profundidad, en relación a las **decisiones relacionadas con la tenencia de hijos –tenerlos o no, cuándo, cuántos hijos, etc.-**, se detectan ciertas contradicciones en la propia percepción y valoración de las personas, lo que pone de manifiesto la complejidad y dificultad del tema abordado. Cada situación personal y familiar es diferente, cada persona camina llevando en su mochila valores, principios y deseos propios, todos ellos limitados con excesiva frecuencia, por el entorno familiar, laboral y social. Pero, aún dentro de las contradicciones detectadas, -por otro lado propias del ser humano-, la mayoría de los jóvenes integran a los hijos propios en su proyecto vital. Las encuestas revelan que el deseo de tener hijos está muy presente en la población entre veinte y cuarenta y cinco años de edad, residente en la CM –sobre todo, en los jóvenes entre veinte y veintinueve años, el 83% así lo manifiestan–. Pero este deseo no es siempre inmediato, unos quieren satisfacerlo en el corto plazo, otros a más largo plazo; en otros casos, sobre todo de mujeres jóvenes, el deseo se presenta más bien como uno de carácter latente, que no se plantea claramente hasta que no haya llegado el momento adecuado o se den las condiciones favorables; incluso algunos lo consideran sólo un deseo que puede esperar. Manifiesto o latente, se trata en todo caso de un deseo, y quizás, eso ya es mucho en una cultura en la que el consumo y el individualismo parecen prevalecer.

En las entrevistas en profundidad se comprueba que ese aplazamiento en la tenencia de hijos se produce mayoritariamente por un cambio en las prioridades vitales de las personas jóvenes.

Los hijos aparecen tarde en su horizonte vital, anteponiéndose a ellos otras prioridades, como la consolidación y ascenso profesional en el trabajo, el bienestar material, el ocio y la libertad de movimiento. Y se detecta además que el primer hijo es el que más cuesta decidir y el que supone mayor cambio en la vida de la pareja. Los hijos siguientes resultan más fáciles, una vez que ya se ha tenido el primero. A pesar de esto, a medida que aumenta el número de hijos, el deseo de tener más disminuye: entre la población encuestada más de la mitad (57%) de las personas que ya tienen un hijo, manifiestan que querrían tener más, sin embargo, vemos cómo a partir del segundo hijo, este deseo se reduce a un 20%.

2. En cuanto al **grado de acuerdo sobre el número de hijos deseado**, los resultados de la encuesta dejan entrever diferencias importantes entre parejas casadas y parejas que cohabitan: éste alcanza un porcentaje más elevado entre las parejas casadas (85%) que entre los solteros que cohabitan con su pareja (72%). La diferencia es de trece puntos porcentuales, lo que quizá nos podría hacer reflexionar porqué se produce esta importante diferencia.

3. Los **comportamientos, deseos y valoraciones difieren entre hombres y mujeres**, observándose un cambio significativo respecto a las actitudes de las generaciones anteriores, especialmente en el caso de ellas. La proporción de hombres que desean tener más hijos (67%) es mucho más elevada que la de mujeres (53%). Esto podría indicar que ellas experimentan o al menos así lo perciben actualmente, mayores costes y barreras por el hecho de ser madres. También puede estar mostrando que el cambio cultural que se ha producido, ha generado transformaciones profundas en las formas de vida, y en la valoración social frente a la maternidad, que a su vez han desencadenado cambios en la paternidad.

4. En cuanto al **número de hijos deseado**, las personas entre veinte y cuarenta y cinco años, están teniendo menos hijos de los que desean (2,3). El número real no llega a los dos hijos (1,8). Se observa pues una diferencia importante entre los deseos y la realidad. Casi uno de cada cuatro encuestados (24%) desearía tener tres hijos, pero sólo uno de cada diez (9%) alcanza este número en la realidad. Sin embargo, los resultados de las entrevistas en profundidad nos permiten matizar estos resultados: incluso aquellas personas que expresan el deseo de tener tres o cuatro hijos, piensan que hoy en día esto es algo que las familias no pueden permitirse. Si bien las condiciones materiales de vida que prevalecen en la sociedad actual, hacen que tener más de dos hijos sea percibido como una complicación importante, el alto nivel de exigencia de lo que hay que dar a los hijos hoy en día, aparece en el discurso de los propios entrevistados como un elemento que se asocia con una cultura materialista y fuertemente consumista.

También se pone de manifiesto el valor de la riqueza y el sentido de las **relaciones intrafamiliares** que se producen en familias con hijos. Así se comprueba que quienes provienen de familias con mayor número de hijos tienen, a su vez, un mayor número de hijos propios. Esto sugiere que la existencia de hermanos actuaría como incentivo para tener hijos propios.

5. **En cuanto a la edad ideal para tener los hijos**, casi la mitad de las mujeres encuestadas (47%) señala que le gustaría tener su primer hijo entre los treinta y los treinta y cuatro años de edad, lo cual concuerda con el dato referente a la edad media a la maternidad en la CM: 32,6 años en 2016.

El 40% de las mujeres y el 34% de los hombres consideran que la edad máxima para tenerlos oscila entre los cuarenta y cuarenta y cuatro años. Este retraso muestra cómo se ha retrasado la edad para tener los hijos, pero también la percepción sobre la edad adecuada para ello. Además, las personas que no tienen hijos parecen prolongar más la edad para tenerlos.

Una vez más se detectan algunas contradicciones en las respuestas, de modo que, aunque muchos valoran positivamente no retrasar demasiado la llegada de los hijos, apuntando las ventajas que aporta tenerlos siendo joven, otros manifiestan una valoración negativa de hacerlo siendo muy joven. Detrás de esto, aparece un cambio significativo en la percepción de la edad, que podría estar asociado a un retraso generalizado en el ciclo vital. Se observa además un salto importante entre la valoración de algo como “deseable” –el tener los hijos relativamente joven-, y la realidad: las circunstancias personales y laborales conducen a un retraso en la edad que inicialmente se había pensado como “ideal” para la llegada de los hijos.

6. Cuando se indaga por los **motivos que podrían explicar el retraso generalizado en la tenencia de los hijos**, hay tres elementos que emergen con fuerza en el discurso: la prioridad que se otorga a la consolidación de la carrera profesional –sobre todo en el caso de la mujer-; la seguridad económica, y la alta valoración de la libertad de movimiento y de opciones de ocio, percibiendo a los hijos como una limitación importante. Algunos anteponen, toda una serie de experiencias y posibilidades al hecho de tener hijos, muy ligadas a no estar atado a una responsabilidad como la que representan la maternidad y la paternidad. Los jóvenes parecen dilatar lo máximo posible su juventud, en la que no se tienen responsabilidades vinculantes y a largo plazo, como es el caso de los hijos.

7. Unido al retraso de la edad a la que se tienen los hijos, aparece el **retraso en la formación de pareja**. Este retraso generalizado es uno de los motivos más citados en las entrevistas, a la hora de explicar por qué han tenido menos hijos, o por qué retrasan la edad que consideraban como ideal.

8. Por lo general, la **valoración respecto a tener hijos** es más positiva entre quienes ya los tienen. El 94% afirma que tener hijos es lo mejor que te puede pasar en la vida –frente a un 72% de quienes no los tienen-, y que formar una familia está dentro de sus proyectos vitales (87%, frente a un 74% de quienes no los tienen).

A nivel personal, los jóvenes valoran la maternidad y paternidad, aunque a nivel social la percepción de más de la mitad de los encuestados con hijos es que éstas no están tan bien valoradas como antes. **El alto valor personal que se otorga tanto a la vida familiar como a los hijos** contrasta con una percepción de escasa **valoración social**, lo que puede hacernos pensar que se vean empujados por un cierto rechazo social, no tanto a no tener hijos, como a no tener lo que la sociedad considera “muchos hijos”, es decir más de dos. Lo cierto es que, a nivel personal, los hijos constituyen una de las más fuertes gratificaciones en la vida de las personas, en términos emocionales y de realización personal, y a pesar de la presencia de aspectos negativos asociados a su llegada –cansancio, disponer de menos tiempo para otras actividades-, suele predominar la visión de las ventajas sobre los inconvenientes.

9. Entre las **condiciones más valoradas para la tenencia de hijos**, la estabilidad laboral, personal y económica son las que mayor acuerdo suscitan en la opinión general. La situación contraria, especialmente de inseguridad laboral, introduce un elemento de incertidumbre en el horizonte vital, que termina por difuminar la idea de tener hijos. Dentro de esta estabilidad laboral, las opciones de flexibilidad en el trabajo, que posibiliten disponer de tiempo real para compartir con los hijos, emergen con una alta valoración en el discurso de los entrevistados, tanto en el caso de quienes aún no tienen hijos, como en el de aquellos que ya los tienen.

Tener una pareja estable aparece como el segundo elemento más valorado en las encuestas ante la decisión de tener hijos. Por su parte, en las entrevistas en profundidad se refleja la alta valoración de disponer del apoyo de la familia extensa –no sólo del cónyuge o pareja- de cara a la tenencia de hijos. El coste elevado de las ayudas externas para su cuidado, hace que este apoyo resulte esencial en la organización económica y logística de la familia. Los abuelos gozan de una alta valoración, siendo considerados como piezas clave de apoyo a las familias en el cuidado de los menores.

10. Las **condiciones de la vivienda** también se valoran de cara a la tenencia de hijos. Sin embargo, existen opiniones divergentes a este respecto: para algunos ésta no constituye un elemento decisivo; para otros, el tamaño –unido al coste- de la vivienda, sí que obliga a buscar una nueva ante la llegada de un nuevo

hijo. Algunos entrevistados señalan que, en relación al precio, el tamaño de la vivienda está cada vez menos adaptado a familias con más de dos hijos.

11. En muchas de las respuestas, una **decisión vital tan importante como tener hijos**, se atribuye exclusivamente a circunstancias externas. Es innegable que el entorno y las circunstancias que lo configuran pueden favorecer o dificultar la decisión de tener hijos. Pero cabría pensar que si este deseo formara parte realmente del proyecto vital de las personas, se trataría de incidir sobre las circunstancias, de modo que fuese posible –al menos en el medio plazo– adaptarlas a su proyecto de familia. Estamos ante un problema muy complejo en el que las circunstancias personales son muy diferentes, y en el que nadie niega que el entorno puede llegar a ser determinante a la hora de decidir tener o no tener hijos. Pero también debemos cuestionarnos si atribuir todas las decisiones propias a las circunstancias externas, no puede denotar un cierto desplazamiento de la responsabilidad personal y una cierta incapacidad de asumir las riendas de la propia vida.

12. En cuanto a las **dificultades y frenos para la tenencia de hijos**, los resultados de la encuesta indican que entre los motivos para no tener más hijos se encuentran: el hecho de haber tenido los que quieren, la falta de ingresos económicos suficientes y la falta de estabilidad laboral. Para quienes aún no tienen hijos, la limitación de la vida personal (51%), las preocupaciones que suponen los hijos (45%) y la falta de ingresos suficientes (45%) suponen las principales razones para desear no tenerlos. Entre los padres de hijos únicos, la falta de estabilidad laboral (46%) y la falta de ingresos suficientes (41%) aparecen como las razones principales para no desear aumentar la familia. Las entrevistas en profundidad, muestran que el coste elevado que implican los hijos, actuaría como freno importante ante la tenencia de hijos. A esto se añade un elevado nivel de presión y exigencia económica frente a lo que habría que dar a los hijos hoy en día.

Las dificultades relacionadas con la escasez y la falta de flexibilidad del tiempo, emergen como uno de los elementos que más dificultan la tenencia y educación de los hijos. De hecho, casi siempre que se menciona el motivo económico, aparece también el factor tiempo como limitación importante de las familias, de cara a tener hijos: la dificultad de compatibilizar los horarios y jornadas de trabajo con el cuidado de los hijos, se suma a la falta de tiempo disponible para poder estar con los hijos.

A las dificultades de carácter material que acabamos de mencionar, se añade el cambio de prioridades vitales de las personas jóvenes, que estarían anteponiendo experiencias y posibilidades para las que “no estar atado” a ninguna responsabilidad como la que representan los hijos, es altamente valorado.

13. En cuanto a la **valoración del trabajo en relación a la familia**, éste constituye una dimensión importante en la vida de las personas y en la mayoría de los casos, su relevancia tiene un carácter instrumental frente a la familia: el que la mayoría de las personas entrevistadas esté dispuesta a renunciar a una oportunidad profesional en favor de su familia, es indicativo del carácter prioritario de ésta. Algunas excepciones -que se inclinan por priorizar el ámbito laboral-, aparecen tanto en perfiles de personas inmigrantes, en situaciones de precariedad y que aspiran a mejorar su situación laboral, como en perfiles de personas jóvenes, cualificadas, que anteponen claramente la consolidación de su carrera profesional a la tenencia de hijos y a la vida de familia.

14. Algunas de las personas entrevistadas manifiestan que desde el ámbito laboral –sobre todo el sector privado-, seguiría existiendo una percepción negativa del uso de medidas de conciliación –como las bajas por maternidad o las excedencias-. Las personas que se acogen a este tipo de medidas corren el riesgo de ser desplazadas, debido a la persistencia de una cultura laboral que valora negativamente la existencia de responsabilidades familiares, que afecten de algún modo la dedicación temporal del trabajador. El discurso de muchos de los entrevistados revela la existencia de una percepción general negativa del embarazo en el ámbito laboral, sobre todo en el sector privado.

La percepción mayoritaria es que la **llegada de los hijos** afecta negativamente la **valoración profesional en el ámbito laboral**, hasta el punto de limitar las oportunidades de promoción o generar directamente problemas en el trabajo. Dicha penalización tendría lugar, la mayoría de las veces, por cauces más bien indirectos, pero no por ello menos reales: contar menos con la persona en el momento en que se sabe que está embarazada, o reducir su nivel de responsabilidad cuando se reincorpora al trabajo, podrían estar indicando la prevalencia de un modelo de trabajador a tiempo completo y sin responsabilidades familiares en la cultura laboral de las empresas.

Todo esto nos hace pensar que las dificultades para acceder y permanecer en el mercado de trabajo, y la prevalencia de una cultura laboral que valora negativamente la maternidad, afectando las opciones de promoción profesional de las mujeres, podría estar afectando la toma de decisiones referente a la tenencia de hijos. Por ello llegan a ser madres a edades cada vez más tardías, en las que la fertilidad disminuye rápidamente, y en las que los embarazos asumen mayores riesgos.

15. En cuanto a la **valoración de la compaginación entre vida laboral y tenencia de hijos**, las personas entre veinte y cuarenta y cinco años residentes en la CM, afrontan no pocas dificultades a la hora de compatibilizar vida laboral y vida familiar. La relación

entre ambos ámbitos es descrita como “complicada”. En cuanto a los factores principales que las propias personas identifican como el origen de dichas dificultades, aparece de forma reiterada la importancia de aspectos relacionados con el tiempo, tanto por su escasez como por la falta de flexibilidad. El estrés del ritmo de vida diario al que están sometidas las parejas de doble ingreso con niños pequeños, es especialmente acusado en Madrid. Estas dificultades relacionadas con el tiempo, inciden negativamente tanto en el cuidado y educación de los hijos, como en la vida de pareja, manifestándose tanto en perfiles de baja cualificación –con jornadas de trabajo poco favorables-, como en perfiles altamente cualificados, en los que la elevada dedicación al trabajo, hace que el tiempo para compartir con el cónyuge o pareja se vea muy limitado entre semana, reduciéndose a veces únicamente a los fines de semana

16. En cuanto a las **medidas de apoyo más valoradas para superar las dificultades de cara a la tenencia y educación de los hijos**, la flexibilidad en los horarios de trabajo aparece en primer lugar. Este deseo permite comprobar que las personas no sólo consideran las medidas de tipo económico ante la decisión de tener hijos, sino que medidas que faciliten una mayor disponibilidad y flexibilidad en el uso del tiempo podrían desempeñar un papel relevante a la hora de facilitar la tenencia de hijos. A su vez, algunos de los entrevistados indican que la incorporación de medidas de flexibilidad en la organización del trabajo, exigiría un cambio importante en la cultura laboral de las empresas españolas, todavía muy apegadas a un modelo presencialista de sus trabajadores. Entre las medidas de apoyo de tipo económico que valoran los entrevistados, destacan también las relacionadas con el nivel salarial, ayudas a familias con hijos y medidas de tipo fiscal. Asimismo, se mencionan medidas complementarias como el trabajo a tiempo parcial, la reducción de horas de trabajo, el teletrabajo, la ayuda externa para las labores de casa, entre otros-.

Estamos ante un problema complejo, donde las medidas a tomar exigen el compromiso de todos: de los poderes públicos, de los interlocutores sociales –empresarios y sindicatos- pero también de todos y cada uno de los implicados en este asunto, es decir, de los jóvenes.

No encontraremos medidas mágicas que permitan a nuestros jóvenes hacer realidad sus deseos de formar una familia y tener hijos, y hacerlo cuando son jóvenes, no cuando el silbato esté a punto de sonar para indicar el fin del partido. Y por ello cada uno de nosotros como trabajadores, empresarios, responsables políticos, padres y madres de familia, o como hijos -que eso lo somos todos- tenemos la obligación, desde el sitio en el que nos encontremos, de ayudar a eliminar los obstáculos que estos jóvenes encuentran en su camino hacia la maternidad y paternidad.

Si no lo asumimos como una tarea propia, individual y social, no seremos justos con ellos y estaremos colaborando a que muchas generaciones no puedan vivir la experiencia maravillosa de ser madres o padres.

Debemos comenzar por ayudarles a ser verdaderamente libres, a que sean ellos quienes decidan su futuro, apoyándoles en la toma de decisiones que son fundamentales en su vida, y que nadie puede tomar en su lugar, ni siquiera ese ente impersonal que identificamos como “sociedad” al que culpamos de nuestras desdichas. Pero si dejamos sólo en manos de los poderes públicos las medidas para ello, éstos determinarán el camino a seguir, que podrá estar –a su vez- sujeto a cambioa en función de los cambios políticos. Se trata de una cuestión en la que la persona ha de ponerse en juego y asumir los retos de su propia vida.

Bibliografía

- Anduiza Perea, Eva, Ismael Crespo Martínez y Mónica Méndez Lago. *Metodología de la ciencia política*. 2ª ed. Vol. 28 de *Cuadernos Metodológicos*. Madrid: CIS - Centro de Investigaciones Sociológicas, 2009.
- Banco de España. “Informe Anual 2016.” Banco de España, 2017. Última modificación 2017. <http://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesAnuales/InformesAnuales/16/Fich/inf2016.pdf>
- Billari, Francesco y Hans-Peter Kohler. “Patterns of low and lowest-low fertility in Europe.” *Population Studies* 58, no. 2 (2004): 161–76. <http://dx.doi.org/10.1080/0032472042000213695>
- Castro Martín, Teresa. “Comparecencia ante la Comisión Especial sobre la Evolución Demográfica en España.” En *Diario de Sesiones del Senado: Comisión Especial sobre la evolución demográfica en España*, 2–8, 2017. http://www.senado.es/legis12/publicaciones/pdf/senado/ds/DS_C_12_103.PDF
- Castro-Martín, Teresa y Marta Seiz Puyuelo. “La transformación de las familias en España desde una perspectiva socio-demográfica: Documento de trabajo 1.1. VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2014.” Accedido el 18 de septiembre de 2017. http://www.foessa2014.es/informe/uploaded/documentos_trabajo/13112014045006_7884.pdf
- Castro-Martín, Teresa y Teresa Martín-García. “Fecundidad bajo mínimos en España: pocos hijos, a edades tardías y por debajo de las aspiraciones reproductivas.” En *El déficit de natalidad en Europa: La singularidad del caso español*. Editado por Gøsta Esping-Andersen. n. 36 de *Colección Estudios sociales*, 48–88. Barcelona: Obra Social “La Caixa”, 2013.
- Centro de Investigaciones Sociológicas. “Cuestionario de la Encuesta de Fecundidad y Valores en la España del siglo XXI.” 2006. http://www.cis.es/cis/openm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=6478
- . “Familia y género.: Estudio nº 2.942.” (2012). Accedido el 19 de septiembre de 2017. http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2940_2959/2942/es2942.pdf
- Chinchilla, Nuria y Esther Jiménez. “Maternidad y trayectoria profesional: Análisis de las barreras e impulsores para la maternidad de las mujeres españolas.” IESE Business School y Ordesa, 2017. Última modificación 2017. <http://www.iese.edu/Aplicaciones/upload/IESEORDESAlow.pdf>

- CIS. “Barómetro de marzo: Estudio 3057.” 2015. Accedido el 27 de julio de 2017. http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14168
- . “Opiniones y actitudes sobre la familia II.” 2014. Estudio 3032. http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14092
- Comisión Europea. “Cuestionario Eurobarómetro 75.4.” 2011. Última modificación 2011. <http://dx.doi.org/10.4232/1.11851>
- . *The 2015 ageing report: Economic and budgetary projections for the 28 EU Member States (2013-2060)*. 3/2015 de *European economy*. Luxembourg: Publications Office, 2015
- Corbetta, Piergiorgio. *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill, 2003.
- Esping-Andersen, Gøsta. “Por qué la fecundidad es importante: teoría e investigación empírica.” En *El déficit de natalidad en Europa: La singularidad del caso español*. Editado por Gøsta Esping-Andersen. n. 36 de *Colección Estudios sociales*, 24–47. Barcelona: Obra Social “La Caixa”, 2013. http://dcpis.upf.edu/~mjose-gonzalez/PDF/vol36_es.pdf
- Fundación Más Familia. “El impacto de las nuevas formas de trabajo en las estructuras familiares.” 2007. Última modificación 2007. <https://www.navarra.es/NR/rdonlyres/682E9808-DE05-4A75-9EAE-8B8872202D15/192674/Estudioimpactotrabajoestfamiliares.pdf>
- Fundación Pfizer. “Estudio sobre conciliación y Familia: Informe de resultados.” 2014. http://www.fundacionfade.org/images/informe_final_estudio_foro_debate_social_2014.pdf
- Instituto de la Mujer. “Conciliación de la vida familiar y la vida laboral: Situación actual, necesidades y demandas. Informe de resultados.” 2005. Última modificación 2005. <https://www.um.es/estructura/unidades/u-igualdad/recursos/2013/007-conciliacion.pdf>
- Instituto Vasco de Estadística. “Encuesta sobre la conciliación de la vida laboral, familiar y personal.” 2011. http://www.eustat.eus/document/datos/cuestionarios/cues_cv110_c.pdf
- ISSP Research Group. “International Social Survey Programme: Work Orientations IV - ISSP2015.” 2015. Última modificación 2015. <http://dx.doi.org/10.4232/1.12744>

King, Gary, Robert O. R. O. Keohane y Sidney Verba. *El diseño de la investigación social: La inferencia científica en los estudios cualitativos*. 4ª ed. Vol. 14. Madrid: Alianza Editorial, 2012.

López López, Mª T. “Comparecencia ante la Comisión Especial sobre la Evolución Demográfica en España.” En *Diario de sesiones del Senado: Comisión Especial sobre la evolución demográfica en España*, 2017. http://www.senado.es/legis12/publicaciones/pdf/senado/ds/DS_C_12_115.PDF

López López, María T., Viviana González Hincapié y Antonio J. Sánchez Fuentes. *Personas mayores y solidaridad intergeneracional en la familia: El caso español*. 1ª ed. n. 12 de *Colección Acción familiar*. Madrid: Cinca, 2015. <http://www.accionfamiliar.org/publicaciones/personas-mayores-y-solidaridad-intergeneracional-en-la-familia>

Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población. “World Fertility Report 2013: Fertility at the Extremes.” <http://www.un.org/en/development/desa/population/publications/pdf/fertility/worldFertilityReport2013.pdf>

Parlamento Europeo. “Creación de unas condiciones en el mercado laboral favorables para la conciliación de vida privada y vida profesional: Resolución del Parlamento Europeo, de 13 de septiembre de 2016, sobre la creación de unas condiciones en el mercado laboral favorables para la conciliación de vida privada y vida profesional (2016/2017(INI)).” P8_TA(2016)0, 2016. Accedido el 18 de septiembre de 2017. <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//NONSGML+TA+P8-TA-2016-0338+0+DOC+PDF+V0//ES>

Spaemann, Robert. “Ende der Modernität?” En *Philosophische Essays*, por Robert Spaemann. Vol. 7961 de *Universal-Bibliothek*, 232–60. Stuttgart: P. Reclam, 1983. [Ed. en español: *Ensayos Filosóficos*, 2004. Trad. por: Rodríguez Duplá].

Tarrow, Sidney. “Bridging the Quantitative-Qualitative Divide in Political Science.” *American Political Science Review* 89, no. 02 (1995): 471–74. <http://dx.doi.org/10.2307/2082444>

Valles Martínez, Miguel S. *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. 4ª reimp. Madrid: Síntesis, 2009.

World Values Survey Association. “World Values Survey: Wave 6 (2010-2014).” 2012. <http://www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWV6.jsp>

Anexo 1**CUESTIONARIO DE LA ENCUESTA REALIZADA PARA ESTE ESTUDIO**

Buenos días/tardes. Mi nombre es... y le llamo de GAD3. Estamos realizando una encuesta sobre asuntos sociales y de familia para la Cátedra de familia de la Universidad Complutense. Me gustaría preguntarle su opinión. La encuesta es anónima y confidencial; dura menos de cinco minutos.

- Q1 Para empezar, ¿podría indicarme si reside actualmente en la Comunidad de Madrid?

Sí, en la Comunidad de Madrid	
No, en otra Comunidad	Fin de la encuesta

- Q2 Sexo de la persona encuestada:

Mujer	1
Hombre	2

- Q3 ¿Podría decirme su edad actual?

--

HOGAR

- Q4 ¿Cuál es su estado civil?

Soltero	1
Casado	2
Viudo	3
Separado	4
Divorciado	5
NS/NC	6

- Q5 ¿Cuántas personas viven en el hogar? (contándole a Ud.)

Vive sólo	1	Saltar a Q9
Uno	2	
Dos	3	
Tres	4	
Cuatro	5	

Cinco	6	
Seis	7	
Siete	8	
Ocho	9	
Nueve o más	10	
NS/NC	11	

Q6 ¿Continúa Ud. viviendo con su/s padres?

Vivo (casi) siempre con ellos	1	Saltar a Q8
Vivo esporádicamente con ellos	2	
Ya no vivo con ellos	3	
NS/NC	4	

Q7 ¿A qué edad dejó de vivir con sus padres?

Q8 ¿En cuál de las siguientes situaciones se encuentra?

No tiene pareja	1	
Tiene pareja pero no comparte la misma vivienda	2	Saltar a Q10
Tiene pareja y comparte la misma vivienda	3	Saltar a Q10
NS/NC	4	

Q9 ¿Qué edad tiene su pareja (o cónyuge)?

Q10 ¿Cuánto tiempo lleva con su pareja (cónyuge)?

Menos de un año	1
Un año	2
Dos años	3
Tres años	4
De 3 a 4 años	5
De 5 a 9 años	6
De 10 a 14 años	7
De 15 a 19 años	8
20 años o más	9
NS/NC	10

FAMILIA E HIJOS

- Q11 Y pensando ahora en su propia madre, ¿cuánto hijos tuvo su madre (contándole a Ud.)?

--

- Q12 Y Ud., ¿tiene hijos?

Sí	1
No	2
NS/NC	3

- Q13 ¿Le gustaría tener hijos alguna vez (o más hijos)?

Sí	1	Si tiene hijos pasa a la Q16 Si no tiene hijos pasa a la Q15
No	2	Sigue
No lo sé	3	Sigue

- Q14 Voy a leerle una serie de motivos para no tener (más) hijos. ¿Podría decirme si está o no de acuerdo con cada una de ellas?

	Sí	No	NS/NC
Porque soy demasiado joven			
Porque soy demasiado mayor			
Por motivos de salud (suya o de la pareja)			
Porque tengo ya los que hijos que quiero			
Porque no cabrían más en casa/coche			
Por falta de estabilidad laboral			
Porque los embarazos y cuidados son duros			
Porque limitarían mi vida personal			
Porque limitarían mi desarrollo profesional			
Por falta de apoyo de mi pareja			
Por falta de ingresos suficientes			
Porque implican muchas preocupaciones			
Por miedo a perder o ser penalizado en mi trabajo			

Q15 ¿A qué edad le gustaría ser padre o madre?

Pasar a Q20.

Sólo a los que tienen hijos

Q16 ¿Cuántos hijos tiene?

Q17 ¿Podría decirme el sexo y edad de cada uno de sus hijos?

	Sexo	Edad
1º		
2º		
3º		
4º		
5º		
6º		

Q18 ¿Podría decirme si en el momento de tener hijos...?:

	Sí	No	NS/NC
Tuvo problemas en su trabajo	1	2	3
Tuvo apoyo de su familia	1	2	3
Disfrutó de la baja	1	2	3
Redujo su actividad/horario laboral	1	2	3
Sus oportunidades de promoción se vieron limitadas	1	2	3
Dejó de trabajar definitivamente	1	2	3

Sólo a las mujeres

Q19 En el momento de quedarse embarazada, ¿deseaba Ud. el embarazo, hubiera preferido esperar hasta más tarde o no quería quedarse embarazada?

Deseaba el embarazo	1
Hubiera preferido esperar hasta más tarde	2
No quería quedarse embarazada	3
NS/NC	4

EXPECTATIVAS FAMILIARES

Q20 ¿Cuántos hijos le gustaría tener (en total, incluidos los que tiene)?

Q21 Y para usted personalmente: ¿cuál sería la edad máxima para tener un hijo (el último hijo)?

Q22 En general, ¿diría que entre su pareja y Ud...?

Coincidimos, nos gustaría tener el mismo número de hijos	1
Discrepamos, a mí me gustaría tener más hijos	2
Discrepamos, a mi pareja (cónyuge) le gustaría tener más hijos que a mí	3
No procede (no tiene pareja)	4
NS/NC	5

Q23 En una escala de 0 a 10, ¿en qué medida son importantes para Ud. estos factores para poder tener hijos?

	0-10	NS/NC
Cercanía de mi familia		
Apoyo de mi cónyuge (o pareja) en el cuidado de mis hijos		
Apoyo de mi empresa		
Apoyo de las Administraciones (políticas públicas de apoyo a la maternidad/ paternidad, etc.)		
Las condiciones de la vivienda		
Tener recursos económicos suficientes		

Q24 Voy a formularle una serie de preguntas para que me diga si está más bien de acuerdo o más bien en desacuerdo con cada una de ellas:

	Más bien de acuerdo	Indiferente (No leer)	Más bien en desacuerdo	NS/NC
No es necesario tener hijos para sentirse realizado	1	2	3	4
Tener hijos es una forma de dar sentido a su vida	1	2	3	4
Los hijos se han convertido más en una carga que en una satisfacción	1	2	3	4
Cada día es más complicado educar bien a los niños	1	2	3	4
Los hijos ayudan a fortalecer la relación de la pareja	1	2	3	4
En mi caso prefiero tener una pareja estable para tener hijos	1	2	3	4
Tener hijos quita tiempo para hacer otras cosas importantes para mí (viajar, salir, trabajar etc.)	1	2	3	4
Los hijos suponen un gasto difícil de asumir	1	2	3	4
La maternidad/paternidad no está tan bien consideradas como antes	1	2	3	4
Hoy en día se tienen los hijos muy tarde, se retrasa hasta que se tiene un trabajo estable/ o seguridad económica	1	2	3	4
Tener hijos supone una garantía para estar acompañado durante la vejez	1	2	3	4
Formar una familia entra dentro de mis proyectos vitales	1	2	3	4
En todo caso, tener hijos es de lo mejor que te puede pasar en la vida	1	2	3	4

Q25 En todo caso, ¿cuál considera que es la principal dificultad hoy en día, a la hora de tener hijos?

- Q26 En este sentido, valore de 0 a 10, siendo 0 ninguna y 10 mucha, la importancia que tendrían las siguientes medidas para solucionar las anteriores dificultades:

	0-10	NS/NC
Mayor flexibilidad en los horarios de trabajo		
Aumentar las desgravaciones fiscales		
Otorgar ayudas económicas directas por hijo		
Promover descuentos en los gastos del hogar, como el bono social de luz, gas, agua...		
Condiciones más flexibles para acceder a una vivienda		
Condiciones más flexibles en los colegios		
Créditos y becas para estudios de los hijos		
Medidas de protección social a los padres (aumento y remuneración de las excedencias)		

- Q27 En todo caso, ¿en qué medida cree que tener un trabajo remunerado es compatible con el hecho de tener hijos? Valore de 0-10, 0 significa “totalmente incompatible” y 10 significa “totalmente compatible”.

Escala 0-10	NS/NC
	11

- Q28 En su caso en una escala 0-10, ¿podría decirme cómo es de difícil para Ud. compaginar el cuidado de sus hijos con su trabajo? 0 significa que no tiene ninguna dificultad, y 10 que encuentra muchas dificultades.

Escala 0-10	NS/NC
	11

PREGUNTAS SOCIO DEMOGRÁFICAS

- Q29 ¿Podría decirme en qué tipo de vivienda reside?

Vivienda unifamiliar independiente	1
Vivienda unifamiliar adosada o pareada	2
Edificio de viviendas	3
Otra	4
NS/NC	5

Q30 Y se trata de una vivienda...

Propiedad, totalmente pagada	1
Propiedad con hipoteca	2
Alquilada	3
Otra	4
NS/NC	5

Q31 ¿Cuál es su situación laboral actual?

Trabaja sector privado	1
Trabaja sector público	2
Autónomo/empresario (a)	3
Estudiante	4
Parado	5
Jubilado/pensionista	6
Trabajo doméstico no remunerado	7
NS/NC	8

Q32 Tipo de jornada laboral

Tiempo completo	1
Tiempo parcial	2
NS/NC	3

Q33 ¿Cuál es su nivel de estudios?

Primarios o inferior	1
Secundarios	2
Universitarios	3
NS/NC	4

Q34 ¿Cuál es su nacionalidad?

Española de nacimiento	1
Española adquirida	2
Extranjera	3
NS/NC	4

¿Cuál es su nacionalidad? _____

Q35 Y, en referencia a su clase social, ¿considera Ud. que pertenece a...?

Clase alta	1
Media-alta	2
Media-media	3
Media-baja	4
Baja	5
NS/NC	6

Q36 Por último, ¿me puede indicar su CP de residencia?

¡Gracias por su participación!

Tener hijos, ¿forma parte del proyecto vital de los madrileños?

*Maternidad, paternidad y
trabajo remunerado en la
Comunidad de Madrid. 2017*

Autoras:

María Teresa López López

Viviana González Hincapié

